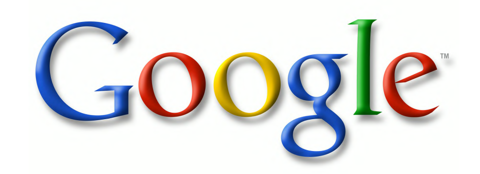
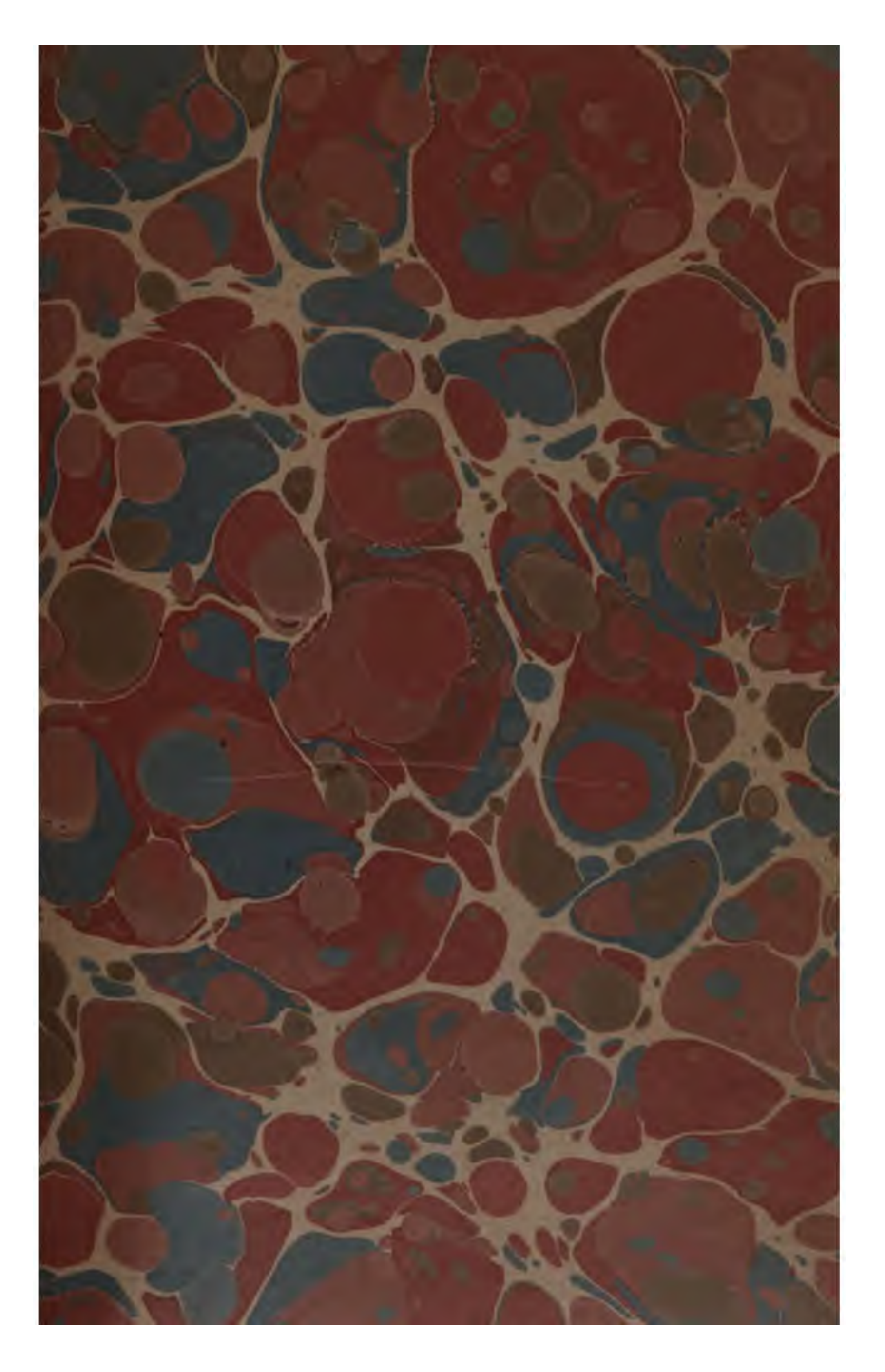



LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN





EL

REFRANERO GENERAL ESPAÑOL.

I.

EL

REFRANERO GENERAL ESPAÑOL,

PARTE RECOPILADO, Y PARTE COMPUESTO

POR

JOSÉ MARÍA SBARBI



MADRID.
IMPRENTA DE A. GOMEZ FUENTENEBRO,
Bordadores, 10.

M.DCCC.LXXIV.

EL

REFRANERO GENERAL ESPAÑOL,

PARTE RECOPILADO, Y PARTE COMPUESTO

POR

JOSÉ MARÍA SBARBI



MADRID.

IMPRENTA DE A. GOMEZ FUENTENEBRO,

Bordadores, 10.

M.DCCC.LXXIV.

NÚM.



El Impresor abajo firmado certifica: Que sólo han salido de las prensas de su oficina cuatrocientos *ejemplares de este tomo I de la presente obra, todos en papel fino, habiendo sido tirados*

	300	*en papel*	*blanco;*
	50	—	*verde claro; y*
	50	—	*azulado.*
Total...	400.		

Y para satisfaccion del adquiridor, y á ruego del compilador de esta obra, numera y firma cada uno de dichos ejemplares en

Madrid á 15 *de Octubre de* 1874.

ALEJANDRO GOMEZ FUENTENEBRO.

PRÓLOGO.

Una *inclinacion natural en mí al estudio de los Refranes; un convencimiento arraigado de su utilidad; y un deseo vivísimo de que en los ménos se aumente y en los más nazca la aficion á este linaje de estudios: tal ha sido el móvil que me impulsára á acometer la seria tarea de dar á luz la presente obra con el título de* El Refranero General Español; *inclinacion, convencimiento y deseo que procedo á justificar inmediatamente con la mayor brevedad.*

Nada diré tocante á la primera, porque, como todas las inclinaciones innatas, ó nacidas en *el individuo pasivo, se niegan á toda explicacion posible.*

Del cultivo de aquella inclinacion procedió en mí el convencimiento íntimo de la importancia, excelencia y utilidad que semejante estudio entraña en cualquier terreno, lo cual pruebo, de una manera harto satisfactoria á mi ver, en el § III de la Disertacion *que sigue á este* Prólogo.

Ultimamente, dicho convencimiento hizo brotar en mi corazon el deseo de hacer extensiva semejante aficion á

todas las personas en general, como achaque muy propio que es de la naturaleza humana el procurar que nuestros semejantes participen de las mismas inclinaciones que nos dominan.

Mírase regularmente el estudio paremiológico *ó de los Refranes por las clases más distinguidas de la sociedad, cual patrimonio exclusivo de las viejas y de los sujetos de humilde esfera: esta es una de tantas preocupaciones como ofuscan á entendimientos, despejados por otra parte, la cual conviene combatir desde luégo, y combatir con armas pujantes, á fin de lograr salir nosotros airosos de nuestro empeño. En efecto, ora se atienda á la categoría social del individuo, ora á su talento, con sólo echar una rápida ojeada por la literatura patria verémos muy luégo que el asunto que nos ocupa ha merecido ser tratado de un modo más ó ménos directo, pero predilecto siempre en el terreno lingüístico, por plumas tan ilustres y graves como la de D. Iñigo Lopez de Mendoza, marqués de Santillana; Hernan Nuñez de Guzman, llamado comunmente* el Pinciano *por haber sido natural de Valladolid, antiguamente Pincia, ó* el Comendador Griego, *á causa de haber* comentado *ó explicado los AA. helenistas en la Universidad de Salamanca; Mosen Pero Vallés, historiador insigne; el obispo de Astorga D. Fr. Antonio de Cáceres y Sotomayor; Cervántes; Quevedo, y cien y cien más que figuran dignamente en mi* Monografía sobre los Refranes, Adagios y Proverbios castellanos, y las Obras ó Fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua, *obra premiada por la Biblioteca Nacional de esta Corte en el certámen convocado el año de* 1871, *la cual cuenta ya impresos sus primeros pliegos, y que*

puede decirse viene á ser como una especie de derrotero del dilatado viaje que nos proponemos hacer en la que tenemos el honor de ofrecer ahora al público. Y cuenta con que sólo hemos mencionado arriba los escritores naturales de nuestro suelo; que de pretender averiguar en esta ocasion la noble y antiquísima cuna de los Proverbios, *no tardaría la historia en salirnos al encuentro con el paremiógrafo de la Sagrada Escritura, Salomon; con los Sabios de la Grecia; y, áun cuando en época muy posterior, con el hombre que más ruido hizo por más de un concepto en su siglo, Erasmo de Roterdan. Creo que los antecedentes que acabo de exponer, siquier sea á la ligera, servirán de testimonio suficiente para justificar mi aficion á este ramo tan curioso cuanto importante de la literatura, y mi deseo de que brote y se arraigue aquélla en el corazon de todos los hombres que consagran sus vigilias al cultivo de las bellas letras.*

Réstame ahora trazar, aunque sea tambien á vuela pluma, ó á grandes rasgos *como modernamente se ha dado en decir, el plan que he adoptado en la publicacion de esta obra. Doy, pues, principio á ella, por la* Disertacion *con que encabecé mi ya citada* Monografía, *á la que siguen en este primer volúmen los* Refranes de Iñigo López de Mendoza, glosados, *obra por extremo rarísima; los* Diálogos familiares de Juan de Luna, *librito tan curioso como escaso; y los* Refranes de mesa, salud y buena crianza, de Palmireno, *coleccioncita útil sacada de su* Estudioso Cortesano, *obra que tampoco abunda; teniendo intencion de seguir publicando en los tomos sucesivos producciones de la mayor importancia para el estudio de nuestra literatura en general, y muy particularmente*

para el ramo paremiológico, algunas de las cuales son de rareza tal, que en vano serían buscadas en las bibliotecas y en el comercio por el aficionado más diligente, ó, dado caso de ser halladas en este último terreno por un impensado evento, adquiridas á peso de oro.

Ultimamente, ha presidido á esta publicacion la idea de unir lo útil con lo agradable, *razon por la cual irán interpoladas, en cuanto sea posible, las simples colecciones de Refranes con las obras de ingenio en que resaltan éstos de un modo más ó ménos expreso; por este medio se evita el cansancio que naturalmente tiene que producir una lectura hasta cierto punto árida y descarnada, y se cumple con el* Omne tulit punctum *de Horacio, fin á que debe aspirar toda obra de esta naturaleza. Y como quiera que las que han de entrar á componer la presente se ocupan más ó ménos directamente en el ramo paremiográfico español, siquiera sean inéditas ó publicadas, ya parto mio, ó bien produccion de ajenas plumas, de ahí que creyó conveniente su colector intitularla* Refranero General Español, parte recopilado, y parte compuesto por

José María Sbarbi.

DISERTACION

ACERCA

DE LA ÍNDOLE, IMPORTANCIA Y USO DE LOS REFRANES, ETC.

§ I.

Diversos nombres con que designa nuestra lengua la variedad de Dichos.—Etimología.

Al proponernos dar á luz el Refranero Español, nos creemos ante todo en el deber indeclinable de señalar justos límites á la significacion de las diversas palabras que representan en concreto la idea revelada en abstracto por la voz *Dicho*, esto es, *aquella expresion sucinta de uso más ó ménos comun, casi siempre doctrinal ó sentenciosa, célebre, y por lo regular aguda, con novedad en su aplicacion, antigüedad en su orígen, y aprobacion en su uso:* tarea, por cierto, de mayor compromiso que lucimiento, tanto más cuanto que poco se han ocupado en el particular nuestros filólogos, y para eso incurriendo en confusiones y contradicciones mil.

Ahora bien, el *Dicho*, ó es vulgar ó nó: si lo primero, toma el nombre de *Refran;* si lo segundo, el

de *Adagio* ó *Proverbio*. Entran por lo regular en el *refran*, como cualidades distintivas, el chiste y la jocosidad, alguna vez la chocarrería, y nó pocas el simple sonsonete; en el *adagio*, la madurez y gravedad propias de la moral sentenciosa; y en el *proverbio*, la naturalidad y sencillez peculiares al relato de algun suceso acaecido en tiempo anterior. En una palabra, el *refran* es por lo regular festivo; el *adagio*, doctrinal; el *proverbio*, histórico. Así pues, hablando en todo rigor,

Por un perro que maté me pusieron mataperros;
Quien no castiga culito no castiga culazo; y
Horozco, no te conozco,

son *dichos* que pertenecen á la clase de *refranes*;

Ningúno puede servir á dos señores;
Haz bien, y no cates á quién; y
Come poco, cena más, duerme en alto y vivirás,

á la de *adagios*; y

No es por el huevo, sino por el fuero;
Villanos te maten, Alfonso; y
Marta la piadosa,

á la de *proverbios*. En todas tres clases reina igualmente el sentido literal que el metafórico ó parabólico, siendo, empero, aquél más propio del *refran* y *adagio*, y éste, del *proverbio*. Sin embargo, cumple á nuestro intento decir que, á pesar de la distincion que acabamos de establecer, el uso comun, así de los doctos como del vulgo, se desentiende frecuentemente de ella, siendo una prueba latiente de esta verdad la práctica adoptada por nuestra Academia de la Lengua al calificar indistintamente de *refran* á todo

dicho que define, pues muy contada vez emplea la palabra *proverbio* en medio del caudal tan rico que de este linaje de frases hace gala en las columnas de su Diccionario, y nunca la de *adagio*. Asimismo debemos advertir aquí que los *dichos* sentenciosos compuestos por algun escritor, se han producido en nuestra lengua, á imitacion de los de Salomon, con el dictado de *Proverbios*, y nó con el de *Adagios;* título que nos parece sería más adecuado á su objeto y más conforme con su etimología, como verémos más adelante.

Sea lo que quiera, esta ciencia natural, hija del transcurso de los tiempos y de la más constante observacion divertida á cuantos fenómenos se resuelven al lado del hombre en el órden intelectual, religioso y material, segun tendrémos ocasion de demostrarlo en su lugar, se ha conocido sucesivamente con los nombres de *Evangelios chicos ó abreviados*, *Filosofía vulgar* y *Sabiduría de las naciones*, atento al cúmulo considerable de verdades prácticas que en sí atesora la totalidad de dichas *sentencias*, y á la fórmula breve y gráfica con que de ordinario son enunciadas.

No tardaron en conocer los hombres aplicados á las ciencias, á las letras y á las artes, que los principios esenciales y constitutivos de aquéllas, no tenían necesidad de ser expresados para su inteligencia mediante largas disertaciones; ántes al contrario, que esas disertaciones no eran más ni ménos que el desarrollo ó desenvolvimiento de una *sentencia*, verdadero gérmen que en sí llevaba aquel principio de fecundidad; y comprendiendo, por otra parte, que no á todos es dado el poseer vasto talento, como asimis-

mo que áun el ingenio más perspicaz necesita ser auxiliado en su memoria por medio de un compendio ó prontuario en que se resuman con la mayor concision las verdades capitales sobre que se basa cualquier ramo del saber humano, obraron de un modo análogo al que pone en práctica la farmacia cuando, apoderándose de una porcion de simples, en lugar de administrarlos únos en pos de ótros y en gran cantidad para combatir una afeccion dada, extrae su quinta esencia con el objeto de propinarlos reducidos á pequeñas dósis en dorada píldora, y á fin de obtener más pronto y eficaz resultado. Pero, orgullosa la ciencia al contemplar su más elevado orígen; nacida en las aulas; alimentada con los libros, y fortalecida con los experimentos facultativos, desdeñó el aplicar á las *sentencias* emanadas de su seno el nombre popular de *refranes*, ó el más culto de *proverbios* ó *adagios*; y así, las denominó sucesiva y arbitrariamente, *axiomas*, *máximas*, ó *aforismos*.

Las ocurrencias célebres de personas ilustres por cualquier concepto, ó constituidas en elevada posicion, recibieron igualmente un dictado particular provenido del griego: el de *apotegmas*; pero de éstos no nos incumbe tratar en nuestro Refranero, así porque realizando un hecho dentro de una esfera limitada, se relacionan más particularmente con la vida de un individuo, y se sustraen por tanto á la jurisdiccion de la multitud, cuanto porque suelen carecer dichas ocurrencias del laconismo que distingue al *Refran*. Con todo, alguno que otro de esos *apotegmas* ha pasado con el tiempo al dominio del vulgo, por encontrarle

éste oportuna aplicacion, y en su consecuencia lo ha registrado ya en los anales de su *Filosofía.*

Por lo que atañe á la etimología de estas palabras, si difícil nos ha sido trazar los linderos de la heredad de cada una, no nos será más fácil ciertamente el averiguar su abolengo. Parécenos, empero, que siendo la mayor parte de los *proverbios* en su uso una aplicacion nueva de un principio antiguo, ó, valiéndonos de otros términos, la sustitucion actual de un dicho notable, proferido anteriormente en iguales ó parecidas circunstancias, á cualquier expresion comun y trivial que en el momento se nos ocurriera naturalmente, se resuelve dicho término en la frase latina *verbum* PRO VERBO, esto es, *una palabra ó frase empleada en lugar de ótra*, *un verbo* POR *otro* VERBO. Hácenos doble fuerza para discurrir así, el ver que tambien usaban los romanos la voz *Proloquium*, de donde nuestro *proloquio*, aunque poco usado entre nosotros, como si dijéramos igualmente *eloquium* PRO ELOQUIO, *un modo de hablar por ótro*, *eloquio* POR ELOQUIO, que dirían antiguamente nuestros padres.

Tocante á la etimología de *adagio (adagium)*, parece lo más puesto en razon que se deriva de *ad agendum*, pues nos estimula á obrar aquello que nos enseña.

Por lo que respecta á la palabra *refran*, juzgamos que tomó esta denominacion en Castilla, ó porque se dice ó *refiere* aludiendo á algun caso particular, fábula ú ocurrencia, de donde por *dicho* aprobado y célebre quedó en poder del uso comun; ó ya porque la multitud lo repite ó *refiere* frecuentemente en sus con-

versaciones. Asimismo, en atencion á *decirlos* repetidas veces, tomaron el nombre de *Dichos*. Y aquí es de notar, que teniendo la lengua francesa, nuestra hermana, la palabra *refrain*, no signifique ésta *refran*, sino *estribillo*. Bien es verdad que hasta cierta altura el refran participa algo de la índole propia del estribillo: sin embargo, aplicada entre nosotros semejante palabra de un modo concreto al asunto de los refranes, recaería más bien sobre la repeticion de úno mismo, que nó sobre el uso frecuente de todos ellos sin distincion. Como quiera que sea, no nos parece aventurado decir que el no significar en frances la palabra *refrain* lo mismo que nuestra voz *refran*, es acaso debido á que los naturales de aquel país no son, ni con mucho, tan pródigos en el uso de los refranes en sus conversaciones como nosotros.

En el lenguaje de nuestros antepasados, venerable por su antigüedad, se usó la voz *retraer*, como equivalente á *refran*, segun lo acredita el siguiente ejemplo del Arcipreste de Hita, que escribió á principios del siglo XIV:

Verdad es lo que dicen los antiguos retraeres:
Quien en l' arenal siembra non trilla pegujares.

Llamóseles tambien *palabras* ó *verbos*, como si dijéramos, dicho ó expresion por excelencia; *ensiemplos*, por el ejemplo que ponían á la vista para su imitacion; *castigos* y *castigamientos*, á causa de la correccion ó enseñanza que en sí encerráran; *fabliellas*, en atencion á ser la moraleja de alguna fábula ó apólogo; y, últimamente, *brocárdicos*, importando tal vez esa denominacion del frances *brocard*, en cuyo

idioma significa en la actualidad, *pulla ó dicho chistoso y picante*, y antiguamente *aforismo de jurisprudencia*, nombre originado, segun las mayores probabilidades, de Burchardo, obispo de Worms, ó Vormacia, célebre escritor del siglo XI y preceptor de Conrado el Sálico, quien se dedicó á escribir para instruccion de sus diocesanos sobre materias eclesiásticas y jurídicas bajo la forma de sentencias, dando por resultado una obra en folio intitulada *Recopilacion de Cánones*, en veinte libros, que vió la luz pública el año de 1549, hoy enteramente olvidada.

§ II.

Fuentes de donde brotan los Dichos.

Inagotable es el manantial á que deben su sér los Dichos de todos los pueblos. Dejamos apuntado arriba que esta ciencia es hija del transcurso de los tiempos, y de la más constante observacion divertida á cuantos fenómenos se resuelven al lado del hombre en el terreno moral, intelectual y material; ahora nos cumple probarlo, recorriendo al efecto unas cuantas regiones de las muchas en que se subdividen estos tres terrenos, y así se hará más palpable que, semejante á la flor que lo mismo brota espontáneamente en el campo, que cultivada en el pensil por el jardinero, ó ya regada en la maceta por la blanca mano de la apuesta doncella, exhalando siempre perfumado aroma, de igual manera nace el Dicho de boca del

rústico, del sabio y del niño, siempre ostentando donosura, lozanía y esbelteza.

Los Libros Sagrados nos saldrán fiadores, en primer término, del supuesto que acabamos de sentar, así por la veneracion que se merecen, cuanto por la antigüedad á que se remontan. Dejando á un lado *El Génesis*, *Los Números*, *Los Reyes*, etc., con sólo fijar nuestra atencion, por lo que respecta al Antiguo Testamento, en *El Libro de los Proverbios*, arsenal abundantísimo, rico minero de máximas y sentencias las más provechosas al bienestar moral, social y áun material del hombre, y, tocante al Nuevo, en *Los Santos Evangelios* y *Epístolas de San Pablo*. tenemos materia más que suficiente para acreditar el abolengo de que

El temor de Dios es el principio de la sabiduría;
(Proverb. I, 7.)

La mujer hacendosa, corona es de su marido;
(Ibid. XII, 4.)

Mejor es un bocado de pan seco con gozo, que una casa llena de reses con pendencias (1);
(Ibid. XVII, 1.)

Mejor es el buen nombre que muchas riquezas;
(Ibid. XXII, 1.)

Ningúno puede servir á dos señores;
(Mat. VI, 24.)

Quien abrojos siembra, espinas coge;
(Id. VII, 16.)

---

(1) Este proverbio lo ha vulgarizado nuestro pueblo diciendo: *Más vale vaca en paz que pollos con agraz.*

Más fácil es que pase un camello por el ojo de una aguja, que nó que se salve un rico;

(Id. XIX, 24.)

A Dios lo que es de Dios, y al César lo que del César;

(Id. XXII, 21.)

Vemos la paja en el ojo ajeno, y nó la viga de lagar en el nuestro;

(Id. VII, 3.)

El que al altar sirve, del altar tiene que comer;

(S. Pablo. 1.ª á los Corintios, IX, 13.)

y, últimamente, de

Mejor es casarse que abrasarse.

(Ibid. VII, 9.)

Complemento forzoso de aquéllos son los escritos de los PP. de la Iglesia y de los Maestros de la Teología, y en sus páginas abundan sentencias del mayor interes; v. gr.:

Todo lo vence el amor.

(S. Jerónimo.)

Ningúno puede ser juez en causa propia.

(S. Cipriano.)

Por eso vale el oro mucho, porque escasea.

(S. Agustin.

Quien no es bueno para sí, cómo lo será para ótro?

(S. Bernardo.)

La caridad bien ordenada empieza por úno mismo.

(Teología.)

Quien quita la ocasion quita el pecado.

(Id.)

Hasta el Catecismo de la Doctrina Cristiana ha

de sus comedias (1), no son pocos los que han creado por su parte mediante frases llenas de agudeza y gracejo, una vez cogidas por la multitud y repetidas de boca en boca por un pueblo admirador y entusiasta, y juez como nadie en el particular. Sirva de modelo por tódos, pues la cosecha abunda en nuestro terreno como en ningun otro país del mundo, el siguiente pasaje debido á la inimitable pluma de Moreto en su comedia *El Lego del Cármen*, jorn. 1.ª

Un hombre se iba azotando,
por la calle iba corriendo,
y en cuanta taberna hallaba
hacía estacion, y se estaba
un cuarto de hora bebiendo.
Díjole úno: mirad que hoy
beber tanto es desvarío;
y él respondió: Señor mio,
miéntras bebo no me doy.

No es ménos deudora la literatura popular á los fabulistas de todas épocas.

Quien de ajeno se viste, en la calle le desnudan;
El parto de los montes;
Agrillas eran, dijo la zorra,
y otros infinitos refranes, son debidos á la pluma del

(1) Ya sería tarea para un rato el pretender catalogar las comedias, sainetes, etc., tanto del teatro antiguo español, cuanto del moderno, cuyo título es un *Dicho* más ó ménos vulgar. En nuestros tiempos se ha dado en llamar *Proverbio*, á imitacion de los franceses, á toda pieza dramática de corta duracion en la que se verifica semejante circunstancia.

fecundo Esopo y de su digno imitador Fedro. De igual manera nuestro original Iriarte ha legado á la posteridad, entre ótros:

Quien haga aplicaciones,
con su pan se lo coma;
(Fáb. 1.ª)

Sonó la flauta
por casualidad;
(Id. 8.ª)

¡Gracias al que nos trajo las gallinas!
(Id. 12.ª)

Y nuestro popular Samaniego:

En diez años de plazo que tenemos,
el rey, el asno ó yo no morirémos?
(Fábula *El Charlatan*.)

Procure ser en todo lo posible
el que ha de reprender, irreprensible,
(Id. *Los dos Perros*.)

é infinitos ótros que se deslizan al guarismo.

Y haciendo insistencia sobre este particular, ¿quién duda que, á fuerza de repetirse y de andar de boca en boca tantas y tan bellas sentencias como encierran algunas fábulas en todos géneros de nuestros poetas contemporáneos, no lleguen á convertirse con el transcurso del tiempo en verdaderos refranes, adagios, ó proverbios? Nó; nadie osaría dudarlo: ántes por el contrario, á todos parecerá hoy muy natural que dentro de pocos años se citarán como tales los siguientes conceptos que, dejando á un lado por no incurrir en la nota de difuso los de otros varios fabulistas más ó ménos insignes de nuestros dias, copiamos del señor

D. Juan Eugenio Hartzenbusch (1), honra de nuestra literatura.

Hueles á burro tú? Señal de serlo.

(Fáb. XI.)

El gallo del moral.

(XXX.)

No se agradece al pequeño
Lo que se admira en el grande.

(XXXII.)

Es grande y noble
Convertir en virtudes
Imperfecciones.

Las dos seguidillas que componen la fábula VI, intitulada *Bizca y amable*, cuya moralidad sintetiza el pensamiento anterior, encierran tanta belleza, y están dotadas de tal naturalidad y candor, que no podemos resistir á la tentacion, por cierto nó del número de las pecaminosas, de trasladarlas á este lugar. No de otra manera nos sería dable, por otra parte, el comunicar tal cual realce á nuestro trabajo que de suyo no tiene, y el dar colorido, lozanía y vigor al cuerpo escuálido de nuestra obra, si no ingiriéramos de vez en cuando joyas de subido precio y de distintos artífices.

Dicen así:

«Porque tiene los ojos
Bizcos y feos,

(1) *Cuentos y Fábulas de D. Juan Eugenio Hartzenbusch.* Segunda edicion. Madrid. Rivadeneyra, 1862. 2 volúmenes 8.º menor.

No los alza María
Nunca del suelo.
Dulce y humilde,
Con los párpados bajos
Las almas rinde.
Respirando su rostro
Santa modestia,
Con los ojos de Vénus
Ménos valiera.
Es grande y noble
Convertir en virtudes
Imperfecciones. »

Si intentáramos tomar nota ahora de todos los refranes y frases proverbiales que deben su orígen á caractéres personales, ó á sucesos particulares y casos más ó ménos peregrinos y estupendos, necesitaríamos llenar un libro tal, que por su volúmen é interes mereceria los honores de ser impreso por separado. Pero no pretendiendo remontar tan alto nuestro vuelo, así por faltarnos las fuerzas para ello, cuanto por no ser de esta ocasion, limitémonos á exponer el orígen de los cuatro siguientes.

Sea el noble sevillano, caballero del hábito de Cristo, D. Jerónimo Carranza, el primero que nos suministre materia para comprobar los antecedentes que acabamos de exponer. Este sujeto, autor de una obra intitulada *De la Filosofía de las armas, de su destreza, y de la agresion y defension christiana*, impresa en Sanlúcar de Barrameda año de 1569, y que mereció ser elogiada en elegantes versos por Fernando de Herrera y Cristóbal Mosquera de Figueroa, fué tanto lo que sobresalió en el arte de la esgrima, que

por su habilidad en el manejo de las armas y denuedo en acometer, se aplicó despues al que se halla en igualdad de circunstancias el dicho tan repetido hoy: *Envaine V., seor Carranza.*

Cuéntase en la Vida del V. P. Fernando de Contreras, escrita por el jesuita Gabriel de Aranda, que entre otros sermones que predicó aquel varon de Dios, pronunció úno en presencia de D. Alonso Manrique, cardenal arzobispo de la sede hispalense, en el cual, estableciendo un parangon entre S. Ildefonso, arzobispo de Toledo, y aquel Prelado, profirió esta frase como resultado de su paralelo, que hoy se ha hecho vulgar: *Él, Alfonso, y vos, Alfonso, ¡cuánto va de Alfonso á Alfonso!*

Pasaba una tarde por el antiguo puente de Triana cierto fraile, y fué tanto lo que se obstinó un frutero en que el religioso probara un melon que acababa de calar, y que segun él no era más ni ménos que *un terron de armiva*, que el bueno del padre no pudo sustraerse á sus reiteradas instancias. Mas como quiera que los efectos que produjo la fruta rastrera en el paladar del que la gustaba fuesen diametralmente opuestos á los voceados por el vendedor, á causa de que amargaba el *cucumis melo* de Linneo de puro pasado, fueron tantos y tales los gestos, ademanes y contorsiones que al escupir el fatal bocado hizo el religioso, que en són de acreditar á los circunstantes el chusco del sevillano no podía sufrirse ya tanto dulzor, se puso á gritar una y otra vez con todos sus pulmones: *Agua al padre, que se empalaga!....*

Es tradicion constante que aquellas mismas orillas

del Guadalquivir presenciaron luengos años há otro hecho, que originó una exclamacion vulgarizada actualmente, y, en verdad, bastante impía si se atiende á su esencia, pero disimulable en cuanto á la viveza y oportunidad de los naturales de *la tierra de María Zantízima*. Es el caso que la distraccion ó descuido de úno de éstos le hizo perder pié, y de sus resultas precipitarse por un barranco cuyo término era el rio; afortunadamente encuentra unas ramas en la mitad de su brusco camino; ásese á ellas, y logra salvar su vida, ó, por lo ménos, librarse del infausto baño que le aguardaba. Todo el concurso exclamó en seguida, como era natural: *Gracias á Dios, que ha escapado!....* Pero él, aún bajo la impresion del sobresalto, replicó sin detenerse: *Gracias á rama, que la voluntad de Dios bien conocida estaba!....*

De propósito no hemos querido salir de un mismo recinto, para acreditar más terminantemente á qué número tan considerable no ascendería el total de los dichos ó frases proverbiales que deben su orígen á esta especialidad.

Pues en el propio caso nos encontramos por lo que respecta á las cualidades características ó privativas de muchos pueblos y provincias, y de sus habitantes, dado que su totalidad se eleva á un guarismo no poco crecido. Y aquí dirémos, aunque sea de pasada, la prevencion con que en muchas ocasiones debe oir el crítico tales refranes, supuesto que gran parte de ellos carecen de verdad, como dictados por el espíritu de animosidad que preside á unos pueblos respecto de otros, ó ya por un excesivo amor propio que

no encuentra bueno y digno de elogio más que lo suyo. Y si nó, dígasenos: ¿no hay en Córdoba, en Búrgos ni en Pamplona, hombres, mozos y cuchillos que respectivamente puedan desacreditar, á desemejanza del calzado de cabritilla fina, aquello de que

Ni hombre cordobes, ni cuchillo pamplones, ni mozo burgales, ni zapato de baldés?

¿No existen á millares en Andalucía personas de uno y otro sexo, y pertenecientes á todas edades y condiciones, formales y probas como las que más? Pues sin embargo sostiene otro refran que

Al andaluz hazle la cruz.

Si á pesar de consejo tan infundado nos decidimos á girar un paseo por Granada, allí resonará en nuestros oidos que

A quien Dios quiso bien, en Granada le dió de comer;

y si nos trasladamos luégo á Sevilla, oirémos decir otro tanto, pero con relacion á esta capital. En la misma localidad es sentencia inapeable que

Quien no ha visto á Sevilla
no ha visto maravilla;

pero la ciudad de la Alhambra le disputará tal preeminencia encareciendo que

Quien no ha visto á Granada
no ha visto nada.

Y quiera Dios que lo diga muy bajo para que no se entere la corte de Portugal, porque de lo contrario replicará muy finchada que

Quien no vido á Lisboa
no vido cosa boa.

Y cuenta con que esto último es de lo más razonable que en el particular se puede oir; porque si bien es verdad que se puede ver mucho maravilloso y bueno sin necesidad de poner los piés en Sevilla, en Granada, ni en Lisboa, al fin y al cabo se trata de tres ciudades dignas de la mayor atencion, cada cual en su clase, por las muchas relevantes circunstancias que ostentan. Pero ¿qué dirémos cuando los encomios recaen sobre pueblos que ni siquiera figuran en el mapa? Entónces contestarémos que no en balde cuenta la Retórica en el número de sus figuras á la *antífrasis*, por medio de cuyas leyes se permite llamar *deslenguado* al que tiene sobra de lengua, y *Juan Blanco* á aquél cuya tez compite con el azabache.

La Historia suministra tambien por su parte porcion no pequeña de hechos más ó ménos notables y distinguidos que han pasado á la posteridad envueltos en el velo del proverbio.

Allá van leyes do quieren reyes;
No es por el huevo, sino por el fuero;
Soplará el ollero, y alborozarse ha Toledo;
Pasar una noche toledana:

hé aquí cuatro refranes históricos que han tenido por cuna á la antigua corte de los visigodos. Júntense á éstos otros cuantos nacidos en el mismo suelo, é infinitos más originados de un país como el nuestro, fértil en toda clase de acontecimientos extraordinarios, ya registrados en sus anales por la Historia, y se obtendrá un aumento considerable en el gran caudal de los refranes.

Semejantes al mar, á cuya vasta masa de agua

van á desembocar las de todos los rios, sin alterar por eso su naturaleza especial, de igual modo reciben los idiomas en su seno, con el transcurso del tiempo, muchas palabras y áun frases de ótros extraños que, sin afectar en nada á su índole particular, los aumentan y enriquecen considerablemente. Prueba de este último aserto son en nuestra lengua los refranes:

Un libro grande es un gran mal,

tomado del griego;

Cuando la barba de tu vecino veas pelar, echa la tuya á remojar,

originado del árabe;

El hábito hace al monje,

dimanado del frances;

El tiempo es dinero,

procedente del inglés; y mil ótros importados de las demas lenguas que se conocen en el universo.

El trato social ha dado márgen desde los tiempos más remotos á que los hombres hayan hecho oportunas observaciones, hijas de una práctica no interrumpida, en órden á la conducta que deben guardar para con el Supremo Hacedor, para consigo mismos, y para con sus hermanos. De código tan precioso cuanto interesante extractarémos tan sólo las siguientes sentencias:

Por oir misa y dar cebada, no se perdió jornada.

Mancebo fuí y envejecí, mas nunca al justo desamparado vi.

Obrar bien, que Dios es Dios.

Haz bien, y no cates á quién.

Cuando á Roma fueres, haz como vieres.

Del mal, el ménos.
Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo.
Pasion no quita conocimiento.
Sobre crudo, puro.

Aquí se nos ocurre una indicacion natural, dimanada del asiento que acabamos de hacer de los tres últimos refranes, y es, que el hombre analítico y observador que se dedique al estudio detenido y escrupuloso de los refranes, no debe contentarse con sólo revolver las infinitas páginas de las obras que en nuestro REFRANERO vamos á consignar, sino que además debe estudiar en el gran libro de la sociedad, bajo todas sus fases, pues muchos de sus refranes no figuran en ninguna coleccion de las escritas hasta de presente, empezando por el Diccionario de nuestra Academia, que, en medio de la riqueza que ostenta en este terreno, no apunta los tres últimos susodichos, á pesar de su uso corriente, como ni tampoco los que anotamos á continuacion:

Echar á perder una olla por un ochavo de especias;
El último mono se ahoga;
Paga adelantada, paga viciosa;
A rey muerto, rey puesto;
Al que quiera saber, mentiras en él;
Ya que el diablo nos lleve, que sea en coche;
Quien no la corre de jóven, la corre de viejo:
La fortuna de las feas las bonitas la desean;
Fea en faja, bonita en plaza;
Quien no tiene memoria, que tenga piés;
El mal camino andarlo pronto;
El santo enojado, con no rezarle está pagado;

Lo que deja, eso lleva;
Bizcocho de monja, fanega de trigo;
Carrera que no da el caballo, en el cuerpo se le queda;

y mil y mil ótros que, hallándose en idénticas circunstancias, sería prolijo é impertinente referir ahora.

Pero nó; permítasenos insistir un poco más sobre este último particular, siquiera á fin de que parodiemos el papel de Ariadna al lado de aquellos Teseos que pretendan salir con más prontitud y acierto del verdadero laberinto que ofrece el tan intrincado cuanto recreativo estudio que hemos tomado por blanco de nuestros desvelos.

Amantes nosotros del principio de autoridad, así por inclinacion cuanto por convencimiento, creemos que el profesor de cualquier ciencia, arte ú oficio es el único voto atendible, por pericial, en aquel ramo del saber humano á que consagrara sus constantes vigilias y no interrumpidas fatigas. Ahora bien, prosiguiendo en nuestro intento de recoger, para estudiarlos despues, esos preciosos restos de la *filosofía vulgar* conservados oralmente al traves de las generaciones, y no comprendidos en las diversas compilaciones que de este género hicieran los eruditos, creemos que el paso más acertado que debe dar en semejante terreno el curioso investigador, es consultar á los peritos de todos y cada uno de los diversos ramos en que se subdividen las distintas clases y ocupaciones sociales. Entónces sabrá por boca de los eclesiásticos que

La lana negra cuanto más se corta más medra,

y que

La Iglesia de Dios cuando no chorrea, gotea;
en el terreno jurídico aprenderá, y déle muchas gracias á Dios que sea en cabeza ajena, aquella maldicion atribuida á la gitana:

Pleitos tengas, y los ganes;
de boca de los jugadores oirá que

Carta echada no es levantada;
la tauromaquia le dirá que reconoce por uno de sus aforismos aquello de

Toro de cinco y torero de veinticinco,
como requisito indispensable para que el espectáculo de la lid no deje nada que desear á un público *ilustrado* y *humanitario* cuanto entusiasta; el arte culinario le enseñará que, evaporándose el aroma de las especias cuando se aplican á los guisos puestos á la lumbre, es por tanto toda

Especia cocida, especia perdida;
en suma, ¿á qué cansar ni cansarnos más, máxime cuando *al buen entendedor con media palabra basta?* El mundo entero le revelará principios mil, hijos de la experiencia bajo todas las formas posibles, muchos de los cuales, segun hemos insinuado arriba, inútilmente pretendería hallarlos el estudioso en la biblioteca más numerosa y escogida. Porque como quiera que el *Dicho* considerado en general es un sainete que sirve para comunicar mejor gusto á los manjares de cualquier especie que sean, la literatura lo prohija siempre, no rehusando nunca el darle entrada en sus múltiples manifestaciones, ora vista el traje de la seriedad, ora el del chiste, ya el de la enseñanza, ó bien el de la diversion y recreo; en cuyo concepto po-

demos aseverar, sin temor de llamarnos á engaño, que raro, muy raro será el libro que haya visto la luz pública desde Guttenberg hasta nuestros dias, que no encierre en su seno alguna ó algunas sentencias de uso comunmente recibido; así como rara, muy rara será tambien la conversacion en que, á la media docena de palabras cambiadas, no se introduzcan algunos refranes que la hagan más sólida y recreativa.

§ III.

Su importancia, excelencia y utilidad en general.

Excusado parece entrar ahora en profundas investigaciones acerca de la importancia y excelencia que entrañan los refranes, y de la utilidad que prestan en el régimen y conducta de la vida respecto á la sociedad, á la familia y al individuo, toda vez que lo expuesto hasta aquí, aunque haya sido á la ligera, da de ello una idea, si no perfecta, al ménos bastante clara y comprensible. Por lo tanto serémos breves en este capítulo, concretándonos á considerar semejantes circunstancias bajo un aspecto general, y haciéndolo en términos que sirva como de complemento á lo anteriormente manifestado.

Como quiera que se puede decir de los Refranes lo que del pincel del pintor, que copia á la naturaleza bajo todos sus aspectos, de ahí es que no sustrayéndose nada á su jurisdiccion, nos dispensa inmensos servicios en todos los lances de la vida en que se necesita autorizar el principio que se defiende, y ha-

cerlo al propio tiempo de un modo breve y decisivo.

En efecto, norma segura de las costumbres; regla infalible en el terreno de la higiene; faro luminoso en el comercio social; brújula que nos guía en el vasto océano de la historia; intérprete fiel de las verdades eternas que atesoran las ciencias, las letras y las artes; salsa sabrosa que derrama el donaire y la jovialidad en el discurso, conduce el proverbio al conocimiento de la filosofía moral; vale para persuadir; sirve para ornato de las bellas letras; da realce á la poesía, y se hace indispensable su estudio para la más cumplida inteligencia y acertada interpretacion de los AA. clásicos. Así es que todas las formas toma; nada se exenta de su poder; ningun género le es extraño; á todos los caractéres se adapta. Grave con el serio; chistoso con el alegre; doctrinal con el escolástico; picaresco con el desenvuelto, tódos le traen en boca, porque á pesar de la verdad que le asiste y que está en la conciencia de tódos, su forma breve, y por lo regular cadenciosa, le abonan sobre modo para inculcarse con mayor fijeza en la mente de la generalidad: por eso su imperio es universal y tan antiguo como el mundo, y su duracion alcanzará hasta el fin de las generaciones.

No necesitamos aducir aquí ejemplos históricos á favor de estos principios, porque creemos que lo dicho hasta de presente, y, á mayor abundamiento, que con las ocasiones que se nos ofrezcan en lo sucesivo y aprovechemos oportunamente, basta y sobra para no dejar duda alguna en el particular. Con todo, citarémos un solo caso, que habla muy elocuente-

mente en pró del asunto que nos ocupa con motivo de este nuestro trabajo.

Allá en tiempos remotos se promovió un pleito entre atenienses y megarenses, sobre cuál de los dos pueblos tenía mejor derecho á la posesion de la isla de Salamina, y cometieron ambos el fallo de este litigio á los Anfictiones, que componían á la sazon uno de los tribunales más respetables de la Grecia. Ahora bien, ¿cuál fué la ley que tuvo presente aquel tribunal para sentenciar á favor de los atenienses? Un simple versillo de Homero, que tenía fuerza de refran entre aquellas gentes. Este dicho comun debió de ahorrar sin duda á los Anficliones el revolver muchos pergaminos con objeto de hallar la aplicacion de la ley, y proporcionarles la ocasion de satisfacer á la totalidad del vulgo, que siempre encuentra un motivo para clavar sus incisivos dientes cuando las disposiciones emanadas de la autoridad no están al alcance de su filosofía.

Júzguese ahora por sólo este hecho, cuál y cuán ilimitada no será la influencia que ejerce el refran sobre todos los actos de la vida.

¿Es impulsado por su fogosidad el inexperto jóven á cometer empresas temerarias? Pues á poco trecho, y con sólo tender la vista en derredor suyo, descubrirá palpitante el principio de que

Quien ama el peligro, en él perecerá.

¿Quiere pagar un nuevo tributo al detestable vicio de la mentira? Pues le sirve de freno, cuando los principios religiosos no le bastáran, el haber oido decir que

Más presto se coge al mentiroso que al cojo.

La naturaleza humana es sumamente flaca; vaso quebradizo y deleznable, bajel que tiene contrarios los vientos todos, necesita poner en juego cuantos resortes están á su alcance para evitar cualquier choque que pudiera desbaratarla, y saber luchar con los elementos enemigos concitados á úna para echarla á pique; por eso cuida muy bien de llevar á debido efecto aquel consejo que le dice:

Come poco, cena más, duerme en alto y vivirás.

Flaca en cuanto al terreno material, no lo es ménos tocante al espiritual. Cualquier injuria, por leve que sea, la indigna, subleva y exacerba; quiere tomar pronta y cumplida satisfaccion; pero ¡ay! desgraciada de ella si no recuerda en momento tan crítico que

Dando gracias por agravios, negocian los hombres sabios.

Entramos, últimamente, por abreviar nuestro ya enojoso discurso, en la mansion do reposan los restos exánimes de nuestros semejantes que fueron; y al leer en aquel grandilocuente libro, cuyas hojas son otras tantas losas funerarias, una misma verdad expresada en términos más ó ménos extensos, más ó ménos lacónicos, pero que tienden al mismo fin, cual es recordar al hombre que no pasa de ser polvo y ceniza en medio de su infundado orgullo, y que sólo en aquel respetable y silencioso recinto es donde se encuentra la verdadera igualdad, no podemos ménos de exclamar entónces, áun cuando despues de haber abandonado aquella morada releguemos al olvido tan sublime leccion:

Vanidad de vanidades, y todo vanidad.

Así es como cumple con su importante, excelente y útil mision el Proverbio, constituido en verdadero Mentor que aconseja y guia al hombre en cada una de las clases y condiciones sociales, y en todas las circunstancias de la vida, desde el vagido primero que su razon exhala, hasta que llega á lanzar su postrimer suspiro.

¿Con qué pagarémos, pues, los servicios que nos presta amigo tan inapreciable?

§ IV.

Ventajas que reporta su estudio aplicado á la lingüística (1).

Innumerables secretos y primores encierra la bella habla castellana, que de seguro pasarían inadvertidos

---

(1) Llama la atencion que palabra tan comunmente usada por nuestros más respetables literatos algunos años há; que no puede ser reemplazada por ótra; reconocida por la Academia misma, toda vez que no la ha rechazado cuando algunos de sus miembros disertáran públicamente á nombre suyo; y, lo que más es, sancionada por dicho venerable Cuerpo al usarla en la definicion que da en la última edicion de su *Diccionario* á la palabra *afijo;* llama la atencion, volvemos á decir, que la voz *lingüística* no haya obtenido el lugar que de derecho le corresponde en la undécima edicion del *Diccionario* de la Real Academia Española. Tal vez la omision de dicha voz, como asímismo las de *abaniquería, adulto, coactar, embriagado, encordadura, etc.* sea debida á un olvido involuntario, más ó ménos disculpable en trabajos de esta naturaleza; así, nos lisonjeamos de que tanto estas palabras como ótras muchas, y no pocos refranes y frases proverbiales comunmente usadas de que hasta ahora ha hecho caso omiso tan digna Corporacion, merecerán ver la luz pública en las columnas de dicha obra á su reaparicion por duodécima vez.

á nuestros ojos sin el auxilio del telescopio paremiológico. Grande cosecha se extiende en verdad ante nuestra vista; ¡lástima que el tiempo nos ejecute en términos de no poder recolectarla toda! Aprovechémonos, pues, de algunas de estas mieses, y quede por cuenta del laborioso y más ilustrado lector el continuar espigando las restantes.

Una de las ventajas que reporta el estudio analítico de los Refranes, con referencia á nuestra lengua, es el precisar en unas ocasiones la genuina significacion de ciertos vocablos antiguos, algunos de los cuales sólo tienen uso al presente en dichas frases, y determinar en ótras la forma con que deban escribirse. Los siguientes ejemplos nos saldrán garantes de esta verdad.

Los dineros hacen dueñas y escuderos.

Así como la palabra *dueñas* no revela aquí la idea de aquellas mujeres viudas que para acompañar á las señoras de distincion, y para ejercer su superioridad y vigilancia respecto de los demas criados, eran admitidas en las casas de las familias nobles ó acomodadas, sino la de *matronas ó señoras*, *amas de sus casas*, de igual manera *escuderos* no significa en esta ocasion *criados distinguidos*, sino *sujetos que tienen escudo de armas de su linaje y casa.*

Dice en su Diccionario la Academia, que *delibrar* significaba en otro tiempo *despachar*, en el tecnicismo forense. ¿Y por qué nó fuera del foro? preguntamos nosotros ahora, cuando ya en la Coleccion del Marqués de Santillana se lee:

Delibra, mozo, delibra, cuarteron por media libra?

Asimismo se consigna en dicho texto, con la nota de anticuado, que *guardar* valía tanto como *atender ó mirar á lo que ótro hace.* Sin embargo, existe de muy antiguo en nuestro idioma el adagio

Guarda qué dices, que las paredes á las veces oyen,

con el cual se acredita que *guardar* significaba igualmente *atender ó mirar á lo que hace úno mismo.*

Con perdon del ilustre Cuerpo anteexpresado, dirémos á renglon seguido que, abundando en el sentir de Terreros, creemos significa el adjetivo *mangorrero* precisamente lo contrario de lo que aquella Autoridad juzga; y á ello nos induce el de todos sabido y manoseado refran:

En casa del herrero, cuchillo mangorrero.

Porque, la verdad sea dicha: si lo que se intenta probar con esta frase vulgar es, que *donde hay proporcion y facilidad de hacer ó conseguir alguna cosa es cabalmente donde se suele descubrir ó verificar la falta de ella;* cómo se puede compadecer semejante interpretacion con la definicion dada por la Academia al adjetivo *mangorrero*, diciendo *se aplica al cuchillo que tiene mango?* O nos equivocamos mucho, ó en el particular reina un contrasentido; y como quiera que la verdad no es más que una, de ahí que creyendo nosotros justa y acertada la interpretacion arriba dada al refran, nos acostamos á la opinion de que *mangorrero* es un calificativo del *cuchillo que carece de mango.*

El estudio paremiológico me ha hecho averiguar, si no me equivoco, la significacion, tal vez la más propia del verbo *esquilar*, que ni nuestra Academia ni ninguno de nuestros lexicógrafos apuntan en las

columnas de sus respectivos diccionarios: dicha significacion es la de *tocar la esquila*. Véase cómo he procedido yo para el descubrimiento de semejante acepcion.

La frase tan usual y corriente de *A Dios, que esquilan*, significativa de *Me voy, porque no puedo detenerme más*, no se halla en el caso de asumir el verbo *esquilar* en ninguna de las dos acepciones reconocidas por la mayor parte de nuestros diccionarios, tanto antiguos como modernos, porque ni el *cortar con la tijera la lana de los ganados*, ni el *subir ó trepar á un árbol sin otra ayuda que los piés y las manos á guisa de esquilo ó ardilla*, me parece, con perdon sea dicho, que son causas estimulantes á ponerse en precipitada fuga, abandonando repentinamente la compañía de aquélla ó aquellas personas con quienes estuviéramos departiendo. Síguese, pues, de aquí, que algo de más imperioso, algo de más urgente debe de significar esta palabra *esquilar*; y ese *algo*, es ¡nada más natural! *tocar la esquila* en la iglesia, ya para aviso del pueblo, ya de los individuos pertenecientes á comunidades eclesiásticas ó religiosas, como señal de que el que guste ó tenga precision de asistir á los oficios divinos se dé prisa á llegar al templo ó á coro. Esta opinion que acabo de sentar, y que á los ojos de algun escrupuloso en la admision de palabras ó significaciones podría pasar, cuando más, por juicio *à posteriori* ó de congruencia, si ya no es que la reputara una cavilosidad ó ilusion por parte mia, se ve corroborada por los prácticos en la facultad de que vamos tratando, ó dicho sea sin rodeos, por los cam-

paneros, entre quienes dicha palabra es usada en la acepcion que ya he indicado, y que, repito, creo haber descubierto en la enunciacion de la frase proverbial mencionada.

Lo que acabo de manifestar me anima á abordar otra cuestion tan curiosa como peregrina, con cuyo motivo no sé si se me tachará igualmente de visionario. Como quiera que sea, creyendo yo ver claro en el particular, y de ninguna manera al traves del celaje de las ilusiones, y además, sin pretensiones de ningun género, se me permitirá consigne de nuevo mi opinion, en el bien entendido que si inteligencias más capaces y agudas penetran otra cosa, estoy pronto á ceder de mi dictámen, rogándoles, empero, no olviden entre tanto, que la mejor intencion es la que me ha asistido al sentar esta ocurrencia, y que las buenas intenciones son, por regla general, la vanidad de los simples, dignas de perdon cuando son inofensivas.

Hecha semejante salvedad, digo, pues, que me han hecho títere en la cabeza toda mi vida ciertas frases proverbiales, en las cuales juega de un modo particular la aritmética bajo su manifestacion más sencilla, esto es, la numeracion. Dichas frases son:

Tener la cabeza á las TRES;
Estar una cosa á las ONCE;
Presentarse con sus ONCE *de oveja;*
Tomar las ONCE*;*
Echarlo todo á DOCE; y
Permanecer en sus TRECE.

Ahora bien, ¿qué significacion misteriosa se esconde en estos guarismos? Porque al crear el pueblo

en su vasta fantasía esas expresiones, en algo se habrá fundado. El pueblo, ¡ah! sí, el pueblo, cuya tendencia se inclina hácia lo maravilloso; el pueblo, siempre amigo de producirse por medio de metáforas y alusiones..... ¿por qué no habrá legado á la posteridad, juntamente con estas bellas concepciones, el principio á que debieran su sér? Pero ni él, ni los eruditos aficionados á recoger sus inspiraciones, nos han dicho nada acerca del particular. Por tanto, sería presuncion temeraria en nosotros intentar descorrer el velo del enigma para ver en las locuciones susodichas cierta alusion á una palabra compuesta de tantas letras cuantas indica el guarismo especial que forma la frase, y decir que

Tener la cabeza á las TRES equivale á *estar*

i d a;
(1, 2, 3.)

que *estar una cosa á las* ONCE es hallarse

d e s o r d e n a d a ó
(1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11.)

t r a s t o r n a d a;

que *presentarse con sus* ONCE *de oveja* lo hace aquél que manifiesta en su porte la

m a n s e d u m b r e
(1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11.)

propia de semejante animal; que en su primitivo orígen, segun confesion oral de algunos sacerdotes de Baco, *tomar las* ONCE significó bebér el

a g u a r d i e n t e;
(1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11.)

que *echarlo todo á* DOCE vale tanto como resolverlo en

el terreno del

d e s b a r a j u s t e ó de la
(1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12.)
v o c i f e r a c i o n;

y, últimamente, que *permanecer en sus* TRECE no quiere decir otra cosa sino seguir ó aferrarse en su

d e t e r m i n a c i o n?
(1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13.)

Pues en ésta misma insistiré yo, ínterin razones más convincentes no me hagan ver palpablemente que me encuentro en un estado de alucinacion tocante al orígen de semejantes frases misteriosas.

Si se pregunta á algunas personas cuál es la tercera persona del presente de subjuntivo del verbo *roer*, únas dirán que *roya*, ótras que *roa*, y tal vez no falte algúna que se aventure á decir *roiga*. Yo diré entre tanto que sólo las dos fórmulas primeras son las sancionadas por nuestros refranes, como lo acreditan los dos siguientes:

Cuando nace la escoba, nace el asno que la ROYA.
Quien come la carne, que ROA *el hueso*.

Pero no sólo sirve este estudio para poder interpretar el justo valor de las palabras anticuadas hoy, y su recta escritura, sino tambien para rastrear las reglas sintáxicas usadas por nuestros antepasados, algunas de las cuales discrepan no poco de las que al presente empleamos.

Recuérdese con este motivo que nosotros carecemos de verdadera forma imperativa en la segunda persona de las oraciones negativas, pues en tal caso nos valemos del presente de subjuntivo, diciendo: *no*

vayas, por *no vé*; *no ames*, por *no ama*. Pues bien; nuestros abuelos nos han legado dos refranes en los que se verifica precisamente lo contrario, á saber: que la forma imperativa propia de la segunda persona en la oracion afirmativa, subsiste inalterable, sin embargo, en la negativa. Veámoslo.

NI FIA, *ni* PORFÍA, *ni entres en cofradía.*

NI *de niño* TE AYUDA, NI TE CASA *con viuda.*

Y ya que de la forma imperativa vamos hablando, aprovecharémos esta coyuntura para llamar la atencion del juicioso lector sobre el uso constante hoy de posponer en dicho modo gramatical el pronombre al verbo; como *dá*-ME, *cómpra*-LE,.etc.; y sin embargo, hemos visto en el segundo de los refranes que acabamos de apuntar, invertida dicha regla, bien así como sucede en estos ótros:

Al buen dia ábrele la puerta, y para el malo TE APAREJA.

De la mala mujer TE GUARDA, *y de la buena no fies nada.*

A la mujer barbuda, de léjos LA SALUDA.

A estas diferencias de *construccion* hay que añadir ótras que pertenecen al *régimen*. Así es que miéntras decimos hoy *hablar* DE *una cosa*, los antiguos decian *hablar* EN, como lo certifican estos otros tres refranes:

Queredme por lo que os quiero, no me hableis EN *dinero.*

Habla EN *la caza, y cómprala en la plaza.*

Habla EN *la guerra, y no vayas á ella.*

Con todo; aún conservamos esta forma en la expre-

sion *No se hable más* EN *ello.* De igual manera las frases *decir* QUE *sí*, *decir* QUE *nó*, estaban representadas antiguamente por medio de la fórmula que revela el siguiente adagio:

Boca que dice DE *nó*, *dice* DE *sí.*

Al tratar de curiosidades lingüísticas en el terreno del proverbio, nunca podríamos pasar por alto una prerogativa que es como característica é inherente á nuestra lengua, á saber, lo cadencioso de su acento. Recordemos con este motivo unas notables palabras de D. Juan María Maury, en su *Espagne Poétique* (1), que áun cuando proferidas con relacion á nuestra poesía, no dejan, empero, de tener bastante aplicacion á nuestro objeto, dado que el pueblo es el primer autor de los refranes, y que en nuestro humilde juicio, acorde en un todo con el del P. Sarmiento, son éstos la prístina manifestacion de la poesía. Oigamos.

«Las ventajas particulares de que disfruta la lengua castellana han revestido á la poesía española de un prestigio tal, y producido tan gran número de atractivos, que por fuerza tiene que resignarse á perder en las traducciones. No es ésto todo: ya sea que una gran riqueza haga que se descuiden siempre cualesquier otros medios de prosperar, ya que teniendo á su disposicion un instrumento tan bueno no hayan querido desperdiciar absolutamente nada nuestros poetas del partido que de él podían sacar, el hecho es que se desentienden á veces del pensamiento para cultivar con esmero aquello que dice relacion al lengua-

---

(1) Tomo I, pág. 37. París, 1826.

je. Así los vemos brillar por medio de las combinaciones rítmicas, el chiste de los giros y lo atrevido de las locuciones, sobresaliendo de un modo especial en los efectos armónicos hácia los cuales se han encontrado tan maravillosamente favorecidos por las palabras mismas. Nosotros los meridionales nos deleitamos sencillamente con pasajes cuyo atractivo todo reside en los sonidos; no de otra manera se explica el que un motivo musical que nada dice, pueda llegar á producir sensaciones tan sumamente agradables.»

Hasta aquí lo que hace á nuestro propósito en el autor citado, cuyas palabras hemos tratado de trasladar á nuestra lengua con toda la fidelidad y energía que nos ha sido posible. Y la verdad sea dicha, ¿qué otro orígen puede reconocer ese cúmulo especial de *dichos* familiares, que analizados mediante el telescopio de la lógica, nada *dicen* en cuanto al pensamiento, sí sólo respecto al oido? ¿Qué otra cosa revelan si no es el genio vivo, oportuno, chistoso, creador, altamente poético de nuestros compatricios? ¿Qué otro misterio descubren sino el de una lengua armoniosa, que debe porcion crecida del caudal de sus frases proverbiales y modismos familiares sólo al sonido, al agradable sonido material de muchas de sus palabras? Pero no distraigamos más al juicioso lector, que por sí mismo puede hacer éstas y otras muchas reflexiones, bastando por nuestra parte el haberle hecho semejante, á nuestro ver, justa indicacion. Entre tanto, y para guiarle en sus estudios paremiológicos, formulemos aquí una lista de la mayor parte de dichas locuciones en que abunda nuestro rico idioma en este

terreno, muchas de las cuales inútilmente se buscarían en nuestros vocabularios.

Horozco, no te conozco.
Tio Chamorro, eso me ahorro.
Hombre! tu mujer te asombre.
Quién se ha muerto? Juan del Puerto.
Qué es esto? Peregil y rábano tuerto.
Qué es esto? Uvas en cesto.
Ya te veo, matita de poleo.
Cuando hablo, la boca abro.
Perder los MEMORIALES. (la *memoria.)*
Ir á la COMEDIA. (á la *comida*, ó á *comer.)*
Ha habido PERDICES. (se *perdió.)*
Querer CASACA. *(casarse.)*
Es un CAMAFEO. (sujeto *feo.)*
A SEGURA llevan preso. (Toda *seguridad* es poca.)
Yo, viendo que la cuestion se enredaba, dije: LARGUEZA. (me *largo.)*
Ir caminando hácia VILLAVIEJA. (á *viejo.)*
Ser VIZCONDE. *(bizco.)*
Llamarse ANDANA. *(Andar* atrás, esto es, retractarse.)
Vestir camisa de BRUTAÑA. (Por de *bretaña*. Ser un *bruto.)*
Poner piés en POLVOROSA. (En el *polvo*. Esto es, huir.)
Ser una cosa de VALDIVIAS, ó *de Valdivieso.* (De *balde.)*
Ser de TOMARES, ó *de* TOMILLO. *(tomada*, y nó comprada.)

Ser aficionado al ZUMAQUE. (al *zumo* de la uva.)

Ser el alcalde del RONQUILLO. (En algunas ocasiones significa *estar ronco*.)

Tocar el BAJON *al sueldo*. (*Bajarlo*.)

DISPARAS *más que apuntas*. (*Disparatas* más que hablas.)

El que NADA *no se ahoga*. (Quien *nada* dice no se equivoca.)

PASCASIO *me llamo*. (Entre estudiantes es pasar las vacaciones de *pascua* en su casa.)

Esta habitacion es una CHICHARRA. (Se *achicharra* úno en ella de puro calurosa.)

El regimiento de PAVÍA. (Una manada de *pavos*.)

Acomodarse con el padre QUIETO. (Estarse *quieto*.)

Es María LEOCADIA. (Es una *loca*.)

Ir á la romería de S. ALEJO. (Ir *léjos*.)

Se llama FEATRIZ. (Por Beatriz. Es *fea*.)

Ser una cosa MALAGUEÑA. (*mala*.)

Pegarse algo á las COSTILLAS. (*Costarle* á úno el dinero.)

SOBREVINO *una pendencia*. (*Sobre* el *vino*.)

Llevar á CAPADOCIA. (á *capar*.)

Este sujeto ES CONDE. (*esconde* el dinero.)

V. M. ESCOJA. (*es coja*.)

Tener CELOSÍA. (*celos*.)

Dar una AZOTEA. (*azotes*.)

Dar unto de PALERMO. (Dar de *palos*.)

Pertenecer á la cofradía de S. RÚSTICO, *de S.* URBANO. (Usar de modales *rústicos*, *urbanos.*)
Los descendientes de la casa de MOSQUERA. (Los *mosquitos.*)
Ha mediado la tia SIMONA. (la *simonía.*)
Ser el PAGANO. (el *pagador.*)
Estar en BABIA. (Ser un *babieca ó bobalicon.*)
Andar las siete PARTIDAS. (por muchas *partes.*)
Estos libros irán á parar al marqués de la ROMANA. (á la *romana*, esto es, á ser vendidos al peso por papel viejo.) etc.

No muy distante de este particular se halla el hábito jocoso de enunciar algunos refranes en forma parecida á la verdadera ó comun, valiéndose del sonsonete, como en

Agosto, FRIE EL *rostro*,

por FRIO EN *rostro*, que significa precisamente todo lo contrario; y asimismo tergiversándolos en su mitad, ampliándolos, etc. Sirvan de muestra unos cuantos de los muchos que se agolpan á nuestra memoria.

No la hagas, y no la temas; y nunca hizo la cama.
Quien da pan á perro ajeno, las costuras le hacen llagas.
Mal de muchos, consuelo de tontos.
Quïen calla no dice nada.
Un clavo saca otro clavo, si los dos no quedan dentro.
A quien madruga Dios le ayuda, si se levanta con buena intencion.
Cuando una puerta se cierra, ciento se atrancan.
A quien Dios se la dió, S. Pedro se la vendimia.

Lo que arrastra, honra.... y le arrastraban las tripas.

Últimamente, es asunto muy curioso el que se desprende de este linaje de estudios con ocasion del análisis comparativo entablado entre nuestra lengua y las extranjeras, pues vemos,

1.º: que algunas frases tienen en la nuéstra significacion diametralmente opuesta á la que representan en ótra. Entre nosotros, v. g., *Señalar con el dedo*, revela una idea desventajosa en el individuo sobre quien recae dicha accion: nó asi entre los Romanos, para quienes era un distintivo honorífico, como lo acreditan, á vueltas de otras autoridades, Persio, Sát. 4.ª,

At pulchrum est digito monstrari;

y Horacio,

Totum muneris hoc tui est,
Quod monstror digito prœtereuntium.

Asimismo, *Cantar como una cigarra* equivalía entre los Griegos á cantar primorosamente; en tanto que entre nosotros significa hacerlo rematadamente mal.

Y 2.º: que sucesos de idéntica ó parecida índole, ocurridos en distintos países, han dado por resultado sentencias muy semejantes en el fondo con corta diferencia en la forma. Así contemplamos que cuando Francisco I de Francia remitía la solucion de los negocios más arduos á su ministro de Estado Jorge de Amboise, en vista de la habilidad y pericia que concurrían en aquel áulico, algunos años eran pasados desde que nuestra Isabel la Católica hacía otro tanto con

D. Francisco de Vargas, su alcalde de Corte; resultando de aquí, que siempre que franceses y españoles pretenden desentenderse de la averiguacion ó desenlace de cualquier asunto por complicado en demasía, apelan, aquéllos, al expediente de

Laissez faire à George, il est homme d'âge;

y éstos, al de

Averígüelo Vargas.

Otro tanto sucede con los dos hechos históricos que procedemos á comparar entre sí por fin y postre de aqueste párrafo, hechos cuya existencia advertimos al consignarlos aquí que, por una mera casualidad, es respectivamente coetánea á los dos últimos que acabamos de parangonar.

En tiempo de los Reyes Católicos sucedió que al leer á D. Diego Osorio la sentencia de muerte que había de cumplirse en su persona al dia siguiente de notificada, fué tal el sobresalto y la congoja que se apoderó de su corazon, que en aquella misma noche se tornaron repentinamente blancos sus cabellos; de donde quedó por proverbio en nuestra nacion

Las canas de D. Diego Osorio,

cuando se pretende dar á entender que algun sujeto ha encanecido ántes de tiempo, por efecto de sinsabores, penas y disgustos.

Igualmente acaeció en tiempo de Francisco I de Francia, que habiendo sido sentenciado á ser decapitado Juan de Poitiers, señor de Saint-Vallier, padre de la célebre Diana de Poitiers, áun cuando alcanzó indulto momentos ántes de ejecutar el verdugo su ministerio, fué tal el pavor que le sobrecogió al escuchar

la sentencia, que apoderándose de él una fiebre aguda y violenta, concluyó con su existencia pocos dias despues; lo cual dió asimismo márgen entre los franceses á comparar con

La fièvre de Saint-Vallier

á aquel temblor súbito que experimenta cualquier hombre en presencia de un peligro inminente.

§ V.

Antilogias, ó contradicciones aparentes.

Pretenden algúnos destruir la virtud de un refran cuando se cita para evidenciar una verdad, oponiéndole ótro que alegan como teniendo sentido contrario, ó bien apelando á razones fundadas en la moral ó en la experiencia de los siglos, que se apartan completamente del principio por aquél sustentado: esto merece que lo estudiemos con alguna detencion, siquiera sea para defender el derecho de infalibilidad en cuya posesion se hallan al traves de tantos siglos y generaciones.

No es nuestro ánimo el analizar aquí las impugnaciones hechas por Feijóo, Gracian ni su imitador y continuador Sañez contra algunos de ellos, para poner de relieve la exageracion que pueda existir en dichos escritores: porque bien sabido es que á todo aquello que no se puede demostrar mediante una evidencia matemática se le puede presentar una objecion, por el vuelo tan remontado á que se presta la agudeza de imaginacion de ciertos talentos, á veces

más ingeniosos que sólidos; como igualmente, que soliendo presidir á esa clase de escritos el espíritu festivo ó chancero, cuanto pudiera objetarse en el particular sería de todo punto inútil.

Pero bien sea en uno ú otro sentido, entremos desde luego de lleno en la cuestion, y empecemos diciendo á este efecto que, por regla general, no debe entenderse la significacion del refran de un modo estricto ó ajustado á la letra, y sí tener en cuenta que siendo su forma breve y concisa, y en ocasiones más de lo justo, por acomodarse á la rima, es necesario atender más bien á lo que quiere decir, que nó á lo que literalmente suena, segun aquel consejo de San Pablo, hoy elevado á la categoría de proverbio, de que *la letra mata, y el espíritu vivifica* (1). Además, fuerza es no perder de vista que si bien no tienen hoy razon de sér ciertos refranes por haber desaparecido las causas que motivaran su creacion, no por eso dejaron de ser ménos verdaderos en tanto que subsistieron aquéllas. Una vez ventilados estos dos supuestos lo más breve y luminosamente que esté á nuestro alcance, quedarémos íntimamente convencidos de que no son tan falibles algunos adagios como múchos presumen.

Sensible nos es, y al acometer ahora esta empresa no puede ménos de vacilar nuestro pulso; sensible nos es, repetimos, tener que dirigir con este motivo algunos reparos á toda una eminencia como nuestro

---

(1) Segunda á los de Corinto, III, 6.

Bálmes cuando pretende patentizar el supuesto falso y pernicioso en que, segun él, estriba el adagio *Piensa mal y no errarás*; pero la verdad, que no es más que una, no puede transigir con las ilusiones de algunos sujetos, que nó por ser sabios dejan de ser hombres; y en su consecuencia, el respeto debido á la memoria de los varones ilustres lo entendemos nosotros tal, en cuanto no pare perjuicio á la causa de esa verdad misma. En esta suposicion, copiemos y leamos, para hacer despues nuestras deducciones.

«El mundo cree dar una regla de conducta muy importante, diciendo «piensa mal y no errarás,» y se imagina haber enmendado de esta manera la moral evangélica. «Conviene no ser demasiado cándido, se nos advierte continuamente; es necesario no fiarse de palabras; los hombres son muy malos; obras son amores y no buenas razones,» como si el Evangelio nos enseñase á ser imprudentes é imbéciles; como si Jesucristo al encomendarnos que fuésemos sencillos como la paloma, no nos hubiera amonestado al mismo tiempo que fuésemos prudentes como la serpiente; como si no nos hubiera avisado que no creyésemos á todo espíritu; que para conocer el árbol atendiésemos al fruto; y finalmente, como si á propósito de la malicia de los hombres, no leyéramos ya en las primeras páginas de la Sagrada Escritura que el corazon del hombre está inclinado al mal desde su adolescencia.

«La máxima perniciosa que se propone nada ménos que asegurar el acierto con la malignidad del juicio, es tan contraria á la caridad cristiana, como á la sana razon. En efecto: la experiencia nos enseña que

el hombre más mentiroso dice mayor número de verdades que de mentiras, y que el más malvado hace muchas más acciones buenas ó indiferentes que malas. El hombre ama naturalmente la verdad y el bien; y no se aparta de ellos sino cuando las pasiones le arrastran y extravían. Miente el mentiroso en ofreciéndose alguna ocasion en que faltando á la verdad, cree favorecer sus intereses ó lisonjear su vanidad necia; pero fuera de estos casos, naturalmente dice la verdad, y habla como el resto de los hombres. El ladron roba, el liviano se desmanda, el pendenciero riñe, cuando se presenta la oportunidad, estimulando la pasion; que si estuviesen abandonados de contínuo á sus malas inclinaciones, serían verdaderos monstruos, su crímen degeneraría en demencia, y entónces el decoro y buen órden de la sociedad reclamarían imperiosamente que se los apartase del trato de sus semejantes.

« Infiérese de estas observaciones que el juzgar mal no teniendo el debido fundamento, y el tomar la malignidad por garantía de acierto, es tan irracional como si habiendo en una urna muchísimas bolas blancas, y poquísimas negras, se dijera que las probabilidades de salir están en favor de las negras (1).»

¿Y qué inferirémos nosotros á nuestra vez despues de haber leido página por otra parte tan brillante? Que toda ella es excusada con la aclaracion que el gran filósofo hace en el corolario de su disertacion, á

---

(1) *El Criterio*, Cap. VII, párrafo II.

saber: que *el juzgar mal no teniendo el debido fun damento, es irracional;* ó lo que es lo mismo, que *el juzgar mal teniendo debido fundamento, es racional.* Ahora bien, es así que el refran no dice «piensa de continuo mal y no errarás,» sino lisa y llanamente «piensa mal» etc., luego debiendo atenernos siempre á lo favorable, no podemos ménos de justificar la razon de sér de dicha máxima; luego al formular el mundo semejante adagio en fuerza de decepciones y más decepciones, de desengaños y más desengaños, no ha tenido por objeto las intenciones ulteriores que Bálmes ha pretendido ver. Porque es un hecho tan claro como la luz del sol, la verdad que entraña aquel otro adagio, *No habría palabra mala si no fuese mal tomada:* verdadero axioma que, como principio inconcuso que estando en la conciencia de tódos no necesita demostracion alguna que dé testimonio del principio que sustenta, nos revela por su parte cuán cierta cosa es que en tratándose de pretender dar un sentido siniestro á cualquier proposicion por terminante y evidente que sea, hasta de lo más sagrado se puede abusar, cuanto y más de los principios constituyentes de la *Filosofía vulgar.* Y en prueba de ello, si intentáramos hacerlo así con todos y cada uno de los proverbios, empezando por los de Salomon y acabando por el *dicho* que profiere el pilluelo de la playa, veríamos muy luégo que no quedaría ileso aquello de que

El temor de Dios es el principio de la sabiduría,

como ni tampoco el que

Para los desgraciados se hizo la horca,

porque en el primer caso, nos saldría al encuentro más de un *beatus vir* que siendo buen cristiano *no había inventado* sin embargo *la pólvora*; y en el segundo, se levantaría de su tumba D. Alvaro de Luna certificando de lo contrario con sus últimos momentos en la plaza pública de Valladolid. ¿Cómo se deben entender, pues, debidamente entrambas referidas sentencias? La primera, que siendo la sabiduría del mundo estulticia á los ojos de Dios, en frase de San Pablo (1), por tanto

La ciencia calificada
Es que el hombre en gracia acabe;
Porque al fin de la jornada,
Aquél que se salva, sabe,
Que el ótro no sabe nada;

y la segunda, que cuando los malvados empuñan las riendas del poder ó poseen cuantiosos caudales, quedan regularmente impunes, á diferencia de los pobres y desvalidos, y en ocasiones inocentes, por mil y quinientas razones que, saltando á los ojos de tódos, no es del caso especificar.

Por lo que atañe al otro supuesto arriba sentado, referente á que *fuerza es no perder de vista que si bien no tienen hoy razon de sér ciertos refranes por haber desaparecido las causas que motivaran su creacion, no por eso dejaron de ser ménos verdaderos en tanto que subsistieron aquéllas*, con sólo citar un ejemplo tendrémos lo bastante para quedar altamente sa-

(1) 1.ª á los Corint., III, 19.

tisfechos de la verdad que nos hemos propuesto demostrar en este artículo. Sea el refran

Santa Lucía, mengua la noche y crece el dia,

el llamado á servirnos de garante en esta ocasion.

Cuando se inventó semejante refran, aún no se había verificado la correccion gregoriana en el cómputo de los tiempos; pero desde el año de 1582 en que se llevó á cabo dicha reforma, por la cual dispuso el papa Gregorio XIII que el dia que debía ser 5 de Octubre se contara como 15, dejó de ser exacto este refran, pues habiéndose adelantado diez dias en aquel mes, resulta que en lugar de principiar á crecer éstos desde el 13, no se efectúa hasta el 23, que es cuando acaba de verificarse el solsticio de invierno. Síguese, por tanto, que el error está de parte de los que usan hoy semejante proverbio, y nó en la estructura de éste, pues, como acabamos de probar, cuando lo inventaron nuestros padres sobrada razon tuvieron para ello (1).

---

(1) Plácenos sobremanera el hacer aquí una indicacion, que ahora se nos ocurre, y que áun cuando no dice relacion alguna á nuestro objeto primordial, creemos que por lo peregrina no desagradará á nuestros lectores.

La noche del 4 de Octubre de 1582 murió santa Teresa de Jesus, y el dia siguiente, como hemos dicho arriba, se contó por 15 en vez de 5. ¿No parece providencial la traslacion á mejor vida de nuestra *Compatrona* en período tan crítico, para que lisonjeándose la imaginacion de sus hijos é hijas de religion, y del crecido número de sus entusiastas admiradores, de que ya había transcurrido todo este espacio, encontráran algun lenitivo á su dolor en el tiempo, único alivio para nuestras penas? A quien como yo es español, y admirador como el primero de esta Heroina bajo el cuá-

Valiéndose, pues, el paremiólogo de los medios que acabamos de exponer, y de ótros más ó ménos análogos que su discrecion le dicte, se abrirá paso por en medio de las dificultades que puedan presentarse ante él, á fin de derramar la claridad necesaria sobre aquellas sentencias que, aparentando contradiccion entre sí, ó bien aisladas, presentan á primera vista un supuesto falso, y sin embargo son verdaderas y, en tésis general, infalibles, una vez analizadas á la diáfana luz de la sana razon, como consecuencia forzosa de una práctica inveterada.

§ VI.

Uso y abuso. — Conclusion.

Entendemos nosotros por *abuso* no solamente el *mal uso de una cosa*, como dice la Academia, sino además, el *uso excesivo ó inoportuno que de ella se hace*. En su consecuencia vamos á presentar ahora bajo estos dos aspectos el abuso de los *Dichos*, y al efecto manifestarémos que aquél peca contra la *enunciacion* y la *interpretacion*, y éste contra la *elocucion*.

Sirva de ejemplo para el *abuso de enunciacion*:

Fortuna te dé Dios, hijo,
que el saber poco, te basta.

Enunciado en esta forma el refran, carece de sen-

druple aspecto de santa, fundadora, doctora y literata; y que por aditamento se gloría de vestir desde sus primeros años el escapulario carmelitano, creo que puede permitírsele este pequeño desahogo.

tido: pues si basta el saber poco, á qué desear que Dios envíe la fortuna? Síguese, pues, que la verdadera fórmula de esta proposicion debe ser haciendo la cesura ántes del adverbio *poco*, y decir:

Fortuna te dé Dios, hijo,
que el saber, poco te basta.

Como quien dice: ejerciendo entre los hombres, por regla general, y salvas las debidas excepciones, tiránico imperio la injusticia, la tropelía, y las recomendaciones, para nada vale el saber si no acompaña el favor al solicitante.

Sirva igualmente para la presente ocasion el dicho:

Su alma en su palma;

que no pocas personas enuncian bajo la desatinada fórmula de:

Su alma y su palma.

Porque, en efecto, cuál puede ser el orígen de semejante frase? Tratemos de rastrearlo. Llevando cada mortal su alma en su mano, como cantaba el Real Profeta: *Anima mea in manibus meis semper* (Salmo CXVIII, v. 109); siendo responsable cada cuál del porvenir que á ella le espera, librándola de toda contingencia ó tropiezo, ó, por el contrario, dejándola caer, como si fuese un vaso material y frangible, hacemos uso de dicha locucion con el objeto de manifestar que declinamos por nuestra parte la responsabilidad de los actos ejecutados por la persona de quien se trata, como si diéramos á entender que, *en la palma de su mano lleva su alma* cuya salvacion ó ruina puede labrar, toda vez que es sabedora de lo que hace, y dado que se halla dotada del libre albedrío.

No ménos frecuentemente hiere nuestros oidos aquello de que

Únos tienen la fama, y ótros cardan la lana,

como equivalente á

Pagan justos por pecadores.

Siendo así que aquel adagio significa única y exclusivamente que, en este mundo únos tienen el trabajo miéntras ótros se alzan muchas veces con las utilidades, se comete en dicho caso un *abuso de interpretacion.*

La misma inconveniencia tiene lugar cuando se hace á

Quien da priméro da dos veces,

sinónimo de

El que priméro llega, ése la calza,

supuesto que aquel refran lo que significa en rigor es, que merece alabanza ó premio el que da inmediatamente aquello que de él se exige, y con más razon todavía el que se anticipa á dar sin esperar á que llegue la ocasion de que se lo pidan.

El *uso excesivo ó inoportuno* de los refranes se verifica cuando se emplean éstos en el discurso con sobrada frecuencia, ó fuera de lugar y sazon. Este particular merece que lo tratemos con un poco más de detenimiento.

Dice nuestro inmortal Cervántes por boca de don Quijote en uno de los momentos de lucidez que resaltaran en aquel loco-cuerdo, que «no parece mal un refran traido á propósito; pero cargar y ensartar refranes á troche moche, hace la plática desmayada y baja.» En la propia opinion abundan nuestros precep-

tistas todos, aunque valiéndose de diversos términos, al ocuparse más ó ménos directamente en esta materia; con lo cual no hacen otra cosa sino asentir al dictámen de los sabios maestros de la antigüedad.

Con todo, tratándose de este particular, no podemos conformarnos con el dictámen de Ximenez Paton cuando reprueba las *Cartas en Refranes de Blasco de Garay* por consistir toda su textura en la junta ó agregado de muchos proverbios únos en pos de ótros, pues precisamente en eso mismo hallamos nosotros un mérito singular. En efecto, ¿no lo hay, y grande, en reunir gran copia de ellos . enlazarlos entre sí como proposiciones que son premisas ó consecuencias únos de ótros, y formar á este tenor un discurso entero donde no solamente resplandece el genio, sino el talento más maduro, el más sano juicio? Además; ¿no se comprende á primera vista que lo que Blasco de Garay se propuso fué poner de bulto y relieve el inmenso caudal que de refranes posee nuestra bella habla castellana, más envidiada por las demas naciones que envidiosa ella al contemplarse tan rica y fecunda en este terreno (1)? Si el ilustre Maes-

(1) Aprovecho esta ocasion para copiar textualmente unas palabras del P. Sarmiento (*Memorias para la Historia de la Poesía y Poetas españoles*, pág. 179) con referencia á un testimonio nada sospechoso por extranjero. Dice así: «No me atreviera á decir lo que siento de los (refranes) españoles, esto es, que exceden á todos en agudeza, si no tuviese un erudito desapasionado que lo hubiese dicho ántes. Este es el famoso Salmasio, quien en carta escrita al citado Lewino. Warnero, que sacaba á luz los Proverbios Pérsicos, resueltamente concede la primacía en este género á los españoles sobre todos los europeos. *Inter Europeos, Hispani in his*

tro de Retórica de la Universidad Salmanticense hubiese vivido más de cien años despues, y traídose á la vista un ejemplar en lengua francesa del *Sermon en Proverbes* (1) publicado en aquella nacion el siglo pasado, no hubiera tardado en convencerse, así de que permitiéndose todo al estilo jocoso no se niega éste por tanto á formular un discurso compuesto de sólo refranes, cuanto de que habiendo partido la iniciativa de nuestro suelo por la obra citada y ótras que aparecen en nuestro *Catálogo*, algun mérito debía de entrañar semejante invencion, toda vez que una nacion cual la Francia, que en literatura como en todo se precia de ser independiente y original, por más que en rigor no pase de ser las más de las veces una ingeniosa y hábil rapsodista, no se desdeñó de imitar á la nuéstra pasado un siglo de tener dignos modelos en que poder estudiar.

Es argumento tan claro como la luz del mediodía,

---

excellunt: Itali vix cedunt: Galli proximo sequuntur intervallo.» En vista de semejante espontánea confesion, no nos extrañará ya que todas las naciones se hayan apresurado como á porfía á formar colecciones más ó ménos extensas y razonadas de nuestros refranes.

(1) Folleto de 11 páginas en 18.° Hemos creido oportuno el trasladar á nuestra obra dicho curioso opúsculo, tal vez desconocido en nuestro suelo, y al hacerlo así, hemos puesto algo de nuestra cosecha expresando su traduccion al lado, sin permitirnos más libertades que las necesarias para no incurrir en una version literal, *vel quasi*, y nó como alarde de erudicion, en gracia de las personas poco familiarizadas con este linaje de estudios, más difícil de lo que á primera vista parece, ó cuyas ocupaciones divirtieran su atencion á asuntos más urgentes é importantes. Véase el *Apéndice* á esta *Disertacion*.

el que fuera de ocasiones tales como las que acabamos de especificar, sería inoportuno é inconveniente el uso de los refranes así hacinados únos en pos de ótros, pues esto equivaldría á sentar por principio que lo accesorio usurpase el puesto de lo esencial, dado que el proverbio ó refran debe emplearse á manera de sainete, y nó como plato principal, en los banquetes literarios. Porque su uso debe ceñirse á figurar al frente de una obra como tema ó síntesis sobre que versa su estructura; en medio de cualquier escrito ó conversacion, como para sazonar, por una parte, y autorizar por ótra nuestro razonamiento; al fin de una fábula ó narracion como su moralidad ó enseñanza; y, en suma, siempre que su aparicion en el discurso no se desvíe del sendero trazado por los escritores de reconocida sensatez, verdadera norma y modelo de los que pretendan hablar y escribir siempre con toda propiedad y correccion, no perdiendo, empero, de vista la parsimonia que debe presidir constantemente en el estilo serio á diferencia de la mayor libertad que puede reinar en el festivo, pues que lo contrario sería incurrir en un exceso reprobado á los ojos de la generalidad. Aun así y todo vemos que es práctica casi corriente el que no constituya el refran parte esencial en la forma ó trabazón del discurso, pues las más de las veces se le suele franquear el paso con una de éstas ó parecidas salvedades: *como enseña un refran..... nos advierte un adagio que..... bien dice aquel proverbio que..... etc.*

Hubo un tiempo en nuestro suelo en que fué tanto lo que se abusó del refran, que ni lugar tan venerando

como lo es la cátedra del Espíritu Santo se halló libre de sus repetidas cuanto inoportunas incursiones. Contra tamaño desafuero se levantó denodado el famoso autor del *Fray Gerundio de Campazas*, verdadero Quijote contra los abusos introducidos en el púlpito español, y ridiculizando con el más fino sarcasmo y penetrante sátira el olvido tan punible en que se hubieran sumergido los depositarios de la palabra divina, logró al cabo extirpar semejantes inconveniencias en pro de la religion y de la oratoria. No creemos deber pasar por alto un testimonio de tan distinguido escritor, así por lo que se relaciona íntimamente con nuestro asunto, cuanto porque todo lo que pudiéramos decir por nuestra parte en el particular sería un pálido reflejo al lado de la luz más brillante. Oigamos.

«Sonrióse D. Casimiro, y continuando sus preguntas, dijo á Fray Gerundio: Segun el autor de Usendísima, ¿cual es la tercera fuente de la invencion?—Los adagios, respondió sin detenerse.—Es fuente muy copiosa, añadió el colegial; pero Usendísima, ¿qué entiende por adagios?—¿Qué he de entender? lo que cualquiera vieja de mi lugar: Adagios y refranes son una misma cosa.—Pues qué, preguntó D. Casimiro, ¿los refranes pueden tener lugar en algun género de sermones?—Ahora salimos con eso? respondió Fray Gerundio; y ¿cómo que pueden y deben tener lugar en ellos? No hay cosa que más los agracie y que más los embellezca; yo tengo algunos apuntamientos de adagios varios que he leido y oido en algunos sermones, los cuales verdaderamente me han suspendido, y pienso aprovecharme de ellos cuan-

do me venga á pelo. ¿Dónde hay, v. gr., introduccion más magnífica para un sermon de honras, que la de un religioso grave en un sermon que predicó á un maestro de su órden que se llamaba *Fray Eustaquio Cuchillada y Grande*, cuando dió principio á su oracion fúnebre diciendo: *Al maestro, cuchillada y grande?* Refran y equívoco que desde luego captó, no sólo la admiracion, sino el pasmo de todo el auditorio, y hoy es el dia en que yo no acabo de aturdirme de tan bella introduccion. ¿Pues qué aquel divino asunto que predicó un famosísimo orador en las exequias de D. Antonio Campillo, párroco que fué de cierta iglesia, en cuyo campanario habia fabricado á su costa una aguja? Fué, pues, el asunto: *El sastre del Campillo, que puso la aguja y el hilo*. Esto es ingenio, y lo demás parla, parla. Y el otro, que predicando el sermon del demonio mudo en tiempo de cuaresma, asistiendo el Santo Tribunal, dió principio con este oportunisísimo refran: *Con el rey y la Inquisicion, chiton*, añadiendo que por eso era mudo el demonio de que se hablaba en el Evangelio, porque estaba delante de la Inquisicion; ¿parécele á V. que no podía predicar aunque fuese delante del mismo Papa? Bastan estos ejemplares, y estoy pronto á dar á V. aunque sea un ciento de ellos, para que vea si los refranes pueden tener lugar en los sermones.

«Yo, Reverendísimo, tengo muy pocas barbas para meterme en asuntos tan hondos, y más no siendo de mi profesion, que se reduce á latinidad, retórica y bellas letras, ó letras humanas por otro nombre. Sin embargo, como en Salamanca se trata casi por profe-

sion con tantos hombres doctos, aseguro á Usendísima he advertido más de una vez á varios Padres maestros doctísimos de todas las religiones, censurar mucho á los predicadores que usan de los refranes populares y chabacanos en sus sermones. Los más templados dicen que es una *insulsísima puerilidad;* otros se adelantan á calificarlo de *insigne mentecatez;* y áun no faltan algunos que lo llaman *frenesí, locura, profanacion del púlpito*, y otras cosas de este modo: yo refiero, no califico. Lo que á mí me toca por mi profesion, es asegurar á Usendísima, que jamás entendí, leí ni oí que otros entendiesen por el nombre de *adagios*, en cuanto fuente de la invencion oratoria ó retorical, lo que entiende Usendísima, esto es, los refranes populares. —Pues ¿qué se entiende por el nombre de *adagio?* replicó Fray Gerundio. — Voylo á decir, respondió D. Casimiro.

«Adagio ó proverbio (que todo es uno), es una sentencia grave, digna, hermosa y comprendida en pocas palabras, sacada como del sagrado depósito de la filosofía moral: *Proverbium est verbum dignitatem habens, et tanquàm è sacro philosophiæ, undè antiquitatem trahit, depromptum, æquo, gravi, et pulchro aspectu.* Por eso llamó Aristóteles á los proverbios, «preciosas reliquias de la venerable antigüedad preservadas en la memoria de los hombres de la lastimosa ruina que padeció la verdadera filosofía, debiendo esta preservacion á su misma brevedad, destreza y elegancia.» *Cùm proverbia dicant Aristoteles at veteres philosophi, inter máximas hominum ruinas, intercedentes quasdam reliquias ob dignita—*

tem posteris servatas. Si no me engaño mucho, á esto se reducen los Proverbios de Salomon, que distan infinitamente de ser refranes vulgares, siendo una coleccion de sentencias verdaderamente divinas, enderezadas todas á gobernar nuestras acciones por la regla de una perfectísima conducta cristiana, política y racional (1).»

Afortunadamente para la causa de la Religion y de la ilustracion de nuestro país, ha reivindicado el púlpito en nuestros tiempos los derechos que de justicia le pertenecen; y si por casualidad se hallase hoy algun nuevo *Gerundio*, fuerza es no relegar al olvido que *una golondrina no hace verano.*

Despues de cuanto hemos creido indispensable encerrar en esta *Disertacion*, á pesar de lo mucho que omitimos, pero que, á darle cabida en esta ocasion (2), tal vez se saliera de los límites de nuestro propósito, concluyamos diciendo que el estudio paremiológico es más útil é importante de lo que á primera

---

(1) Lib. V, cap. III.

(2) Los *Refranes* forman tambien parte muy interesante de los *Juegos de sociedad.* ¿Quién no conoce los *Refranes colocados*, los *Refranes propuestos*, los *Refranes representados* ó *en accion*, etc.? Pues dichos juegos no pueden ejecutarse sin tener un conocimiento más que mediano de la *paremiologia*, á fin de hallarse en disposicion de ocurrir pronta y acertadamente á todas las condiciones y exigencias que constituyen la índole de pasatiempo tan ingenioso como recreativo.

vista aparenta, pues nó porque los *Refranes* deban su sér al vulgo se hacen ménos acreedores á la consideracion del hombre de letras; ántes al contrario, son tanto más dignos de su atencion, cuanto que, como acabamos de ver, reflejan el grado de la cultura de un pueblo; y en su consecuencia, menospreciar semejante estudio equivaldría á olvidar su pasado, y olvidar su pasado no es otra cosa que renunciar á su historia. Además, como quiera que este ramo de la literatura abraza el estudio del *Dicho* en general, pueden derivarse del análisis comparativo entre las diversas formas que éste ostenta, grandes descubrimientos y oportunas aplicaciones en más de un sentido; pues si bien los *Axiomas* vienen à ser como los *Refranes de la Filosofía científica*, los *Refranes* no son más ni ménos que los *Axiomas de la Filosofía vulgar*.

APENDICE.

LE SERMON EN PROVERBES.

Tant va la cruche à l' eau, qu' à la fin elle se casse.

(Ces paroles sont tirées de Th. Corneille, Molière et compagnie; Sganarelle à don Juan, acte V, scène 3.)

Mes chers frères,

Cette vérité devrait faire trembler tous les pécheurs; car enfin Dieu est bon, mais aussi qui aime bien châtie bien. Il ne suffit pas de dire: je me convertirai; ce sont des propos en l'air; autant en emporte le vent. Un bon tiens vaut mieux que deux tu l'auras, il faut ajuster ses flûtes, et ne pas s'endormir sur le rôti; on sait bien où l' on est, mais on ne sait pas où l' on va, et quelquefois on tombe de fièvre en chaud mal; l'on troque son cheval borgne contre un aveugle.

EL SERMON EN REFRANES.

Tantas veces va el cantarillo á la fuente.....

(Palabras tomadas de Cervántes, en su Don Quijote, parte 1.ª, cap. XXX.)

Mis amados hermanos:

Esta verdad debería hacer temblar á todos los pecadores, porque áun cuando Dios es bueno, quien bien te quiera te hará llorar; pues no basta decir: yo me convertiré, porque esto no pasa de ser hablar al aire, y sabida cosa es que palabras y plumas el viento las lleva. **Más** vale un toma que dos te daré; sin poner los medios no se consigue el fin; no hay que dormirse en las pajas, pues nadie sabe en qué vendrá á parar el dia de mañana; y no pocas veces sucede que huyendo del perejil nos nace en la frente, y que se sale de Heródes para entrar en Pilátos.

Au surplus, mes chers frères, honni soit qui mal y pense. Il n' est pire sourd que celui qui ne veut pas entendre; à décrasser un More, on perd son temps et son savon; et l' on ne peut faire boire un âne s'il n'a soif. Suffit, je parle comme saint Paul, la bouche ouverte, et pour tout le monde; et qui se sent morveux se mouche; ce que je vous en dis, n' est pas que je vous en parle; mais comme un fou avise bien un sage, je vous dis votre fait, et ne vais pas chercher midi à quatorze heures.

Por lo demás, queridos hermanos, jura mala en piedra caiga; no hay peor sordo que el que no quiere oir; es perder tiempo querer volver blanco lo prieto, y no llevarán el asno al agua si no tiene gana. Básteos saber que hablo como mi abuela, con la boca abierta para que tódos me entiendan; conque así, al que le pica, que se rasque, porque lo que os estoy diciendo no son cuentos de camino, sino que como los locos dan banquetes para los cuerdos, yo cumplo con deciros las verdades del barquero, y no trato de andar buscando cinco piés al gato.

Oui, mes frères, vous vous amusez à la moutarde, vous faites des châteaux en Espagne, mais prenez garde, le démon vous guette comme le chat fait la souris: il fait d' abord patte de velours; mais quand une fois il vous tiendra dans ses griffes, il vous traitera de Turc à More, et alors vous aurez beau vous chatouiller pour vous faire rire, et faire le bon apôtre, vous en aurez tout du long et tout du large. Si quelq' un revenait de l'autre monde et qu' il en apportât des nouvel-

Sí, hermanos mios, andais mirando las musarañas, y no pensais más que en levantar castillos en el aire; pero.... ratones, arriba, que no todo lo blanco es harina; el demonio os halagará en un principio haciéndoos la mamola; mas tened entendido, que cuando os haya apresado entre sus garras os tratará á la baqueta, y entónces, por más que querais poner á mal juego buena cara, y hacer la gata ensogada, trabajo os mando. Si viniera algúno con noticias

les, alors on y regarderait à deux fois; chat échaudé craint l' eau froide; quand on sait ce qu' en vaut l' aune, on y met le prix; mais là-dessus les plus clairvoyants n' y voient goutte. La nuit tous les chats sont gris, et quand on est mort c' est pour longtemps.

Prenez garde, dit un grand homme, n' eveillez pas le chat qui dort; l' occasion fait le larron; mais les battus payeront l' amende; fin contre fin ne vaut rien pour doublure; ce qui est doux à la bouche est amer au cœur, et à la Chandeleur sont les grandes douleurs. Vous êtes à l'aise comme rats en paille; vous avez le dos au feu et le ventre à table: on vous prêche, et vous n'écoutez pas; je le crois bien, ventre affamé n'a point d'oreilles; mais aussi rira bien qui rira le dernier. Tout passe, tout casse, tout lasse; ce qui vient de la flûte retourne au tambour; et l'on se trouve le cul entre deux selles; mais alors il n' est plus temps, c'est de la moutarde après dîner; il est trop tard de fermer l'écurie quand les chevaux sont dehors.

del otro mundo, abriríais tanto el oido, semejantes al gato escaldado que del agua fria huye, porque de los escarmentados nacen los avisados; pero en este particular tódos estamos rapados á navaja; de noche todos los gatos son pardos, y el que se muere, por allá se queda.

Cuidado, dice un gran varon, con despertar al gato que duerme; en puerta abierta el justo peca; pero sobre cuernos, penitencia, y donde las dan las toman; no todo lo que se quiere se debe, y cuando se van los amores quedan los dolores. Estais como aquél que dice: aquí me las den todas; pues media vida es la candela, pan y vino la otra media; conque así, predícame, padre, que por un oido me entra y por ótro me sale; no lo extraño, porque estómago hambriento no escucha razones; pero lo cierto es que al freir será el reir, y al pagar será el llorar. Todo tiene fin en este mundo; los dineros del sacristan cantando se vienen y cantando se van; muchas veces acuden dos al saco, y el saco en tierra; y no pocas sucede que cuando

se intenta levantarlo ya es tarde, verificándose aquello de que al asno muerto la cebada al rabo, y despues de vendimias, cuévanos.

Souvenez-vous donc bien, mes chers frères, de cette leçon: faites vie qui dure; il ne s'agit pas de brûler la chandelle par les deux bouts. Qui trop embrasse mal étreint; et qui court deux lièvres à la fois n' en prend point. Il ne faut pas non plus jeter le manche après la cognée. Dieu a dit: Aide-toi et je t' aiderai. N' est pas marchand qui toujours gagne; quand on a peur du loup, il ne faut pas aller au bois; mais contre mauvaise fortune, il faut faire bon cœur, battre le fer tandis qu' il est chaud. Un homme sur la terre est toujours sur le qui-vive. On ne sait ni qui vit ni qui meurt; l' homme propose et Dieu dispose; tel rit aujourd' hui qui dimanche pleurera; il n' est si bon cheval qui ne bronche; quand on parle du loup, on en voit la queue.

Por lo tanto, acordáos bien, mis queridos hermanos, de esta leccion que os voy á dar: quien quiera ser viejo, comiéncelo presto, porque el que adelante no mira, atras se queda; quien mucho abarca poco aprieta, y quien todo lo quiere todo lo pierde. Tampoco debemos echar la soga tras el caldero, porque Dios ha dicho: ayúdate, y yo te ayudaré; por otra parte, el perder y el ganar, todo es comerciar, y quien no quiera ver lástimas no vaya á la guerra; pero es preciso no olvidar lo necesario que es á veces hacer de tripas corazon, y que al hierro caliente batir de repente. Quien mucho duerme poco medra; tan presto va el cordero como el carnero; el hombre propone y Dios dispone; del bien al mal no hay un canto de real; el más sabio la yerra; y en nombrando al ruin de Roma, al punto asoma.

Oui, Messieurs, aux yeux de Dieu tout est égal, riche

Sí, Señores, ante Dios todos los hombres son iguales,

ou pauvre, n' importe. Bonne renommée vaut mieux que ceinture dorée. Les riches payent les pauvres, et ils se servent souvent de la patte du chat pour tirer les marrons hors du feu; mais chacun pour soi et Dieu pour tous. Un auteur célèbre a dit: chacun son métier, les vaches seront bien gardées; il ne faut pas que Gros-Jean remontre à son curé. Chacun doit se mesurer à son aune; et comme on fait son lit on se couche. Tous les chemins vont à Rome, dit-on, mais il faut les connaître, et ne pas prendre ceux qui sont pleins de pierres; il faut aller droit en besogne, et ne pas mettre la charrue devant les bœufs. Quand on veut son salut, voyez-vous, il faut y aller de cul et de tête, comme une corneille qui abat des noix. Si le démon veut vous dérouter, laissez-le hurler; chien qui aboie ne mord pas; soyez bons chevaux de trompette, ne vous effarouchez pas du bruit. Les méchants vous riront au nez, mais c'est un rire qui ne passe pas le nœud de la gorge. Au demeurant, chacun à son tour; et puis, à chaque oiseau, son

lo mismo el rico que el pobre; y por lo tanto nada significa en su tribunal aquello de más vale buena fama que cama dorada; así es que si los ricos pagan á los pobres, tambien sacan el ascua con mano ajena; por eso lo más seguro es que cada úno para sí, y Dios para tódos. Ha dicho cierto célebre autor que la misa dígala el cura, y que en vano pretenden engañar los pollos á los recoveros; por tanto ningúno extienda la pierna más allá de donde le alcance la sábana, y tenga presente que quien mala cama hace, en ella yace. Dícese que todos los caminos van á parar á mi casa; pero el *quid* está en conocerlos, y no seguír los que están sembrados de piedras, pues debemos ir derechos al bulto, y no tomar el rábano por las hojas. Cuando desea úno alcanzar su salvacion, ya comprendeis que es preciso hacerlo de hoz y de coz; si el demonio quiere desorientaros, aúlle cuanto quiera, que perro que ladra no muerde; en el ínterin, estad vosotros curados de espanto y hechos á prueba de bomba. Reirán-

nid semble beau ; après la pluie, le beau temps : et après la peine, le plaisir; mais laissez dire, allez: trop gratter cuit, trop parler nuit. Moquez-vous du qu'en dira-t-on, et ne croyez pas que qui se fait brebis, le loup le mange. Dieu a dit: Plus vous serez humiliés sur la terre, plus vous serez élevés au ciel.

se los malvados en vuestras barbas; no os importe, que su risa es de dientes afuera; por lo demás, cada uno atienda á su juego; así como así á cada pájaro le gusta su jaula; despues de la tormenta vuelve la serenidad, y tras de este tiempo ótro vendrá; digan, que de Dios dijeron, pues quien mucho habla, mucho yerra. Burláos del qué diran, y no creais sino que al que se hace de miel se lo comen las moscas, teniendo entendido que á quien se humilla Dios le ensalza.

Ecoutez bien ceci, mes enfants, je vous parle d'abondance de cœur: il n'est qu'un mot qui sauve; il ne faut pas tant de beurre pour faire un quarteron. Quinconque fera bien trouvera bien. Les écrits sont des mâles, et les paroles sont des femelles, dit-on; mais on prend le bœuf par les cornes, et l'homme par les paroles; et quand les paroles sont dites, l'eau bénite est faite.

Atended bien á lo que os voy á decir, hijos mios, pues os hablo con el corazon en las manos; y como la verdad no es más que una, el camino corto présto es andado. El hacer bien nunca se pierde; obras son amores, que nó buenas razones, segun dicen: por eso conviene tomar al buey por el asta, y al hombre por la palabra, y porque palabra y piedra suelta no tienen vuelta.

Faites donc de sérieuses réflexions, mes frères, choisissez d'être à Dieu ou au diable, il n'y a pas de milieu; il faut passer par la porte ou

Pensad, pues, seriamente, mis queridos hermanos; y puesto que en este asunto no hay término medio, decidíos por pertenecer á Dios

par la fenêtre; vous n'êtes pas ici pour enfiler des perles, c' est pour faire votre salut: le démon a beau vous dorer la pilule, quand le vin sera versé, il faudra le boire; et c' est au fond du pot qu' on trouve le marc.

Au reste, à l' impossible nul n' est tenu; je ne peux pas vous sauver malgré vous. On dit que ce n' est rien de parler, le tout est d' agir; et comme charité bien ordonnée commence par soi-même, je vais tâcher de faire mes orges, et de tirer mon épingle du jeu; alors, quand je serai sauvé, arrive qui plante; allez au diable, je m' en lave les mains.

Au nom, etc.

ó al diablo. O herrar, ó quitar el banco; aquí no habeis venido para papar moscas, sino para pensar en vuestra salvacion, y por más que el demonio dore la píldora, á lo hecho no hay remedio, y el último mono se ahoga.

Por lo demás, nadie está obligado á lo imposible, y así, en vano trataría yo de salvaros contra vuestra voluntad. Dícese que el amor y la fe en las obras se ve; y como la caridad bien ordenada empieza por úno mismo, voy á tratar de hacer mi agosto, y recoger velas en tiempo oportuno. Despues que yo me haya salvado, poco me importa que se hunda el mundo, y que cargue el diablo con vosotros, que yo me lavo las manos.

En el nombre, etc.

Los refranes que recopilo yñigo lopez de mendoça por mãdado del Rey don Juã. agora nueuamẽte glosados. En este. Año de mil e d. e xl. j.

Yñigo Lopez de mendoça / por mandado del Rey don Juan. ordeno y copilo los Refranes Castellanos. que se dicen comunmente entre todo genero d' personas / los quales comprehenden en sy sentencias muy prouechosas y aplazibles / no empero las manifiestas / que pueden facilmente ser entendidas de todos / y por tanto los gloso breuemente vna persona docta / a gloria de nuestro señor y prouecho y consolacion de los cristianos especialmente de los de nuestra nacion y la glosa es breue / por quitar fastidio / y dar contento alos lectores. y van puestos los refranes. por la orden del abece / y junto a cada refran / su glosa. o sentencia. la qual se a hecho agora nueuamente.

A.

Al buy viejo no cates abrigo.
El hombre sabio experimentado: no a menester curador ni ayo.

Al buen callar / llaman sancho.
El que refrena su lengua quando deue. por sabio o manso se tiene.

A pan duro. diente agudo.
Para passar grãdes trabajos. nescessario es tener generoso y esforzado coracon.

A chica cama. echate en medio.
En los peligros y necessidades / prudẽcia es escoger lo mas seguro.

A cauallo comedor. cabestro corto.
El q̄ es prodigo y gastador. a menester gouernador.

A escudero pobre. rapaz adeuino.
Al que es pobre y menguado. no falta quien le haga mas nescessitado.

Al moço malo. ponelde la mesa. y enbialdo al mandado.

Al floxo y negligente. do espera prouecho le haze [diligente.

A dineros pagados braços quebrados.

Al seruicio o negocio q̄ es pagado / antes que effectuado. tibia o invtilimente es escusado.

A concejo ruyn. campana de madera.

A consejeros necios / el llamador deue ser mudo.

A do te quieren bien. no vayas a menudo.

Porque la continua cōuersacion. causa escandalo o menosprecio.

A moço alcuzero. amo roncero.

Al seruiēte que es lisongero el amo deue ser sabio parlero.

A cabo de rato. andujar.

Trabajar mucho. sin medrar / es perder tiempo. y no negociar.

A buen bocado / buen grito.

Quien quiere gozar de algun descanso / sepa q̄ por ello. ha de passar angustia y trabjo.

A buen compañon. buena compañia.

Al q̄ es bueno. todas las cosas se le cōuierte en biē.

Acertado le a Pedro a la cogujada / que la cola lleua tuerta.

Hablando de veras / dezir nescedad / es borrar el negocio. y enojar.

A dos palabras / tres pedradas.

La furia que es denodada / si ay posibilidad. en breue es essecutada.

Ado pēsays que hay tocinos, no ay estacas.

La apariencia exterior comunmente encubre la pobreza ynterior.

Ante cuez. que hyeruas.

Los ymprudentes. no lleuā las cosas por deuidos medios.

Alla va Pedro. a aparejar lazos.

Los holgazanes. se emplean en hacer cosas de poco prouecho.

Antes que cases / mira que haces. / q̄ no es nudo que asi desates.

En las cosas que an de ser perpetuas. grā prudencia y madureza es menester.

A ruyn moçuelo. ruyn capisayuelo.

A mal servicio. mal galardon.

Amor de niña / agua en cestilla.

La niñez / no tiene firmeza ni / ē sus ppositos fineza.

A pā de quince dias / hābre de tres semanas.

El muy necessitado. hace rostro a qualesq'er miserias y trabajos.

A ruyn. ruyn. y medio.

El q̄ es yngrato. merece doblado vituperio / o mal tratamiento.

Anda el majadero d' otero en otero / y viene a quebrar en el hombre bueno.

Los virtuosos. comunmēte son afligidos de las miserias de esta vida.

A quien dan. no escoje.

Justo es que se contente el q̄ recibe / lo q̄ no le deuē.

A mal abad / mal monazillo.

A cada vno se deue dar su merecido.

Al asno muerto / ponelle la ceuada al rabo.

Quien no trabaja / que no coma.

Alegrias albarderos / q̄ el valago se arde.

El que se alegra cō su perdiciō merece este baldō.

Aun no ensillamos / y ya caualgamos.

Los que quieren el fin sin los medios, no mirā los negocios con prudençia.

A dios te do libreta / beuida y por hilar.

Los gastadores / siempre andan alcanzados.

Açotāme en cōcejo y no lo digan en mi casa.

No querer saber sus males publicos / es necedad.

A mi hijo loçano / no me lo cerquen quatro.

El mofador que es atreuido / con este dicho. suele ser escarnecido / y sacudido.

A otro perro. con ese hueso.

Los sabios / no recibē engaño de los cautelosos.

A un traydor dos aleuosos.

Para cõ los astutos / es menester maña y diligencia.

X *Adoua tu paño / y passaras tu año.*
A los ymportunos pedidores / dales d' mano como ampledores.

Agua coge cõ harnero / quiẽ cree de ligero.
Poco medrara. quien atodos da credito.

Aca lo ha marta / con sus pollos.
Al apassionado bien es por alguna color escusallo.

Asna con pollino / no va d'recha al molino.
Los que son mal ynclinados / no caminã d'rechos por las virtudes.

Aldeana es la gallina / comela el de seuilla.
Lo mejor se debe escojer. donde quiera que sea.

Ante de mil años / todos seremos caluos.
La muerte / a todos viene en breue tiempo.

Ayunas gallego / apesar de odemo.
El malo / con mal: se haze bueno.

Asaz pued' d' poco / quiẽ no amenaza a otro.
Al pusilanime. tan bien faltan las palabras como las obras.

Alça el rabo rucia / que vãse los de olmedo.
Perezoso es: el que a ninguno remeda.

Alonge / dixo lucia al odre.
Delicado se hizo: el que tiene demasiada prouision.

A moço goloso / higo a dinero.
Costosos son los deleytes: a sus amadores.

Asno malo / cabe casa aguija.
El perezoso y tibio / no trabaja sino quando tiene cerca el galardon.

A mengua de pan / buenas son tortas.
El q̄ no alcāza lo q̄ d'sea: cōtētese cōlo q̄pued' auer.

Andar diablos tras aquel finado / que no os mando nada.
Los que siruen y andan perdidos: donde no han galardon / merecen baldon.

A mala ventura / pan pintado.
Al q̄ es agrauiado / caricias y dulzuras palabras se deuen ofrecer.

A la larga toma el galgo la liebre.
La perseuerancia ymportuna: suele alcancar toda cosa posible.

Amor de monjas / fuego de estopas.
Lo q̄ es d'licado: p̄sto ēcēndido y presto es acabado.

A mala venta mala cuenta.
Con vn engaño: se paga otro.

Asno de muchos lobos le comen.
Ninguno p̄cura bien: lo q̄ es comun a todos.

Atodo ay maña / sino ala muerte.

Quien quiere bien / en ninguna cosa desta vida halla difficultad.

Assi se sacude / como granizo de albarda.

El mal acōdicionado / cōsigo mesmo esta descōteto.

A cuenta vieja / baraja nueua.

Ocasiō de nueua enemistad / es recōtar la antigua.

Arder por seco / y lazerar justo por pecador.

La miseria comunmente sigue a los afflegidos / y persigue a los escogidos.

Al hōbre harto / las cerezas le amargan.

El que esta prosperado / de ningun bien se contenta ni esta pagaso.

Allegate a los buenos / y seras vno dellos.

La conuersacion y cōpañía / da librea de vnas mesmas costumbres a los compañeros.

Al lauar de los cestos / haremos la cuenta.

Dilatar el castigo: es amenazar para mas mal.

Al ruyn dalde vn palmo / y tomara ǭtro.

El codicioso y el gloton no se mide: ni rije / por crianza en la conuersacion.

Arremetiose morilla / y comieronla lobos.

El que no tātea su saber y fuercas: muchas vezes queda afrentado.

Ama sodes ama / mientra el niño mama.

La muger rarissima mente: deue asegurar se de la compañia del que sale de niño / y es varon.

A los pies / y al soto.
El que hizo mal: no deue asegurar.

Adelante es la casa / del abad.
Al mal encuentro: dalle de mano.

A poco pan / tomar primero.
En estrema necessidad: no se guarda amistad.

A esotra puerta / que esta no se abre.
A pregũta necia: respuesta dissimulada.

Al hombre por la palabra / y al buy por el cuerno.
Lo que es manifiesto no se puede encubrir: y por esto facilmente se puede asir.

A la vejez / aladares de pez.
El tiempo aun que sea largo / por sy solo no mejora la vida humana.

A este precio / vendimiado es lo mollar.
Dar bienes / al desperdiciador es querer su perdicicon.

Asy se mete / como piojo en costura.
El curioso de la vida agena: la suya propia trae afrentada: y en pena.

Al hõbre pobre / taça de plata y olla d'cobre.
La prouision que mucho tura a vn que cueste caro es barata: por que haze la vida segura.

Abad / y ballestero.
Manzilla en paño fino / es abominada de contino.

A donde yra el buy / que no are.

Hasta la muerte: siempre ay trabajo en esta vida.

Aun que el dezidor sea loco / el escuchador sea cuerdo.

Siempre podemos deprender de todos: sy oimos con prudencia y atencion lo que dicen.

Aun q̄ mi suegro sea bueno / no quiero perro con cencerro.

No ay compañia tan segura: cuya lengua: alguna vez no publique nuestros secretos.

✗ *A buen entendedor / pocas palabras.*

El buen juyzio: no quiere rodeo para dezir ó entẽder lo que siente.

A quien dios quiere bien / la casa le sabe.

Alos que dios tiene escogidos / conoce a probãdo parala morada de su gloria.

Aũ no esta ẽ la calabaça / y tornose vinagre.

El que es desvergonzado muy presto azeda las voluntades de los buenos: con su desonestad.

Alla van leyes / do quieren Reyes.

Do se rigẽ por sola aficiõ: fallece el juicio y la razõ.

✗ *A rio buelto, ganancia de pescadores.*

En los negocios do ay cõfusion. medran los codiciosos y bolliciosos.

A buey viejo / cencerro nueuo.

Preciarse el viejo: d'guardar mocedad: es hazer se bestial.

Ado tu pie / cata aqui mi oreja.

No hablar aproposito: es cosa sin proporcion

A perro viejo / no tus tus.

El que es platico: no sufre lisonjas ni halagos.

Andar toda la noche / y amanecer en la posada.

Trabajar do no se saca fructo: es no hazer nada

Abrid jamila / que con mal os vengo.

El mal y el bien. a de ser comū alos q̄ biēse quierē.

A ganado. poco / siluo redondo.

A donde ay poco prouecho: aun las palabras no deuriamos aventurar.

Ayamos paz / y moriremos viejos.

La guerra ó contienda: es sepultura de los mozos.

Asi se consuela / quien sus madexas quema.

La perdida grande: no recibe consolacion de pq̄ño bien.

Agua vertida / no toda cogida.

Quien mucho parla: algo hyerra.

Anda perro / tras tu dueño.

Quien presume de leal: no a de recebir empacho de seruir y acompañar a quien es obligado.

Alcalde / demandome aqui alguno.

La ynocencia: no quiere encubierta alguna.

A mi me llamā modorro / ētrar q̄ero ēl coro.

La santa simpleza. gana la voluntad a todos.

A cabo de cien años / marido soys zarco.

Atreuida es la muger: para manifiesta mente enlabiar a su marido.

A mal hecho / ruego y pecho.

La humildad: quita las enemistades.

A como vale el quintal del hierro / dame vna aguja.

A los que se alargan mucho: tenelles la mano.

x *Ati lo digo hijuela / entēdeldo vos mi nuera.*

Para reprehender sin dar confusiō: es bueno por tercería dar la correccion.

Antes podrido / que comido.

Lo mal ganado: siempre hyede y hace daño.

A gran salto / gran quebranto.

En negocios dificultosos: grā trabajo sea d' pad'cer.

Achaque al odre / que sabe ala pez.

Los dañados o empalagados gustos, d' poca cosa reciben desabrimiento.

Ayna no haremos nada / sin un pandero.

Los necios porfian: hasta cumplir su voluntad.

Agua tras harina va.

El que habla a proposito: buena massa haze.

Antes quebrar / que doblar.

Los obstinados en su parecer: por ningun daño se apartan del.

Achacoso como judio / en viernes.
Los scrupulosos: son muy cerimoniaticos.

A mengua de carne / buenos son pollos cõ tocino.
Los prudẽtes remediā sus faltas: como pueden.

A casas viejas / puertas nueuas.
Quando no se aplican a proposito: los medios parecen rremiendos.

B.

Baruero loco / o parlero.
El officio haze alos hombres: de su sello.

Beato quien tiene / maharõ quien d'manda.
Mas vale possession q̄ no el titulo solo d' las cosas.

Barba a barba / verguença se cata.
En ausencia: no se negocian las cosas tambien como en presencia.

Ballestero malo / a los suyos tira.
Los amigos necios: facil mẽte injuriā el amistad.

Buenas son mangas / despues de pasqua.
La dadiua: quando quiera es buena.

Buẽa es la tardāça q̄ haze la carrera segura.
Especular mucho las cosas da seguros los fines.

Bien canta marta / quando esta harta.
Los q̄ no ā passado miserias. no pedricā biẽ d'llas.

Buen amigo es el gato / sino que rasguña.

De los mansos quando estan enojados: deues ausentarte. porque no te lastimen.

Buey suelto / bien se lambe.

El que tiene libertad: haze lo que quiere.

Ballestero q̄ mal tira / presta tiene la mētira.

Los q̄ tramā trayciones: buscā falsas excusaciones.

Baça compuesta ala blanca denuesta.

Los ypocritas mofan de los ynocentes: que biuen llanamente.

Botas y gauan / encubren mucho mal.

Para dorar las malas obras: nescessarias son fengidas aparencias.

Bolsa sin dinero / digole cuero.

Las obras fundadas en sola aparencia: no tienen caudal de existencia.

Blanca con frio / digole hygo.

Los que son frios en bien obrar / no puedē mucho tiempo encubril su mal.

Bien te quiero / mas bao.

Los que no cumplen lo que prometen: merecē ser apocados.

Barba pone messa / que no pierna tesa.

La diligencia varonil: perficiona las obras que pereza y descuydo suelen escurecer.

Buen coraçon / quebranta mala ventura.
Hacer rostro alos trabajos: quebrantan su furia. y los haze tolerables.

Bien ama / quien nunca oluida.
Especial señal de amor: es el continuado agradecimiento.

Buena olla / y mal testamento.
Los prodigos y gastadores: en sola la mortaja dexan su memoria.

Biua la gallina / con su pepita.
La vida, aun que con trabajos: naturalmente es amada de todos.

Biba el Rey / daca la capa.
Pa hazer daño: muchos se arrean d' titulo d' justicia.

Bezo pon / que bezo quites.
Las cosas que pueden guiar los hombres al mal no se deuen ensañar.

Buen siglo aya quien dixo buelta.
Loable es la mudanza: en las cosas malas.

Bocado d' mal pā nilo comas nilo d's a tu cā.
Hazienda carcomida: ni la posseas: ni la des sino a cuya es / porque alos otros haze daño.

Buena prenda tiene / la hornera.
El mantenimiento necessario: es la mayor seguridad que podemos tener de alguno.

Bien cuẽta la madre / mejor cuẽta el ynfãte.
La experiencia: es la que mas declara las cosas.

Bien sabe el asno / en cuya casa rebuzna.
El necio sigue su natural inclinacion / en dezir necedades. como esta mostrado.

Ballestero tuerto / quebralde el ojo y cataldo muerto.
El que sabe poco : presto es atajado.

× *Bien sabe la rosa / en que mano posa.*
Quando la obra se haze al propio: remeda el artificio la naturaleza.

Boca que dize de no / dize de sy /
La ymportunacion: haze mudanca en todo.

Burla burlando / va el lobo al asno.
Los d'l palacio: cõ disimulacion cũplẽ sus apetitos.

Bao que corre / mas que liebre.
A demanda nescia: respuesta vana.

Bien se que me tengo / en mi hija maryuela.
La amistad verdadera: requiere confianca.

Becerrilla mansa / mama a su madre y la ajena.
Los que son beniuolos: con todos hallan cabida.

C.

× *Cantarillo que muchas veces / va a la fuente o dexa el asa o la frente.*

El que es osado: no se deue meter en todos los peligros: ca en alguno se perdera.

Cada gorrion / a su espigon.

En la necessidad: ninguno guarda amistad / y el q̄ haze lo que puede. cumple lo que deue.

Camino de santiago / tanto anda el coxo como el sano.

Tanto aprouecha mediano obrar: si es cōtinuado quanto el heruer que se acaba presto.

Cō agena mano / saca la culebra del forado.

El que es doblado: acosta agena. haze su fato.

Codicia mala / saco rompe.

El codicioso: prouoca contra sy la yra de muchos. que le pueden dañar.

Con lo que sancho sana / domingo adolece.

Todas fuerzas / o juyzios no son pā vnos mesmos exercicios. o oficios.

Cantar mal / y porfiar.

El porfiado en su juyzio: causa a muchos sonido odioso.

Cō estos d'rechos / salen los cogōbros tuertos.

La justicia. en la obra se manifiesta: sy es derecha mente hecha.

Cedaçillo nueuo / tres dias en estaca.

La virtud q̄ es fingida / presto d'sdize y se d'suanece.

Como te heziste caluo / pelo a pelo pelādo.

La mala costumbre. poco a poco despoja al hōbre de las uirtudes.

Cria el cueruo / sacar te ha el ojo.

La crueldad natural pocas vezes se pierde por la buena crianza y disciplina.

Cada uno dice d'la feria / como le va en ella.

El propio ynteresse en contrarias affeciones / causa contrarios juyzios / y pareceres.

Can con rauia / a su dueño muerde.

El mal tratamiento / causa sentimiento y deseo de venganza / y destruye la amistad.

Caluo verna / que caluo vengara.

Pagan se las ynjurias / temprano o tarde.

Cauallo que alcança / passar querra.

Del q̄ halla medios para los negocios / por cierto se deue tener. que effetuara su yntencion.

Cada gallo en su muladar.

El fauor. da muchas vezes vitoria a los flacos cōtra los fuertes.

Comer verdura / y echar mala ventura.

El necessitado. atodo trabajo y mis'ia esta subjeto.

Come con el / y guardate del.
Del traydor / nenguna seguridad se deue tomar.

Cô esos poluos ; se hyzieron esos lodos.
La aūdācia tēporal / haze a los apetitos d'ssatinar.

Comadre ādariega donde vo alla os hallo.
El poco sossiego nota es de liuiandad.

Cabra coxa / no tiene siesta.
Cō mēguas y nescessidad ningūo puede biē reposar.

Comed māgas q̄ por vosotras me hacē hòra.
Los sensuales. no tienen respecto. sino al aparato exterior.

Cabra va por viña / qual la madre tal la hija.
La crianza haze mucho / para las costumbres que se han de tomar.

Cierra tu puerta / y alaba a tu vezino.
El secreto / a todos haze buenos. a lo menos en la opinion de los que no lo saben.

Castiga me mi madre / e yo trompogèlas.
Do hay obstinacion. poco aprouecha correccion.

Comer vua / y lançar razimo.
Quien peca por breue sabor / paga cō mucho dolor.

Casa en canton / y viña en rincon.
Quien se pone en seguro : no padece traycion.

Corta maço / que de hierro eres.

Los que son materiales y de poco saber. en negocios delgados no se saben valer.

Creeis en dios / en cinta es la grulla y no lo sabe el puerco.

Al hōbre simple. engaña y haze ruyndad la muger golosa de cosas feas.

Callen barbas / y hablen cartas.

La palabra se oluida. y la letra es cosa biua.

Carne. carne cria / y peces agua fria.

Cada cosa: en su naturaleza prebalece y medra.

Cada ruyn çapato de lazo.

No es biē q̄ el ynferior / se q'era ygualar cō su superior.

Cāpanillas d'toledo / oygo vos y no vos veo.

Quien bien quiere en absencia de amor retiene el sonido de su affición.

Cada dia olla amarga el caldo.

La prosperidad continuada: haze vicioso al hōbre.

Caldo de raposa / q̄ esta frio y quema.

El cauteloso quando esta alegre. es mas dañoso / y peligroso.

Como se estiende / como ruyn en casa de su suegro.

La mucha familiaridad causa menosprecio. y desgracia a los que carecen de nobleza.

Con quien lo aueys quaresma / cõ quien no os ayunara.
El hombre animoso / desprecia las amenazas.

Callar como negra / en baño.
Quien haze cosa fea. que sufra su verguēza y pena.

Çapato roto o sano / mas vale en el pie que en la mano.
Mas vale biē obrar: aun que con tibieza que no estar ocioso y descuydado.

Cabra mala y mal pesada.
Dadiua mis'able y zaherida / merece s'escarnecida.

Callate y callemos / q̃ sendas nos tenemos.
Quando vno a otro se injurian / deuense perdonar junta mente de buena y sana voluntad.

D.

Dadiuas / quebrantan peñas.
Toda cosa aun que difficultosa. se alcanza con ynteresse y prometimientos.

Dadiua ruyn / a su dueño parece.
Cada vno se conoce por sus obras.

Daca el gallo toma el gallo / quedan las plumas en la mano.
Renzilla de palabras: destruye las virtudes.

Dalle dalle / peor es hurgalle.
La porfia odiosa / es muy dañosa.

De luengas vias / luengas mentiras.
Faltãdo los testigos: ligera mẽte dizen falsedades.

De monte o de rio / oras cargado oras vazio.
Adq̃rir y grãgear haciẽda / sustẽta la vida humana.

Del rio manso me guarde dios / que d'l fuerte yo me guardare.
Para los peligros ocultos: y fortuytos. no puede auer providẽcia humana. como la hay para los manifiestos.

Del cuero salen las correas.
El que recibe dadiua que le cuesta mucho: tãto es como sy comprase. y siempre queda obligado.

Del lunes al martes pocas son las artes.
Do ay poca tardãza. d'ue esperarse la cosa cõ paciẽcia.

De quieres a tienes / vn tercio pierdes.
No todo lo q̃ se deue o promete: se cobra siempre.

De lo contado / come el lobo.
El goloso y codicioso. ningun temor le refrena su apetito feo y desonesto.

De casa de ruyn / nunca buen aguinaldo.
Cada vno haze comun mente / como tiene la ynclinacion natural.

De dõde q̃bro esta astilla? d'ste mal madero.

La vileza natural. aunq̄ sea en pequeña raza mezclada. rebiue en los descendientes.

Demas estaua la grulla / al fuego dando la teta al asno.

Enseñar a necios / es perder tiempo.

De ora a ora / dios mejora.

Ninguno desespere por penas que padezca. q̄ tras los trabajos. da dios descanso.

Derramadora de la harina / y allegadora d' la ceniza.

Los que son de poco caudal / muestrā se menudos en cosas de poco valor.

Del pā de mi compadre / buen pedaço a mi ahyjado.

De los bienes agenos. todos somos liberales.

De la mala muger te guarda / y de la buena no fies nada.

Dōde ay flaqueza / ninguna confianza se d'ue tener.

De mal vino la oueja / y alla va la peleja.

Lo mal ganado todo se pierde: y con ello su dueño.

De rabo de puerco / nunca buen virote.

De viles personas. viles obras se deuen esperar.

Del lobo vn pelo / y ese de la frente.

Engañar o dañar ē algo. al poderoso es muy hazañosa cosa.

De ruyn a ruyn / quien acomete vence.

Preuenir los peligros. haze a los pequeños victoriosos.

Dezir y hazer / no es pā todos hombres.

Dificultosa cosa es / medir las obras cō las palabras.

De compadre a cōpadre / chinilla en el ojo.

Del amigo mucho cōtino / haze la ynjuria. aun que sea pequeña.

Del mal montezillo / bueno es vn gaçapillo.

Del escasso / qual quier dadiua es de recebir.

De todos dize la pega / y todos de ella.

La haziēda mal ganada / a sy y a su poseedor infama.

De q̄ no puede al asno / torna se al albarda.

Los pusilanimes: descargā su enojo en los pequeños que no lo merecieron.

De al me vengue dios / que del pastor agua y nieue.

Del que biue en miserias: la vengāza tienes cierta.

De que murio mi padre / de achaque.

Quando an sido nigligentes. los simples ponen achaques a las cosas.

De cosario a cosario / no se pierdē sy no los barriles.

Los que son marcados: poco daño se hacen.

De rocin / a ruin.

Quien se aparta de las virtudes. desmedra mucho en su valor.

Del mal pagador / siquiera en paja.

Mas vale poco sy es cierto: que mucho. quando esta dubdoso.

Del hombre heredado / no te veras vẽgado.

Al que poco costo la hazienda / no le duele gastalla por su defensa.

De donde a donde / a baxa la aluanega.

El descuydo de guardar la onestidad ẽ publico: es de desonestidad.

Dios me de contienda / cõ quien me entiẽda.

La cõuersacion de necios: da mucha pesadumbre.

Di tu secreto a tu amigo / y seras su catiuo.

El que haze a otro señor de su hõra: obligado esta a no desplazelle en ninguna cosa.

Dime con quien andauas / y dezirtee lo que hablauas.

La compañia haze que la conuersaciõ / sea semejante en las costumbres.

Dio dios hauas a quien no tiene quixadas.

La abilidad y hazienda / es mal enpleada en / quiẽ no se aprouecha della.

Dixo el asno al mulo / tira alla orejudo.

El q̄ no q̄ere s' mofado: no mofe d' otros / y no s'a notado.

Dixo la sartē a la caldera / tirte alla culnegra.
Qēn tiene tacha / no diga a otra borracha.

Dixo el tiñoso al peyne / esto es lo que auiamos menester.
Quādo ay mal encuentro / siempre ay sentimiento.

Dineros en manga / tanto vino como agua.
La abūdancia de temporales : dineros vale.

Dineros y diablos / no se pueden encubrir.
Los furiosos mouimiētos / descubrē los corazones.

Dóde venis rascada d'l rabadā y mi cuñada.
Los pariētes enojados / son mas encarnizados cōtra si mesmos que los estraños.

Dos amigos de vna bolsa / el vno canta y el otro llora.
La compañia d'sigual: descōtenta a los cōpañeros.

Domingo ximeno / por su mal vido el ageno.
La experiencia de los males: haze a los hombres compassiuos de las miserias agenas.

Do fuerça viene / derecho se pierde.
La razon no sufre / ni quiere violencia.

Donde no esta su dueño / ay esta su duelo.
El bien ageno es mal parado. y por esto se pierde en daño de su dueño.

Donde nada nos deuen / buenos son cinco dineros.

No se deue desechar la dadiba aunque pequeña quando se da graciosa mente.

Dóde los viejos no ādā / cueruos no gaznā.

A los mozos / pocos relieues sobrā pā dar a otros.

Donde eres hombre / donde es mi muger.

El amor conjugal / muda la naturaleza.

Duerme con tu enemigo / y no có tu venino.

Ninguna cosa tāto daña ē su compañia / como el pecado: que da estremada agonia.

Dueños lo dan / y sieruos lo lloran.

Los mezquinos comū mēte ympiden las buenas obras / o franquezas de sus amos.

Duelo ageno / de pelo cuelga.

Do no se espera ynterese: todo negocio se pierde.

Duerme q̄en duerme / y no q̄en penas tiene.

La afflicion priua de reposso: a quien la padece.

Dueña que mucho mira poco hyla.

El que se derrama en muchas cosas poco fruto saca de ellas.

Duecha es la loba / de la soga.

El que es mal acostumbrado: aunque le cueste la vida / se torna a lo bezado.

E.

Echate a enfermar / veras quien te q̃ere biẽ y quien te quiere mal.

La verdadera amistad. en las nescessidades se conosce / ca la fingida luego oluida.

Echa la piedra / y esconde la mano.

El traydor en las obras se conoce / ca ẽ lo demas siẽpre se dissimula.

Echa otra sardina / que otro ruyn viene.

Hombre que se conbida: con poca cosa. satisfaze su tragonia.

Echemos lo a doze / siquiera nũca se vẽda.

Las cosas preciosas: en mucho se deuen estimar.

El caudal de tu enemigo / en dinero lo veas.

No ay cosa tan peligrosa a la vida. como tener mucho dinero. / y / estar afamado de ello.

En casa d'l alboguero / todos sõ albogueros.

Comũ mente todos: remedan a su superior en el oficio o costumbres.

En casa del mezquino / mas mãda la muger que el marido.

El pusilanime facil mente se rinde: y abilitadamente biue en menos precio.

En casa del herrero / cuchillo mongorrero.

Con quien lo aueys quaresma / cõ quien no os ayunara.
El hombre animoso / desprecia las amenazas.

Callar como negra / en baño.
Quien haze cosa fea. que sufra su verguēza y pena.

Çapato roto o sano / mas vale en el pie que en la mano.
Mas vale biē obrar: aun que con tibieza que no estar ocioso y descuydado.

Cabra mala y mal pesada.
Dadiua mis'able y zaherida / merece s'escarnecida.

Callate y callemos / q̄ sendas nos tenemos.
Quando vno a otro se injurian / deuense perdonar junta mente de buena y sana voluntad.

D.

Dadiuas / quebrantan peñas.
Toda cosa aun que difficultosa. se alcanza con ynteresse y prometimientos.

Dadiua ruyn / a su dueño parece.
Cada vno se conoce por sus obras.

Daca el gallo toma el gallo / quedan las plumas en la mano.
Renzilla de palabras: destruye las virtudes.

Dalle dalle / peor es hurgalle.
La porfia odiosa / es muy dañosa.

De luengas vias / luengas mentiras.

Faltãdo los testigos: ligera mẽte dizen falsedades.

De monte o de rio / oras cargado oras vazio.

Adq̃rir y grãgear haciẽda / sustẽta la vida humana.

Del rio manso me guarde dios / que d'l fuerte yo me guardare.

Para los peligros ocultos: y fortuytos. no puede auer providẽcia humana. como la hay para los manifiestos.

Del cuero salen las correas.

El que recibe dadiua que le cuesta mucho: tãto es como sy comprase. y siempre queda obligado.

Del lunes al martes pocas son las artes.

Do ay poca tardãza. d'ue esperarse la cosa cõ paciẽcia.

De quieres a tienes / vn tercio pierdes.

No todo lo q̃ se deue o promete: se cobra siempre.

De lo contado / come el lobo.

El goloso y codicioso. ningun temor le refrena su apetito feo y desonesto.

De casa de ruyn / nunca buen aguinaldo.

Cada vno haze comun mente / como tiene la ynclinacion natural.

De dõde q̃bro esta astilla? d'ste mal madero.

La vileza natural. aunq̄ sea en pequeña raza mezclada. rebiue en los descendientes.

Demas estaua la grulla / al fuego dando la teta al asno.

Enseñar a necios / es perder tiempo.

De ora a ora / dios mejora.

Ninguno desespere por penas que padezca. q̄ tras los trabajos. da dios descanso.

Derramadora de la harina / y allegadora d' la ceniza.

Los que son de poco caudal / muestrā se menudos en cosas de poco valor.

Del pā de mi compadre / buen pedaço a mi ahyjado.

De los bienes agenos. todos somos liberales.

De la mala muger te guarda / y de la buena no fies nada.

Dōde ay flaqueza / ninguna confianza se d'ue tener.

De mal vino la oueja / y alla va la peleja.

Lo mal ganado todo se pierde: y con ello su dueño.

De rabo de puerco / nunca buen virote.

De viles personas. viles obras se deuen esperar.

Del lobo vn pelo / y ese de la frente.

Engañar o dañar ē algo. al poderoso es muy hazañosa cosa.

De ruyn a ruyn / quien acomete vence.

Preuenir los peligros. haze a los pequeños victoriosos.

Dezir y hazer / no es pā todos hombres.

Dificultosa cosa es / medir las obras cō las palabras.

De compadre a cōpadre / chinilla en el ojo.

Del amigo mucho cōtino / haze la ynjuria. aun que sea pequeña.

Del mal montezillo / bueno es vn gaçapillo.

Del escasso / qual quier dadiua es de recebir.

De todos dize la pega / y todos de ella.

La haziēda mal ganada / a sy y a su poseedor infama.

De q̄ no puede al asno / torna se al albarda.

Los pusilanimes: descargā su enojo en los pequeños que no lo merecieron.

De al me vengue dios / que del pastor agua y nieue.

Del que biue en miserias: la vengāza tienes cierta.

De que murio mi padre / de achaque.

Quando an sido nigligentes. los simples ponen achaques a las cosas.

De cosario a cosario / no se pierdē sy no los barriles.

Los que son marcados: poco daño se hacen.

De rocin / a ruin.

Quien se aparta de las virtudes. desmedra mucho en su valor.

Del mal pagador / siquiera en paja.

Mas vale poco sy es cierto: que mucho. quando esta dubdoso.

Del hombre heredado / no te veras vẽgado.

Al que poco costo la hazienda / no le duele gastalla por su defensa.

De donde a donde / a baxa la aluanega.

El descuydo de guardar la onestidad ẽ publico: es de desonestidad.

Dios me de contienda / cõ quien me entiẽda.

La cõuersacion de necios: da mucha pesadumbre.

Di tu secreto a tu amigo / y seras su catiuo.

El que haze a otro señor de su hõra: obligado esta a no desplazelle en ninguna cosa.

Dime con quien andauas / y dezirtee lo que hablauas.

La compañia haze que la conuersaciõ / sea semejante en las costumbres.

Dio dios hauas a quien no tiene quixadas.

La abilidad y hazienda / es mal enpleada en / quiẽ no se aprouecha della.

Dixo el asno al mulo / tira alla orejudo.

El q̃ no q̃ere s' mofado: no mofe d' otros / y no s'a notado.

Dixo la sartē a la caldera / tirte alla culnegra.
Qēn tiene tacha / no diga a otra borracha.

Dixo el tiñoso al peyne / esto es lo que auiamos menester.
Quādo ay mal encuentro / siempre ay sentimiento.

Dineros en manga / tanto vino como agua.
La abūdancia de temporales : dineros vale.

Dineros y diablos / no se pueden encubrir.
Los furiosos mouimiētos / descubrē los corazones.

Dóde venis rascada d'l rabadā y mi cuñada.
Los pariētes enojados / son mas encarnizados cōtra si mesmos que los estraños.

Dos amigos de vna bolsa / el vno canta y el otro llora.
La compañia d'sigual: descōtenta a los cōpañeros.

Domingo ximeno / por su mal vido el ageno.
La experiencia de los males: haze a los hombres compassiuos de las miserias agenas.

Do fuerça viene / derecho se pierde.
La razon no sufre / ni quiere violencia.

Donde no esta su dueño / ay esta su duelo.
El bien ageno es mal parado. y por esto se pierde en daño de su dueño.

Donde nada nos deuen / buenos son cinco dineros.

No se deue desechar la dadiba aunque pequeña quando se da graciosa mente.

Dòde los viejos no ādā / cueruos no gaznā.

A los mozos / pocos relieues sobrā pā dar a otros.

Donde eres hombre / donde es mi muger.

El amor conjugal / muda la naturaleza.

Duerme con tu enemigo / y no cò tu venino.

Ninguna cosa tāto daña ē su compañia / como el pecado: que da estremada agonia.

Dueños lo dan / y sieruos lo lloran.

Los mezquinos comū mēte ympiden las buenas obras / o franquezas de sus amos.

Duelo ageno / de pelo cuelga.

Do no se espera ynterese: todo negocio se pierde.

Duerme q̄en duerme / y no q̄en penas tiene.

La afflicion priua de reposso: a quien la padece.

Dueña que mucho mira poco hyla.

El que se derrama en muchas cosas poco fruto saca de ellas.

Duecha es la loba / de la soga.

El que es mal acostumbrado: aunque le cueste la vida / se torna a lo bezado.

E.

Echate a enfermar / veras quien te q̃ere biẽ y quien te quiere mal.

La verdadera amistad. en las nescessidades se conosce / ca la fingida luego oluida.

Echa la piedra / y esconde la mano.

El traydor en las obras se conoce / ca c̄ lo demas siēpre se dissimula.

Echa otra sardina / que otro ruyn viene.

Hombre que se conbida: con poca cosa. satisfaze su tragonia.

Echemos lo a doze / siquiera nũca se vēda.

Las cosas preciosas: en mucho se deuen estimar.

El caudal de tu enemigo / en dinero lo veas.

No ay cosa tan peligrosa a la vida. como tener mucho dinero. / y / estar afamado de ello.

En casa d'l alboquero / todos sõ alboqueros.

Comũ mente todos: remedan a su superior en el oficio o costumbres.

En casa del mezquino / mas mãda la muger que el marido.

El pusilanime facil mente se rinde: y abilitadamente biue en menos precio.

En casa del herrero / cuchillo mongorrero.

Gran d'scuydo es aprouechar a otros: y no asi mesmo teniendo para ello saber o abilidad.

El corcobado no vee su corcoba / sino la agena.

La propia aficiō haze que no miremos nuestros d'ffectos sino los estraños.

En cada tierra / ay su uso.

La diuision de gentes. es causa de tener diuersas costumbres. ca do ay vnion vna es la conuersaciō.

En cabeça loca / no se tiene toca.

La onestidad de las mugeres: en la composicion d' su cabeza se conoce.

El poluo de la oueja / alcohol es pā el lobo.

El aficion o la natural ynclinacion. no se disminuye antes se aguza con los ympedimentos que contra la cosa amada se offrecen.

El q̄ te da vn huesso / no te q̄rria ver muerto.

Qual quiera dadiua. es señal de amor.

El deudor no se muera / q̄ la deuda pagarse a.

La vida de esperāza. q̄ndo las otras cosas desdizē.

El mal vezino / vee lo q̄ entra y no lo q̄ sale.

Mejor cuenta tienen los hombres con las ganancias agenas / que con los gastos y perdidas.

El bien suena y el mal / buela.

La mala ynclinacion. nunza realca el mal de nuestros proximos. y deshaze su bien.

El sol me luzga / q̃ de la luna no e cura.

El fauor de quien pued' dañar: se deue procurar y no curar de los otros.

El lobo haze entre semana / por q̃ el domingo no uaya a missa.

Quien mal haze / no trae vida concertada.

Esso me da odrero / que baruero / q̃ todo es tresquilar.

El mal official desonrra su officio:

El viejo ẽ su tierra / y el moço en la agena miẽten quanto quieren.

Facil cosa es mẽrir quando no tememos ser tomados en mentira.

En buen dia / buenas obras.

El tiempo es circunstancia que a de ser mirada para lo que hazemos.

El mal ẽtra a braçadas / y sale a pulgaradas.

En esta vida. sy bien se miran / doblados son los trabajos. que el descanso.

En luengo camino / y en cama angosta / se conocen los amigos.

A la larga y en tiempo de nescessidad. desdize la fingida amistad.

El diablo no es puerco / y gruñe.

La furiosa tẽtaciõ. no se puede ẽcubrir ca p̃sto suena.

En lo que estamos / benedicamos.

El mal fin. a su principio responde.

El beuer mata la sed / que no echar los pies de fuera.

La ēfermedad ynterior: dētro req̄ere la medecina.

El perro del ortelano / ni come las berças ni las dexa comer.

El que no puede gozar el bien / ni consiente que otro lo goze es / de condenar.

En el aldeyuela / mas mal ay que suena.

Quando ay indicios. y no se manifiesta la obra: suele se presumir mucho mal de la persona.

El viejo y el horno por la boca se calientan.

Quādo falta la virtud natural: d'uese procurar por los medios mas propincos.

El ruyn miētras mas le ruegā / mas se estiēde.

El miserable que es rogado como se vee honrrado / desconoce su estado. y estiendese / no dādo o tarde otorgando lo que es demandado.

En casa del moro / no hables algarauia.

Quien dize mal de otro en su presencia: sepa lenguaje que no lo entienda.

Ensañose el villano / y hizo de su daño.

El nescio y porfiado: padece doblado daño.

El pajar viejo quando se enciende malo es de apagar.

El mal ynclinado a vicios: en todo tiēmpo d'ue huyr de las ocasiones. especial mente sy no ay virtud para resistirlas.

En boca cerrada no / entra moxca.
El silencio. escusa muchas necedades.

En casa del aboguero / todos sõ abogueros.
Qual es la persona supirior / tales sõ los ynferiores.

Espera muerto / que berças te cuezo.
La crueldad es mala siẽpre: y mas cõ los ẽfermos.

Entra juan y baylaras / y el rehaz.
Los necios son porfiados: aũ en lo q̃ les viene biẽ.

Entre dos amigos / vn notario y testigos.
Las cosas de ymportancia. no se deuen fiar de sola la palabra.

En jaca / a dinero vale la vaca.
El remedio. q̃ es auido facil mẽte: q̃ta la despaciõ.

El abad donde canta / dende yanta.
Justo es. q̃l q'era se gouierne: de lo q̃ trabaja.

El harto d'l ayuno / no tien cuydado alguno.
El que esta p̃sperado. desconoce al nescesitado.

En la mesa del Rey / cabe vn panezillo.
Ningũo ay tã rico: q̃ no tenga nescessidad d'l pobre.

Entonce perdi mi honor / quando dixe mal y oy peor.
Quien dize mal de otro merece ser deshonrrado.

El que tiene con que poder grangear / no le faltara tiempo ni lugar para feriar.

El buen pagador eredero es de lo ageno.
Quien agrada a todos en su contratacion grangea las voluntades y bienes agenos.

En vino / ni en moro / no pongas tu thesoro.
En cosa que facilmente puede perecer / o dañarse no deuemos auenturar facilmente ntro caudal.

El dardillo / d' burgos quitaldo / y sease vtro.
En prēda cōsumida y rematada no es d' fiar nada.

El que adelante no cata / atras se halla.
Quien no p̄uee en lo aduenidero cae de su estado primero.

El lobo y la vulpeja / todos sō de una cōseja.
Los cautelosos facil mente cōsientē en vn consejo.

En lugar de señorio / no hagas tu nido.
Los señores / o son cobdiciosos o apocados y no dexan medrar a sus vasallos.

El que no tiene casa de suyo / ē cada barrio es vezino.
El que carece de asiento y firmeza con ninguno tiene amistad verdadera.

Ese es de llorar / que tuuo bien y vino a mal.
Mucho mas sentimiento / causa la prosperidad p̄dida / que la / que nūca se gozo.

Entre gauilla y gauilla / hanbre amarilla.
Los grandes trabajos: grādes necessidades causā.

F.

Fijo no tenemos / y nombre le ponemos.
Adeuinar el fin de los negocios: es cosa vana.

Fize me albardan / y comime el pan.
Cargosos officios: en pobrecen los hombres.

Fuego haze cozina que no moça garrida.
Poco aprouecha la diligencia. donde falta la virtud natural: que es nescessaria.

Faz lo que te manda tu señor / y ponte con el a la mesa.
Obedezer a los superiores: es ganar sus voluntades y familiaridad.

Fijo ageno. metelo por la mano / y saldra al seno.
Lo que no es natural: descompone la naturaleza.

Furtar el puerco / y dar los pies por dios.
No puede la mala obra o ganācia justificar se. cō la buena yntencion.

Fijo eres / y padre seras / q̄l hizieres tal auras.
La honrra o deshonrra hecha a los padres. tiene aparejada su paga.

Freilde vn hueuo / que dos merece.
Qual es el seruicio / tal se deue el galardon.

Fia de dios / sobre buena prenda.
Confiar de dios: sin hacer lo q̄ podemos / es temeraria presuncion.

Fue la negra al baño / y tuuo que contar todo el año.

Los que saben poco: estienden su lengua. en qualquier cosa que tienen por nouedad.

Faz bien / y no cates a quien.

El bien hecho no carece de premio / ca temprano o tarde es satisfecho.

Faz arte / y caerte a parte.

En los artificios: comun mente ay prouecho.

Fare fare / mas vale ū toma que dos te dare.

La dadiua anticipada: es al doble extimada.

Fazeys la cuenta / sin la huespeda.

Los que prometē algo sin consentimiento de cuyo es / reciben denuesto.

Fuy ami vezino y auergonceme / torneme a mi casa y consoleme.

Ninguna cosa tanto aliuia: las penas quanto reconocer que son transitorias.

G.

Grano a grano / hinche la gallina el papo.

Poco a poco se hacen los: hombres ricos / y sabios y poderosos.

Gato mullador / nunca buen caçador.

Quien mucho parla: poco suele obrar.

Gloria vana / florece / y no grana.

Lo que es transitorio: con sola la aparacia se passa.

Guay de gachas / a tal ora comidas con pūta de alfiler.
A las miserias comun mente: acompaña desuētura.

Gran tocado / y chico recaudo.
El mucho fausto no d'muestra ser mucho el valor de la persona que lo trae.

Gracias a manos mias / q̄ voluntad de dios visto auias.
Los necios atribuyen lo que hazen / a sus fuerzas y no a dios: sin el qual ninguna cosa se haze.

Guay del huso / quando la barua no anda d'suso.
La hazienda y lauor de la muger poco abulta: faltādo el varon.

Guay de ti jherusalen / que estas en poder d' moros.
Gran compassion se deue: al q̄ esta en poder de sus contrarios.

Guay del malo / y de su dia malo.
El juyzio y perdiciō final: de los pecadores es dia miserable. do para siēpre se pagaran sus herrores.

Guay de la muerte / q̄ no quiere presente.
El sentimiento de la muerte: no recibe natural cōsolacion.

Grazias a perena / q̄ lleua mãzanas o coles.
Donde ay mucha abilidad o posibilidad para grādes y estremadas cosas. en poco se deue tener que se hagan medianas y de poco valor.

Ofertas de largas palabras: muestras sō de obras vanas.

Hadas malas me hyzieron negra / que yo blanca era.
La desuentura: muda el estado y compostura.

Hadario es / andar descosido.
El desmazalado / pone por achaq̄ su vētura y hado.

Halle quien lo d'mādase a mi madre y quiē lo desseasse a mi padre.
Ninguno deue segurar. que no aya quien le haga a pocar.

J.

Juras de de tahur / son pasos de liebre.
El mal ynclinado: tiene tā poca firmeza. ē los buenos propositos ca por pequeña ocasiō corre como liebre tras los apetitos malos.

Justicia / mas no por nuestra casa.
El amor pocas veces se rije: por razō ē sus cosas p̄p̄ias.

Jura mala / en piedra caya.
La furia acelerada: no se deue executar estando apassionada.

Judio toma buen sabado / y no quiere gallina hurtada.
No basta escusar ū pecado: sy por otro esta el hombre condenado.

Jurado a el vaño / d' lo negro no hazer blāco.

Ninguno deue mudarse d'l buen proposito ni afirmarse en el malo.

Judio haz thabula / sino perdido as la mula.

Quien no paga lo que deue: pierde lo que tiene.

L.

La muger y la gallina / por andar se pierdē ayna.

Las personas flacas pierden se metiendo se ē ocasiones peligrosas.

Ladreme el perro / y no me muerda.

El amenaza: que no trae execuciō. pone poco o nēgun temor.

La muger loca / por el cabo merca la toca.

Los que son de poco saber: no miran con reposo los medios de los negocios.

Lodo seco / mal se pega.

Do no anda ynteresse: no aprouecha la diligencia.

La barua mojada / tomala ējuta ē la cama.

El que se desuela con cuydado: alcanza y halla lo que a grado.

La muger y la sardina / d'rrostros ē la ceniza.

La soberuia y porfia: cō humildad se castiga.

Lleuar mala noche / y parir hija.

Quādo del mucho trabajo se saca poco fructo o cosa ynperfecta: es tenido por desauentura.

Los pollos d' martha pidē pā / y dāles agua.

Señal de gran avaricia es no q̄rer socorrer a los nescessitados. a lo menos con lo nescessario.

Lo que la vejez cohōde / no hay maestro que lo adobe.

La mocedad aun que sea viciosa: se puede mejor emendar que la semejante vejez por que se puede doblar. aun que se endurezca por la edad.

Lo que otro suda / a mi poco dura.

Ninguno se en rriquece / con prosperidad agena.

La muger que poco vela / tarde haze luenga tela.

Con poco trabajo: no se acostumbra ganar mucho bien aun que sea a destajo.

Lo que fuere / sonara.

Los males q̄ p̄seuerā / tēprano o tarde se manifiestā.

Los dichos ē las gētes / y los hechos ē dios.

En la gēte: el dezir no es hazer como lo es ē dios y por esto no cumplen todo lo que prometen.

Los perros d'çorita / pocos y mal auenidos.

Donde ay discordia / poco o ningun bien se halla.

Lo que de noche se haze / de dia se parece.

El mal o biē que ēcubre la escuridād o ygnorācia manifiesta la verdad o sciencia.

Lo que atras viene / rabo semeja.

Lo postrero en las cosas o en la conuersaciō / se tiene por lo peor.

Ladron / y boz mayor.

Atreuida osadia es / el delinquente ser desuergōzado. en loarse delo que hizo.

La casa hecha / y el huerco a la puerta.

Quando estamos en mayor gozo: contentamiento / o prosperidad / deuemos temer la aduersidad.

Lo que dize el pandero / todo es vero.

La fama que es publica : causa mucha creencia de ser verdad. lo que se dize.

La tierra que me se / por madre me la he.

La conuersacion de la gēte: abriga a los estraños como sy fuese su naturaleza.

La ūa mano laua la otra / y las dos al rostro.

Los que son de vna comunidad / deuense ayudar ē la nescessidad.

La burla / dineros quiere.

Los passatiempos desta vida: suelen ser costosos.

La que te con pon / basa y pon.

A quien te haze bien: deues agradescimiento.

La lauor d' la judia / afanar de noche y / holgar de dia.

Los q̄ no se cōformā ē la cōversaciō vienē ē abominacion.

Llorar te e aguelo / agora que no puedo.

Los q̄ no tienen cōpassion: escusas ponē al dolor.

La verdad / es hija de dios.

La verdad es hazer que respondan: y sean yguales los hechos cō los dichos y pensamiētos. y por esto se llama hija de dios. ca el hijo de dios ygual es a su [padre.

Lo q̄ manos no toman / paredes lo echā.

Quando parece lo que fue tomado: sin descubrir se el tomador. suele dezirse este primor.

La pobreza / es escala del ynfierno.

Quando falta la paciencia al pobre: dexa de ser virtuoso. y camina para su condenacion.

La mala llaga sana / y la mala fama mata.

La fama mala: por que esta en lenguas agenas no recibe medicina. como la llaga de la carne propia y por esto nunca sana.

Lo q̄ en la leche se mama / en la mortaja sale.

La mala criāca / hasta la muerte guarda su ressabio.

Llueua o no llueua / pan ay en origuela.

Al buen officio o artificio: nūca le falta ganancia.

Lo que la loba haze / al lobo le aplaze.

Los que son a vna / facil mente se conciertan.

La buena cena / temprano parece.

Do ay prudēcia: cō tiēpo se proueen los negocios.

Las manos ē la rueca / y los ojos ē la puerta.

El que derrama sus sentidos y atencion: haze en los negocios poca y ruyn lauor.

La pascua del aldeano / la barua hecha y el tejuelo en la mano.

Los que an sido affligidos: con poco descanso se alegran y son recrados.

M.

Mas ay dias que / longanizas.

En la prouisiō. deue a ver tassa por que no falte al mejor tiempo.

Mal me quierē mis comadres / por que les digo las verdades.

Dezir a otro sus defectos verdaderos: causa sentimiento. y aborrecimiento.

Muchas maestras / cohonden la nouia.

Do ay muchos pareceres / suele auer deshorden y poco concierto.

Mas vale salto de mata que ruego de hombres buenos.

En los principios el mejor medio es huyr del ynjuriado. y apartarse de la justicia.

Muera gata / y muera harta.

Los golosos. posponen la vida: por cumplir sus d'seos y apetitos mundanos sin temor de dios.

Malo verna que / bueno te hara.

Pocas veces se conoce / y aprueua lo bueno. saluo cotejando se con lo malo.

Mas vale cardos en paz q̄ pollos cō agraz.

La pobreza con paciēcia y quietud da mejor sabor que la riqueza que azeda la vida con contienda.

Muchos vā a casa del muerto / y cada vno llora su duelo.

La muerte agena causa memoria / de la p̄pia. y por ende sentimiento y tristeza.

Mula blanca / o vieja / o manca.

Por la aparencia exterior: se conoce c munmente el defecto ynterior.

Mas vale paxaro ē mano / q̄ buytre bolādo.

Mas prouecho trahe lo poco q̄ es poseydo que lo mucho que no se puede auer.

Mas vale yr harto a missa / que no ayuno a visperas.

Menos daño es comer por la mañana que no ayunar todo el dia.

Mete el gato en el garbanzal / que el dira la verdad..

Los hombres / briosos descubren las celadas.

Mas sabe el loco en su casa / que el cuerdo ē la agena.

En la conuersacion y negocios d' casa: los que los tratan saben mas. aun que no tengan tanto juycio como los estraños.

Mas quiero asno q̄ me lleue / que cauallo que me derrueque.

Lo mas seguro se deue escoger / en los negocios.

Mucho hablar / mucho herrar.

No puede comunmente ser bien concertado el largo razonamiento.

Mas vale coces de monge / que halagos d' escudero.

De los piadosos la correciō es piadosa: y vale mas que lisonjas sin prouecho de los q̄ son sin piedad.

Mal se cubre la cabra / con la cola.

La escusa ynsuficiente y fria: poco ēcubre ni abriga.

Mete el gallo en el muladar: y saldra heredero.

Sy quieres guardar tu hazienda y tu huego / no hagas al cobdiciso tu compañero.

Mas vale quiē dios ayuda / que quien mucho madruga.

La yndustria y diligencia humana: poco haze sin el fauor de dios.

Mas valen migajas de Rey / que çatico de cauallero.

El fauor y esperanza de grandes mercedes. sustēta mas que dadiuas que luego se consumen.

Mandan al gato / y el gato manda a su rabo.

El ruyn seruicio: poco luze en casa.

Mas vale traque / que dios os salue.

Mas aprouechā peq̄ñas obras / q̄ largas palabras.

Mas vale tuerto / que ciego.

La priuacion quanto menor / menos dañosa es.

Mollina en la casa / que no ay harina.

La miseria / sigue los aflegidos

Mata / que el Rey perdona.

La vana esperanza prouoca a hazer descōciertos.

Miedo guarda viña / que no viñadero.

El temor muchas vezes espanta / do no ay q̄ temer.

Muchos son los amigos / y pocos los escogidos.

Muy pocos son tales amigos por obra / quales se muestran por palabras.

Mal que no te sabe tu vezino / ganācia te es.

El mal que no es sabido: no ēpece a su dueño / alo menos. quanto ala fama.

Mas vale flaco en el manto / que gordo en papo de gato.

Mas consolacion y quietud: da lo poco de que hōbre es señor / q̄ lo mucho q̄ se procura cō contiēda.

Marauilla se la muerta / de la degollada.

Quādo las aduersidades / nos acossan. no d'uemos pensar en las agenas.

Muerto es el ahijado por quiē teniamos el conpadrazgo.

Quando falta la prenda del amor: presto se desprēde el amistad.

Muera sanson / y quantos con el son.

La muerte que alcanza victoria: es de desséar.

Mas vale con mal asno contēder / que la leña a cuestas traer.

De los trabajos y males: el menor se deue escoger.

Mudar costumbre / es a par de muerte.

Lo que es muy vsado esta tan apegado: a nras potencias / y apetitos. q̄ p̄a des apegar lo es menester aflegir nuestra p̄sona lo qual es quasi morir.

Mundo redondo / quien no sabe nadar / vase a lo hondo.

En los trabajos / do no ay salida. se anegan las personas y pierden la vida.

Manos duchas / comen truchas.

El q̄ exercita su abilidad. sale q̄si sienp̄ cō su caudal.

Mal aya el romero / q̄ dize mal de su bordó.

El que es des agradecido / a su biēhechor merece baldon.

Madrastra / el nombre le basta.

Madre astrosa: en solo nombrarse. es enojosa.

Mientra mas moros / mas ganancia.

Quando los negocios: son de ynteresse: ninguno deue rehusar la ocupacion de ellos.

Mas da el duro / que el desnudo.

Do no ay possibilidad : no ay que esperar.

Marido lleuad vos el artesa / e yo el çedaço que pesa como el diablo.

Osadia desuergōzada muestran las mugeres que desprecian a sus maridos.

Mal de muchos / gozo es.

Dōde se reparte el dolor / cabe a cada vno sentimiēto menor.

Mil en campo / y vno en cabo.
La muchedumbre de apocada gēte / es tenida por nada.

Mas vale rato presuroso / q̄ dia vagaroso.
El heruir en todo negocio: aun que sea de poco tiēpo es mas prouechoso que las obras tibias / aun q̄ sean muchas.

Mas cerca tēgo mis diētes / q̄ mis pariētes.
Qualquiera es mas obligado a su persona en las nescessidades: que a los estraños.

Mata vacas y carneros y dame vn cornado de bofes.
La vana gloria de los vanos: con costa de otros y afrenta suya quieren remediar sus daños.

Mienta el malo / y apareja el palo.
Quiē tiene enemigos solicitos / siempre deue estar apercebido.

Malo es pasq̄l / y nūca falta q̄ē le haga mal.
El que esta mal afamado / muchas vezes sin q̄ haga mal es denostado.

N.

Nadar nadar / y ala orilla ahogar.
Gran desuentura es teniēdo el negocio casi acabado perderlo entre las manos.

No ay muerte sin achaque / y perdida.
Como la vida se altere por infinitas causas y oca-

siones: no falta escusa alos medicos q̄ en su cura hazē borrones y experiencias dañosas.

No haze poco / quien se defiende de otro.
El q̄ acomete se tiene por superior / y por eso quien se defiende no haze poco pues resiste a su mayor.

No pueden al asno / tornan se al albarda.
Quien no se venga de su mayor: suele descargar su enojo en su menor.

No veo mayor dolor / que muchas manos a vn tajador.
Quando vna cosa se reparte a muchos: poco cabe a cada uno. y por esto sienten mucho dolor.

No ay boda / sin torna boda.
Estilo comū es conbidar: y ser agradecidos a quiē nos conbido. o hizo algun beneficio.

Ni siruas a quiē siruio / ni pidas a quiē pidio.
Ca el que siruio: quiere ser muy seruido y quiē pidio para dar es endurecido.

Ni mas pechar / ni mas medrar.
Quien quiere escapar de seruidūbres: a menester desterrar de sy la cobdicia y malas costumbres.

Ni de estopa buena camisa / ni de puta buena amiga.
Por q̄ la camisa d' estopa aflige la carne / y la mala muger nunca guarda lealtad.

No digas quien eres / que tu lo diras.
Las obras y costumbres publicā la bondad o maldad de la persona: aun que mas dissimule.

Ni vo alla / ni hago mengua.

El q̄ es d'sap̄uechado: por d'mas va a los negocios acōpañado.

No creas en cielo estrellado / ni en rabo mal bezado.

Por que el cielo haze mudāza por volūtad d' dios y lo mal acostumbrado torna se a su resabio.

No es tan brauo el leon / como le pintan.

Ninguno es para tanto: quanto suele ser pregonado y loado.

No ay reyna / sin su vezina.

Sy no hay a quien mandar: poca juridicion y grandeza da el titulo de señorear.

No es seso / traer el asno en peso.

Es ynprudencia sufrir conuersacion de necios.

Ni moço mocoso / ni potro sarnoso.

Muchos d'fectos. se ēcubrē y dissimulā cō la mocedad.

Nos con daño / y marimartin con querella.

Quando es agrauiado el injuriado: el ynjuriador deue ser denostado y apocado.

Ni vo ni vengo / mas qual seso tuue / tal cabeça tengo.

El que no sabe escoger lo que es obligado: a ningū bien va encaminado.

No creays marido lo que vierdes / sy no lo que yo os dixere.

Gran presuncion es de la muger: q̄ a su marido haze tranpantojos.

No ay espada sin buelta / ni puta sin alcahueta.

Por que sin tercera: rara mente o nunca hierra la buena muger.

No dire q̄ te vayas / mas hazerte e las obras.

El mal tratamiēto: es cierto y claro despedimiēto.

Neblina / del agua es madrina.

Los buenos principios y medios / señalā buenos fines.

No juego a los dados / mas hago peores baratos.

Las obras malas descubren / la verdad del que biue dissimulado.

No son todos hōbres / los q̄ meā a la pared.

Por la aparencia exterior: no se muestra siempre tener el hombre varonil corazon.

No ay bien conocido / hasta que es perdido.

La priuaciō del biē causa sentimiēto: y el sentimiento de su falta lo q̄l estorua la presencia de la cosa. y por eso no se tiene el biē en lo q̄ es hasta q̄ es ꝑdido.

No dize el vnbral / sino lo q̄ oye al quicial.

La compañia continua: es la que sabe los secretos y los puede descubrir.

No es por el hueuo / sino por el fuero.

La seruidūbre aun que pequeña: se deue desechar como cosa muy pesada.

No con quien naçes / sino con quien paçes.

La crianza aprouecha para las costūbres: mucho mas que la propia naturaleza.

No hay peor burla / que la verdadera.

Burlando no se deuē dezir los verdaderos defectos / por que lastiman mucho.

No ay peor sordo / que el que no quiere oyr.

No conceder lo que se pide es peor que el no querer oyr la demanda.

No este la tienda / sin alheña.

Quiē quiere cazar algū prouecho: pōga de su parte ceuo bien hecho.

No ay atajo / sin trabajo.

Sacar las cosas o negocios de sus d'vidos medios es muy costoso y aun dañoso para poder biē conseguir el deseado fin.

No se haze la boda de hōgos.

Ninguno piense alcanzar contento / ni lo que quisre de otro: sin poner algo de su parte.

No fies / ni porfies.

Porq̄ entramas cosas / de amigos hazē enemigos y perdidosos.

No te maldigo / sino la ora que te lo digo.

La malq̄rencia que esta secreta en el corazō no

daña tāto al proximo: como la q̄ se manifiesta d'fuera.

No metas en casa / sino quien tenga ojos.
Ninguno se deue seruir: de simples o ygnorantes.

Nuestro gozo / en el pozo.
Los desastres e ynfortunios: d'struyen el plazer y alegria primero recebida.

No cabemos al fuego / y pario mi suegra.
La multitud de herederos: destruyen el amistad y vnion de los parientes.

O.

Ojo alla / que a feria va.
La composicion vana y pōposa de las personas cōuierte en enbidia / o cobdicia los ojos de todos.

O morira el asno / o quien le aguija.
Cō esperāza q̄ la muerte atajara los d'bates sustētā muchos necia mēte su trabajosa y peligrosa vida.

Oy venido / y cras garrido.
Medrar de presto con alguno: causa admiracion a los que lo consideran.

O rico o pinjado.
Por avēturarse en los negozios: o peligros: algunas vezes salen los hombres prosperados y otras destrozados.

Obras son amores.

No ay cosa dōde tanto se manifieste el amor: como en las buenas obras q̄ se hazen los amantes.

Ombre apercebido / medio combatido.

Mucho se adelantan los negocios: cō preuenir los medios necessarios.

Oro majado / reluze.

El ynteresse. como quiera que se alcance. da lustre y haze medrar a la persona.

Otro loco ay / en el baño.

Nunca falta / quien fauorezca los desatinos.

Ojos que no veen / coraçon no quiebra.

Por la vista d'las cosas venimos a pensar las. y tener sentimiēto d' ellas. y por tanto lo q̄ no se conoce no se piēsa ni puede q̄brar el corazō cō sentimiēto.

Oro es lo que oro vale.

Por el valor d'las cosas. se alcāza el oro y por esto se dize oro pues vale tanto.

Oyo te chillar / mas no te hallo el nido.

Los yndicios d'la cosa o negocio q̄ no se alcāza d l todo. son como chillidos q̄ guiā y la sacā por rastro.

Onrra sin prouecho / anillo en el dedo.

Porque no se aplica el oro del anillo a la contratacion humana. para la q̄l se hallo e ynuēto / y lo mesmo se puede dezir de la cosa que no se aplica al vso para que se hizo.

Obra hecha / dinero espera.

Los seruicios hechos: demādan su galardon.

Onrra al bueno por que te hórre / y al malo por que no te deshórre.

Cada vno deue tratar a los otros: como quiere ser tratado dellos.

O todo a flandes / o todo a hondo.

El amor grāde aventura su vida: por saluar lo que bien quiere.

Ombre harto / no es comedor.

El que esta contento y a sabor no es p̄a otros gastador / ni negociador.

Odemo a los suyos quiere.

El demonio. y cualquier malo fauorece a los malos en cosas malas.

Obra de portal / tura poco y parece mal.

Quando el edificio. no a de ser bien tratado basta q̄ se haga como de prestado.

Ojo al marear / que relinga la vela.

Cada vno deue usar de la prosperidad o fortuna q̄ le fauorece por que no se le passe el tiēpo. y se halle burlado.

Ollilla que mucho hyerue / sabor pierde.

Los que son heruorosos y azelerados en los negocios. muchas veces los destruyen.

O comed y no gimades / o gemid y no comades.

Justo es que se midã y tengã proporciõ / las obras con la possibilidad.

Oy me yre / cras me yre / mala casa mãterne.

El q̄ haze poco assiẽto do d'ue no medra q̄ndo q'ere.

O aun el rabo / esta por desollar.

Los que cansan antes del fin del negocio: dexã lo por acabar.

Ombres cõfrio / y cochinos hacẽ grã ruydo.

Quando la naturaleza es mal ynclinada: o padece gran contrariedad / pregona su mal.

Oueja que bala / bocado pierde.

El que se ocupa vana mente: oluidado sin nescessidad. padeze daño y mal.

O me daras la yegua / o te matare el potro.

Con el poderoso que es temoso: contender cõtino es dañoso.

Obispo por obispo / sea se lo don domingo.

Quando la elecion es por ynspiracion diuina / aunque sea de si mesmo es fina.

Otro abad ay muerto / sin el del puerto.

Ninguno puede estar seguro de la muerte.

Otra vez / a doze.

La porfia necia / es muy odiosa.

P.

Peleã los ladrones y mal pã los huertos.
La cõtienda d'los malos d'scubre sus malos tratos.

Para cada puerco ay su samartin.
Tarde o temprano / pagã los hõbres lo q̃ mal hazẽ.

Parlays / de las anguillas.
El q̃ por parlar lo secreto / es castigado / avisa y escarmiẽta a otros que no parlen / con este vocablo.

Por d'mas es la çitola en el molino / sy el molinero es sordo.
Poco apueva corregir: a quiẽ no q'ere recebir correciõ.

Por mas esta la prenda.
Offreciẽdo poco: quiẽ es obligado a mucho no sanea su partido.

Poco por vuas / quando no las ay.
Dissimular la mengua: q̃ no es remediable: poco es de loar.

Parto malo / y hija al cabo.
Trabajar mucho y al fin salir con obras no perfetas es de doler.

Parte nicolas / para si lo mas.
Los simples y de poco saber: vsan de mala crianza en los repartimientos.

Por sy o por no / marido señor. poneos vtro capirote.

Atreuidas son las mugeres: para escarnecer de la honrra de sus maridos.

Poco queda de las hadas malas / onze meses y tres semanas. y vna semana de fallas.

Los q̄ no mirā alo q̄ se obligā cōsuelāse necia mēte.

Prenda de garçon / dineros son.

La cosa q̄ es muy q̄rida / do q'er q̄ esta: no se oluida.

Por el dinero bayla el perro.

El ynteresse muda. o leuanta / y tras forma el natural de las criaturas.

Peor es q̄ parir a medias / y no saber d' q'en.

Desuenturas ay que no sufren comparacion.

Piensan los enamorados / que los otros tienen los ojos quebrados.

El amor q̄ es verdadero / causa oluido de las otras cosas y āsi no mirā los enamorados sy sō mirados.

Peor es lo roto / que lo descosido.

Peor es la diuision / que rōpe la vnidad que no la que parte la amistad.

Palabras y plumas / el viento las lleua.

Las casas que poco cuestan / facilmente se ofrecen.

Pierde el asno los diētes / mas no las miētes.

La memoria de las ynjurias no se pierde. aun que falten fuerzas para tomar la venganza.

Piedra mouediza no la cubre moho.

Los que son mudables ē su biuir: pocas vezes enrriquezen.

Por vn ladron / pierden ciēto meson.

La maldad d'vn hombre / engēdra sospecha cōtra los otros que son semejantes.

Pensar / no es saber.

Los simples dizen quando no aciertan a cōtentar a otros / pensaua yo que ansi lo queriades vos.

Pies malos / camino andan.

Aū que la cosa o negocio sea difficultoso / sy se espera vtilidad se deue andar y continuar.

Pā d'cēteno / p'mero en el cuerpo q̄ ē el suelo.

Lo que puede aprouechar aun que sea d' poco valor. no se deue despreciar.

Pelean los toros / y mal para las ramas.

Quando los poderosos trauan pendencias / hazen estrago en sus pertenencias.

Pon tu hazienda en concejo. vno haze blāco. y otro bermejo.

La cosa q̄ es en publico pregonada / de muchos es despreciada.

Paga lo que deues / y sanaras del mal q̄ tienes.

La obligaciō q̄ tenemos a otros. sy no se p̄dona no podemos q'tarla d'nosotros si no cō pagar la deuda.

Por esso te hago q̄ me / hagas que no eres dios que me valgas.

Deuemos nos ayudar vnos a otros en las nescessidades y no esperar el remedio solo por milagro.

Passo a passo van a lexos.

La obra continuada. aun q̄ tibia mente se haga / alcanza la jornada.

Pajar viejo. quando se enciēde malo es de apagar.

Quando la mala yndignaciō preualece: cōtra la flàqueza natural. toda la conuierte en mal obrar / y asi tarde o nunca los tales mejoran su vida.

Putas y tuertos / todos somos bueltos.

Quando la desuerguenza es grande / causa en muchos dessonestad.

Por desseo d'çuecos meti el pie ē vn cātaro.

Desseo de hōrra / haze caer en afrenta.

Penso que hurtaua / bogas.

El que negocia cosa que le daña engañase con sus vanos pensamientos.

Pense q̄ no tenia marido / y comimē la olla.

Los que no piensan los cumplimientos que deuē hazer. caen en abatimientos.

Por mas que me digades / mi marido es el pastor.

Los q̄ bien se quieren : por ningun desprecio q̄ les digan de su amada mudan su voluntad.

Pescador d'anzuelo / a su casa va cō duelo.

El q̄ trata en poq̄dades / apocada tiene la ganācia.

Pregūtad lo a muñoz / que miēte mas q̄ yo.

Para motejar alguno de mentiroso / llaman lo muñoz porque es jocoso.

Q.

Quien lengua a a roma va.

Preguntando los hombres / alcanzan a saber todo lo que quieren.

Quien al lobo embia / carne espera.

El negocio que es encomendado: a hombre sabio y cobdicioso sale prouechoso.

Quien destaja / no baraja.

Las cosas concertadas al principio / quitan differencias d'l fin.

Quiē tiene hijo varon / no de boces al ladrō.

Ninguno diga a otro los defectos: que puede auer en si o en los signos. porq̄ no sabe sy tropezara en otros semejantes.

Quien te enrriquecio / quien te gouerno.

La buēa gouernaciō: enriq̄ze y cōserua las riq̄zas.

Quien a delāte no mira / atras se halla.

No mirar el fin: q̄ hā d'auver los negocios. haze no tenerlos p̄ncipiados q̄ndo pēsamos estar acabados.

Quiē tropieça y no cae / ē su passo añade.

Los d'ssastres sufridos cō pacēzia / postas sō p̄a el cielo.

Quiē bueyes a menos / çencerros se le ātojā.

A quien falta lo q̄ mucho quiere: la cōtinuada memoria. le causa ymaginacion de tenerlo cabe sy.

Quien passa punto / passa mundo.

Escapar de algū peligro. rescate es de la vida.

Quien bien te hara / o se te morira o se te yra.

La esperanza d'los bienes temporales ni tiene firmeza ni seguridad.

Quando el villano esta rico / ni tiene pariēte ni amigo.

Las riq̄zas hacen a los apocados y viles personas / se oluiden de quien son.

Que placer d'marido / la çera q̄mada y el biuo.

Las desuergōzadas mugeres: d'sprecian la salud y vida de sus maridos.

Quien enferma y sana / romeria es q̄ anda.

Las enfermedades: son causa de emendar la vida y por esto se dize romeria.

Quien de ti se fia / no le engañes.

Villania es no guardar / lealtad a quiē q'ere tu amistad.

Quien tiene tetas en seno / no diga de hado ageno.

Quiē tiene ocasiō de pecar: del q̄ a pecado no diga mal.

Quiẽ come y codessa / dos vezes pone messa.
El q̃ refrena la glotonía: para muchas vezes tiene prouision.

Quien no sabe de aguelo / no sabe de bueno.
El bien hechor / mientras mas ãtiguo mejor.

Quiẽ malas hadas tiene en cuna o las pierde tarde o nunca.
La desuentura que uiene temprano: pocas vezes suelta de la mano.

Quen se ensaña en la boda / pierde la toda.
El plazer y prouecho despreciado / es perdido y p̃sto acabado.

Quiẽ de mucho mal es ducho / poco bien le abasta.
Quien no supo de bien / con poco cumple su desseo.

Quiẽ no cree a buena madre / crea a mala madrastra.
El que por bien no se enmienda: el mal le assesa.

Quien merca y miente / su bolsa lo siente.
Quien con mentira se alaba de buẽ mercado / su corazon queda lastimado.

Quiẽ no q'ere pã de trigo / comalo d' cevada.
Al que se regala: tratallo asperamente.

Quebrar el ojo / y untar el casco.
El que quiere satisfazer: el mucho mal q̃ hyzo. con poco bien / es como desden.

Que tacha / beuer con borracha.

Cumplir la falta natural: dõde ay aparejo parece buen consejo.

Quiẽ en malos passos ãda / malos poluos leuãta.

Las obras manifiestã la yntẽciõ: y d'seo d' cada vno.

Quien peçes quiere / el rabo se moja.

Ninguno piẽse a ver ganancia: sin mucho trabajo.

Quien a buen vezino / a buen maytino.

La buena vezindad: antes acarrea bien que mal.

Quando vn mes demedia / otro semeja.

En los medios se adeuinã: quales seran los fines.

Que llevays ay. no nada / si el asno cae.

Las cosas delicadas. no se deuẽ confiar. d' simples que las quebranten.

Quando tuuieres vn mal vezino / no ruegues q̃ se te vaya. porque no vẽga otro peor.

Quien piensa escapar de vn dolor: suele tropezar ẽ otro peor.

Quien no tiene ruydo / compre cochino.

La compañia q̃ causa ynquietud: se deue desechar.

Quien solo come su gallo / solo ensilla su cavallo.

El que es mezquino: mezquinamente es seruido.

Quien de locura enferma / tarde sana.

La locura es falta de juyzio: el qual no se alcanza

sin don de Dios. y assi no hay medizina natural para sanar tal en fermedad.

Quiẽ burla al burlador / ciẽ dias gana dˀ p̄dō.

Gran contentamiento da: escarnecer al que de todos escarnece.

Quando vno quiere / dos no barajan.

En los pleytos y differencias: sy la vna p̄te desiste de la porfia. luego se fenece la contienda.

Quien no a menor / no a honor.

La honrra consiste en la reuerẽcia exterior. la qual comū mente haze el ynferior al superior. y por eso quien carece de menor. tā bien carece de honor.

Quando te dieren la vaquilla / acorre con la soguilla.

Lo prometido deuese cobrar con tiempo / por q̄ no se arrepienta el que lo prometio.

Quando con sal / quando sin sal.

Quādo no biuimos concertada mente: algunas vezes hazemos desgracias.

Quien trae talega / nunca medra.

Quien quiere y pide mucho / suele rescebir poco.

Quiẽ con cuñados va a la yglesya sin pariẽtes sale della.

La afinidad de los cuñados no tiene firmeza en la amistad y es tanto como estar sin ella.

Quando cae la vaca / aguzan los cuchillos.

Contra los flacos: suelẽ armarse los pusilanimes.

Quien al vil sirue con deuocion / vileza saca por galardon.

Por que ninguno da mas delo q̄ tiene y ansi el vil da vileza.

Quien come la vaca del Rey / a los cien años paga los huesos.

Los que tienen officios de señores temprano o tarde quedan pobres.

Quereys que os diga / quiē no come no costiba.

Los glotones en el comer: muestrā sus abusiones.

Quien bien tiene. y mal dessea / baya y biua en la galera.

Porq̄ la vida de la galera: es llena d'mil miserias y trabajos y menguas.

Quien al cielo escupe en su cara le cae.

Quiē dize d' otro el mal q̄ en si tiene / cōtra sy habla.

Quiē biē quiere a beltran / biē quiere a su cā.

El que ama verdadera mente / todo lo de su amigo quiere mucho.

Quien vos hizo alcalde / mengua de hombres buenos.

La falta de personas. hace que medrē los ruynes.

Quien da lo suyo antes de su muerte / mereçe que le den con vn maço en la frente.

Aquel pone su vida en manos agenas / que quiere biuir por voluntad estraña:

Quien juro / no me engaño.

El juramēto se haze: para traer a dios por testigo d' lo que se dize o promete. y ansi no deues engañar.

Quien come boñiga / comeria hojaldre.

A quien passa desuentura. abrigo haria la prospera fortuna.

Quien no da ñudo / pierde punto.

Quiē no asienta lo que deue hazer. pierde mucho tiempo.

Quando el coxo de amor muere / que hara quien andar puede.

Quando al yn habil salen alientos / no es mucho q̄ el abil beua los vientos.

Quanto a mano / tanto a daño.

Quien tiene cercano el que le puede hazer mal no piense en al.

Quien a mal diente / a mal pariente.

Lo que la persona tiene malo: mas dañoso le es q̄ lo estraño.

Quien sano ata su dedo / sano lo dessata.

Quien se pone en seguro / escapa del peligro.

Quien bien tiene y mal escoge / por mal que le venga no se enoje.

No tiene razon de se enojar / quien dexo el biē y escogio el mal.

Quebrar / mas no doblar.

Las personas porfiadas: dizen estas palabras.

Quien tiempo tiene y tiempo atiende / tiēpo viene que se arrepiente.

El que pierde el tiempo y sazon / culpese a ssi mismo como a nigligente.

Quien dinero tiene / alcança lo que quiere.

Porque el dinero / es precio de todas las cosas.

Quien no habla / no le oye dios.

Todos quierē ser rogados: y aun eso mesmo dios quiere que le pidamos. lo que tiene de terminado de nos dar.

Quistion de san juan / paz para todo el año.

La quistion que trauan algunos: sobre qual de los sant juanes es mejor sancto. dura quanto se celebrā las fiestas y luego ay paz todo el año / ansi a de ser breue la contienda de los amigos y por esto se dize este refran.

R.

Regostose la vieja a los bledos / ni dexa verdes ni secos.

Quien no pone riēda en su a petito / todo lo quiere consumir en breue tiempo.

Romero hyto / saca çatico.

El que es ymportuno y tiene perseueranza / alcā-za quasi lo que dessea.

Rogamos a dios / por sanctos / mas no por tantos.

El encogimiento de muchos: suele ser dañoso a la comunidad.

Retoça el buey con la manta.

El que no es para lo que deue / en la ympropia conversacion se le parece.

Roncalde / que del almadraua viene.

Los trabajos passados: pocas roncerias demãdan.

Rehylar tortero / que el huso es de madero.

La liuiandad: con pesadumbre se asienta.

Rauanete y queso / tiene la corte en peso.

El ordinario comun: dissimula y escusa grãdes [gastos.

Reniego de baiçn de oro q̃ escupe sangre.

Ningũ halago o dadiua agrada: quãdo cõ mucho dolor es ganada.

Ruyn con ruyn / que ansi casan en dueñas.

Segun la naturaleza y costumbres / se deuẽ dar las compañias a los hombres.

Repartio se la mar / e hizo se sal.

Lo mucho sy es muy repartido: por caber poco se torna dessabrido.

Ruyn sea quien por ruyn se tiene / y lo dize en concejo.

Ninguno deue d'estimar su persona / porque es poquedad.

Ron ron / tras la capa te ando.

Las roncerias: dadiuas piden.

S.

Sea que el tiñoso / por pez verna.

Del mal ynclinado o nescessitado: cierta es la venganza ca presto es asido en su mesmo lazo.

Syrue a señor noble / aun que sea pobre.

La nobleza sin ynteresse deue ser seruida ca siẽpre es agradecida.

Sy me viste burleme / sy no me viste calleme.

Las trayciones / o hurtos que hazen los cautelosos son dissimulados y echados al palacio. quando son vistos y quando no callan su ruyndad: y exsecutan la por obra.

Sy bien juan es si nopedro / como de antes.

Quando con emendar su vida / no son creydos los hombres / tornanse como de primero y aun peores.

Si creeys en dolor / sino creed en color.

La vista alcanza mas de las cosas: que la ymaginacion de ellas.

Sy te vi / no me acuerdo.

Los que poco aman presto oluidan sus conocidos especial mente quando a subido a mayor estado.

Siete al saco / y el saco en tierra.

Aun que algunos traten algun negocio: sy son negligentes. no lo acaban mas presto por ser muchos.

Sardina que gato lleua / galduda va.

Lo que se pierde por fuerza o por tirania / pocas vezes o nunca se cobra.

Sabed lo coles / que espinacas ay en la olla.

Quādo algūo de los culpados es castigado / los cōpañeros deuen temer su daño.

So mala capa yaze / buen beuedor.

Por la ruyn aparēcia exterior / no d'uemos juzgar ser tal lo ynterior.

Sy se perdieron los anillos / aqui quedarō los dedillos.

Aun que lo accidental se pueda dissimular: pero no lo que es natural a la persona.

Si beuo ē la tauerna / si no huelgo me ē ella.

La memoria d' los passatiēpos / es aplazible. a quiē no los puede gozar por obra como dessea.

Sy el juaramēto / es por nos la burra es nra.

Quādo ynteresse se atrauiesa / no se deue confiar el negocio en juramento de quien pretende la cosa sy no es persona virtuosa.

Sy marina baylo / tome lo que hallo.

Quien quiere passatiempos viciosos / apareje se a paciencia por que son costosos.

Si todo es tal / digo le trigo y symental.

Quando los principios son buenos / prenostico es que los medios y fines seran tales.

Sanan las cuchilladas / y no las malas palabras.

Por q̄ la naturaleza pone termino a las enfermedades / pero no la memoria a las ynjurias.

Subi vos en el poyo / mari martin.

Desprecio es de los varones / ser los hombres apocados ensalzados en dignidad que no merecen.

Si quereys aprender a orar / entrad en la mar.

Las aduersidades y tribulaciones hacen que las oraciones se hagan con atencion y deuocion.

Suela y vino / andan camino.

Los medios nescessarios: son los que alcanzan los fines de los negocios.

Si locura fuese dolores / en cada casa dariā bozes.

No ay mayor falta en el mundo / que de sano y entero juyzio para saber biuir: sy esta falta se sintiese no se podria dissimular ni callar.

Sobre cuernos / penitencia.

A los simples / dobladas uienen las desuenturas.

Sol puesto / moço suelto.

La liuiandad de los mozos: halla aparejo en la esſcuridad.

Segar o agauillar / o guardar la era.

Al labrador: ningun tiempo le falta ocupacion.

Si fuera adeuino / no muriera mezquino.

Quiē supiesse lo que le a d'venir proueerse: y a con tiempo. y ansy no padeceria mengua.

Si se q̄bro la olla / si no he aqui los caxcos.

Quando la obra d'l que finge o defiende ser buena su yntenciō / no es tal: es cōuertido tractar ruyndad.

Sanjuā es venido / mal aya / quien bien nos hyzo.

El plazer o fiesta celebrada con contiēda da: mala estrena.

Sy vimos a juan / sino vimos lo colgar.

Con la aparencia sola: se contentan los amigos de vanidad.

Suegra. ni de barro / buena.

Do falta el amor natural el postizo daña dissimulada mente.

Sabeys a origuela / deste juego soys fuera.

Para dezir graciosas razones: buscan los hōbres consonantes y comparaciones.

Sufrir cochura / por hermosura.

Quiē algo q'ere valer: o posseer algo a de padecer.

T.

Tarde vino el gato / con la longaniza.

Las cosas puestas en lugar seguro: tarde padecen peligro alguno.

Tocose maryuela / y el colodrillo de fuera.

Las personas desaliñadas / en la composicion y atauío se manifiestan. ser apocadas.

Tanto vales quanto as / y tu auer de mas.

En la aprobacion d'las personas / mas a su valor q̄ no a su hazienda. se a de tener consideracion.

Tanto se da por mi / como las putas por aparicio.

La comparacion de la ynabilidad. de muestra mucho mal.

Todo es nada / sino trigo y çeuada.

La prouision humana: sin estas semillas es nada.

Tiempo tras tiempo / y agua tras viento.

Guiar las cosas por razonables medios: es ymitar el curso de naturaleza.

Tanto pan / como queso.

El q̄ se quiere ceuar / costosamente se a de regalar.

Tāto mōta / como meaja en capillo d'frayle.

La poquedad muy apocada: a nada es cōparada.

Tan lueñe de ojos / quan lueñe d' coraçon.

La ausencia de las personas: causa oluido de ellas y la presencia lo destierra.

Todo es menester. quanto marta hyla / y pedro deuana.

Do ay gastadores: no bastan a proueer lo nescessario. muchos adquiridores.

Trota rapaz / que buen dia te faz.

Con prospero tiempo. se deue apressurar la solicitud de los negocios.

Tras que la nouia es tuerta / peyose la mal hadada.

Al ynfortunio: nunca le faltan desgracias.

Topo el breton / con su compañon.

Quien la procura halla / la compañia que desea.

Tras pared ni tras seto / no digas tu secreto.

En todo lugar se deue recatar de ser oydo. quiẽ dize lo que no quiere que sea sabido.

Tu ajo / e yo piedra que te majo.

A quien es enconoso y ponzoñoso / deues ser pesado y cargoso.

Todo es dicha / comer en palacio.

El ẽcogimiento simple: lo q̃ se haze por yndustria atribuye a dicha.

Tribulaciõ hermanos / ẽtre dos tres pollos.

La abundancia. mofa con el buen tiempo de la aduersidad.

Todos los duelos / con pan son buenos.

Quando en la aduersidad: no falta lo nescessario tienese por bueno a lo menos mediano.

Tres marauedis / quan altos que ys.

Quando el gasto es apressurado / se dize el dinero bolar por alto.

Tu que no puedes / lleua me a cuestas.

Quien pide fauor al desfauorecido: merece ser escarnecido.

Desalmado es: quien viendo la semejanca de la muerte: la pone luego en oluido.

Uidose el perro / en bragas de cerro.

El atauio deshordenado y d'sproporcionado. a los estados y p̄sonas / haze q̄ se piense otros de lo q̄ son.

Uiejo es el alcaçel / para hazer çampoñas.

Los viejos remozados: presto son marchitados.

Uso haze / maestro.

La experiencia es continuacion: de vna mesma cosa o artificio / lo qual da abilidad en el oficio.

Uno en papo / y otro en saco.

La sobrada prouidencia: algunas vezes echa en verguenza.

Ueo mal no se que me diga / ansi d'zia la mal adeuina.

No saber remediar los males: es señal de grande ygnorancia.

Uezina mala a su vezina / haze con alhaja.

El que no sabe remediar sus menguas: barata lo que tiene.

Uoluntad es vida / y muerte es enojo.

Por q̄ el aficiō recrea: y el enojo d'struye la cōplexiō.

Uayase mocho / por cornudo.

Quando algunos se pagan: deuen se contentar cō los enbites.

Uno muere de atafea / y otro la dessea.

La vianda aun que sea preciosa / pone hastio a quiē mucho la vsa. y apetito sabroso a quien no la vso y lo mesmo se entiende de la cōuersacion de algunas personas o de negocios. y contrataciones.

X.

Xo. cagara el abad.

El regalo de la persona: muchas cerimonias y delicadezas demanda.

Xo que te estriego.

El buen tratamiento: causa muchas vezes dañoso o desonesto atreuimiento.

Y.

Yo a buenas y vos a malas / no puede ser mas negro el cueruo que sus alas.

La ingratitud causa mortal enemistad.

Yda y venida por casa de mi tia.

Para continuar el mal proposito: se buscā colores a los negocios.

Yo le digo que se uaya / y el descalça se las bragas.

Los ronceros. mientras mas desechados / se hazē mas halagueños.

Ya me mori / y vi quien me lloro.

Las miserias y aduersidades: descubrē los finos amigos.

DIALOGOS FAMILIARES,

en los quales se contienen los discursos, modos de hablar, proberuios, y palabras Españolas mas comunes: Muy vtiles, y prouechosos, para los que quieren aprender la lengua Castellana. Compuestos y corregidos por I. DE LVNA, Cast. Interprete de la lengua Española.

Dirigidos al Illustrissimo, Alto, y Poderossisimo Principe, Don Luys de Borbon, Conde de Soeson.

EN PARIS,

En casa de Miguel Daniel, en la Isla del Palacio, en el Rey Dauid.

CIↃ. IↃC. XIX.

Con Priuilegio del Rey.

CARTA· DEDICATORIA

al Conde de Soeson mi Señor.

Señor mio,

Tres cosas desean alcançar, los que dedican vn libro: La primera es euitar las murmuraciones que nunca contra los que escriuen faltan. La segunda, dar autoridad a su libro. Y la tercera, mostrar el deseo que de seruir tienen a quien lo dirigen. Dedicãdo lo yo a vuessa excelencia como lo dedico, alcançar las he todas, porque nenguno sera tan atreuido, que ose poner la lengua en cosa consagrada a vn tan gran Principe, de quien receuira tanta autoridad, que aunque el sujeto sea vaxo, y el estilo humilde, sera estimado, y puesto en cuenta de los mas excelentes, y famosos libros del mũdo, con el qual mostrare en algo la gana que tengo de valer, y emplear me en seruicio de v. ex. a quien suplico perdone mi atreuimiento, y reciua este cornado, del mas humilde, y obediente de sus criados,

I. de Lvna.

A LOS LECTORES.

Mvchos, y muy buenos libros se hallan en Español, tanto para los que quierē aprender la lengua, como para los que desean pasar el tiempo en la lectura dellos, pero en nenguno he allado las platicas, y discursos ordinarios, necesarios a la comunicacion, y trato familiar, sino es en vnos dialogos hechos en Londres por vn Castellano, los quales estan tan corrompidos, que en siete que son, he allado mas de quinientas faltas notables, que se conoce no ser de la emprenta, y tales que si la buena fras dellos no mostrasse ser Español el que los hizo, los huuiera desconocido, y pensara ser su autor algun Vizcaino; mas esto no puede ser, porque el lenguage, y los muchos, y buenos refranes, muestran de quien son, y que si ay faltas se les han pegado de los que han querido ser maestros, antes de ser buenos discipulos, y corregir lo que no podian entender. Mouido pues de la necesidad que tienen los que quieren aprender la lengua Española de vn libro que trate destos ordinarios discursos, y platicas: determine de hazer algunos dialogos, para este efecto, a los quales he añadido los siete sobredichos, corregidos, y emendados, que todos, son doce, en los quales se encierrā las palabras, y cumplimientos mas necesarios, y ordinarios. Mi deseo es bueno, reciualo quien los dialogos no hallare segun el suyo.

Vale.

DIALOGOS FAMILIARES

EN LENGUA ESPAÑOLA.

Por I. *de* LVNA, *Castellano.*

DIALOGO PRIMERO

ENTRE VN MAESTRO Y VN DISCIPULO.

DISCIPULO. Beso las manos de vuesa merced.

MAESTRO. Yo las de vuesa merced: Que es esto que siempre viene tarde?

D. La ocasion Señor ha sido, cierta ocupacion precisa que he tenido.

M. *Al mal pagador nunca le faltan escusas*, saue vuesa merced la licion de ayer?

D. Si Señor; solo querria suplicar a vuesa merced, me dixesse el modo que se tiene en España en saludar, y las palabras de cumplimiento mas ordinarias.

M. No se puede dar vna regla tan general, que sirua para todas las Prouincias, hauiendo en cada vna su particular vso, pero en todas ellas se tiene por ¡bueno, y acertado el de la corte, el qual es como se sigue. Quando vno va a visitar a otro que sea su igual (que es de lo que tratamos) acercando se adonde esta el a quien va a visitar, le dize. Beso las manos de vuesa merced, el visitado responde yo las de vuesa merced, el que visita pregunta como esta vuesa merced, el otro responde a serui-

cio de vuesa merced, y vuesa merced como esta. El que visita respōde a seruicio de vuesa merced, de qualquier suerte que estuuiere. El que es visitado dize al otro, suplico a vuesa merced, se sirva de tomar vna silla. Conuiene notar, que el mejor lugar para sentar se es el mas junto del estrado, que es vn lugar en que las damas se sientan, leuantado de tierra vn palmo, cubierto de alhombras, y lleno de almohadas. En Francia ponen en lugar de estrado vna camilla verde. El mas honrrado lugar de la mesa es la cabecera. El segundo despues de este, es el de la mano derecha del que esta a la cauecera. El tercero, el de la mano hizquierda, y asi por orden, vno a la derecha, y otro a la hizquierda.

D. Y quando dos salen de casa, que lugar se ha de dar al que queremos honrrar?

M. Siempre lo hemos de lleuar a la mano derecha, sin mudar, y si son tres el mas digno se pone en medio, el segundo a su mano derecha, y el tercero a la hizquierda.

D. He oydo dezir que los Españoles son muy descorteses, y que desmienten a vn hombre (como quien no dice nada) sin pedir perdon, como hazen los Franceses quando contradizen a alguno.

M. Verdad es que quando en España pregunta vno a otro si ha echo esto, o aquello, y le hazen cargo de alguna cosa, el otro responde libremente si, o no, sin pedir perdon. Si el que afirma algo es persona de calidad dizen. Segun mi parecer, a lo que creo, o como dizen, asi es, o no es, por no contradezir claramente, y asi no es descortesia, antes lo seria si claramente no respondiessen a la pregunta.

D. No me parece mal, pues como dizen *en cada villa su marauilla, y en cada tierra su vso*, mas el que los españoles tienen de no acompañar a quien los va a visitar hasta la puerta, de la calle, no me agrada.

M. Respondiendo a lo que a vuesa merced le parece, descortesia en los Españoles, digo que la costumbre es de no porfiar mucho, y asi dizen, *mas vale ser necio que porfiado*. Quãdo un Frances va a visitar a vn Español, y siguiendo el vso de Francia porfia demasiado, el Español guardando el de España, lo dexa muchas veces en la puerta del aposento, pero quando los Españoles se visitan vnos a otros, sauen bien el vso, y costumbre, y asi se dexan acompañar hasta la puerta de la calle, de donde se sigue, que no es descortesia la que los Españoles vsan con los Franceses, mas ignorancia, del modo de Francia, que es de porfiar tanto, que cansan, y se cansan.

D. Querria sauer si es verdad, lo que me han dicho, que las mugeres no acompañan a los hombres que las ban a visitar.

M. Verdad es que no hazen, sino leuantarse en pie si estan sentadas, y hazer les vna reuerencia, dexando los ir solos, sino tienen algun criado que los acompañe.

D. Y las mugeres, con las mugeres?

M. Hazen como los hombres con los hombres.

D. Tienen los Españoles alguna ceremonia diferente de los Franceses quando comen?

M. La differencia que ay, es que los Españoles antes de comer muy pocas vezes se laban las manos, que es vna porqueria de mas de marca.

D. Y que escusa dan a eso?

M. Aunque no es muy buena se puede admitir, y es que no tocan nada que no hayan de comer.

D. Tan poco los Franceses en las mesas de calidad.

M. Con todo eso ay mucha diferencia, porque los Españoles no ponen sino vn plato descubierto, del qual dan a cada vno vn poco en vn platillo, y quando el que parte vee que acaban lo que les han dado, toma otros platillos, y da a cada vno su parte, y lo mesmo haze de todos los otros platos, y esta es la escusa que se puede dar a no labarse las manos.

D. No es bastante, porque el que parte toca lo que los otros han de comer.

M. Verdad es, pero con vn tenedor.

D. Quien reparte?

M. En la casa de los grandes, el Mastresala, en las otras la ama de casa, o el que sé comide a ello.

D. Vrindan en España?

M. No lo hazen, sino cuando comen con los estrangeros.

D. Dizen que los mas honrrados se leuantan los primeros de la mesa.

M. No se leuantan los primeros, pero nēguno lo haze hasta que el mas digno, o mas anciano se quiere leuantar.

D. Y si vno tiene necesidad, o gana de hazer lo, ha de aguardar a la sorna, de vn viejo caduco? que si comiença a contar algo, es mas largo que Mayo, y ma enfadoso que enamorado pobre.

M. Diziendo con licencia de vuesa merced, se puede leuantar.

D. Huelgo me de sauer lo que vuesa merced me ha dicho, aunque creo no hauer lo menester, porque no pienso ir a España en mi vida, mas por lo que

puede suceder, es bueno sauer de todo. Quando vno se despide de otro como dize.

M. Con licencia de vuesa merced, que es tarde, el otro responde (si es su igual) vuesa merced la tiene para mandarme, y si es superior dize, vuesa merced la tiene, o vaya, vuesa merced con dios, el que se va pregunta, que me manda vuesa merced en su seruicio, el otro responde, yo tengo de seruir a vuesa merced, vltimamente el que se va dize, beso las manos de vuesa merced, el otro responde, yo las de vuesa merced.

D. Lo que mas pena me da, es la mudança de titulos que en España acostumbran a dar, que son casi infinitos.

M. Quien se lo ha dicho, le ha engañado, que aunque ay muchos, no son tantos, que no se puedan contar, y para que lo eche de veer, los pondre aqui.

D. Receuire gran merced en ello.

M. El primero, y mas vaxo es, *Tu*, que se da a los niños, o a las personas que queremos mostrar grande familiaridad, o amor. *Vos*, se dize a los criados, o vasallos, *Vuesaste vuesa merced*, *vuestra merced*, que significan vna mesma cosa, y no se muda segun la calidad de las personas (segun algunos piensan) pero esta mudança viene de parte del que habla, que si es de los mas ladinos dize *vuesaste*, el comun *vuesa merced*, y los mas rusticos *vuestra merced*. El qual titulo se da a todos grandes, y pequeños, *vu. Señoria*, a los Condes, Marqueses, y obispos, a los quales se deue de derecho. A los Varones, Vizcōdes, Abades de mitra, sus amigos solo les dan el titulo de *Señoria*. A los Presidentes, y Oidores, le llaman *Seño-*

ria, solo en sus tribunales, *vuesa excelencia.* A los Duques Virreyes, y generales de armadas, *vuesa Alteça.* A los hermanos del Rey, o a los Principes soueranos. A los Reyes, *vuesa Magestad.* A los Eclesiasticos se dize *vuesa merced*, como al comun de los legos. A los frayles, *vuesa reuerencia.* A los Prelados de vn monasterio *vuesa Paternidad.* A los de vna Prouincia, *vuesa Reuerenda Paternidad.* A los generales de vna Religion, *vuesa Paternidad Reuerendissima.* A los Arçobispos, y Cardinales, *vusa illustrissima Señoria.* Al Papa, *vuesa Santidad.*

D. Mejor hazen en Francia, que a todos los igualan diziendo les *vos.*

M. Esa sola raçon muestra ser malo el vso della pues iguala al Principe con el ganapan, y no hace distincion de personas, siendo justo la haya.

D. Vuesa merced estara enfadado de mis necias preguntas.

M. No lo puedo estar, no siendo lo ellas, antes la receuire muy grande, que me pregunte todo lo que fuere de su gusto, pues el mio no es, sino de seruirle.

D. Vuesa merced me obliga siempre, a que lo aga vn escrupulo me queda.

M. Diga le vuesa merced, porque no es bueno andar con la conciencia escrupulosa.

D. Es pues el caso, que no se la causa, porque ban tantos Franceses a España, y vienen tan pocos Españoles a Francia, siendo la Francia mejor tierra mas rica, y fertil que España, (al parecer de los vnos, y de los otros.)

M. La ocasion desto es que la Francia no solo es fertil en frutos, y animales irracionales, pero mucho

mas en los racionales, por ser el temperamento de la tierra mas apto a la generacion, y asi ay tãtos hombres, que hauiendo poblado su tierra, queda aun para poblar las otras, y siendo España vna de las vezinas, le cabe su parte, y mas por ser menos fecunda que las otras: que es porque los Españoles no vienen a Francia.

D. Buena es esa raçon, pero no creo es la principal, porque muchos Españoles van a Italia, Flandes, y a las Indias, a ser soldados, solo por veer la tierra, y viuir en ella, y a Francia no viene nenguno.

M. La principal pienso es, que los Espagñoles siendo como son altiuos, no quieren ir adonde los menos precian, y adonde no les permiten mandar, como hacen en algunas partes de Italia, Flandes, y las indias.

D. Suplico a v. m. me perdone el trabaxo que le he dado.

M. Nenguno puede dar vuesa merced a quien tanto le desea seruir como yo.

D. Mandar me puede vuesa merced y con su licencia me voy, antes que entre la calor.

M. Vuesa merced la tiene para mandar me.

D. Veso las manos de vuesa merced.

M. Yo las de vuesa merced.

Fin del primer Dialogo.

DIALOGO SEGVNDO

ENTRE VNA DAMA Y VN GALAN.

GALAN. No puedo dexar de tener oy muy buen dia, pues tambien lo he commençado.

DAMA. Que ha echo esta mañana, que tanto se promete al fin del dia?

G. Veer el sol que aora me alumbra.

D. Segun eso todos tendremos buendia, pues a todos nos alumbra, y le veemos todos.

G. Aunque es verdad, que muchos veen el Sol que yo veo, y que nenguno lo puede veer, sin quedar deslumbrado, pero no todos conocen su virtud, y valor como yo.

D. La causa sera que v. m. es gran Filosopho.

G. Alomenos que soy mas enamorado que todos.

D. De quien?

G. De quien lo merece.

D. Y quien es la que tanto merece.

G. La que es digna de ser amada, seruida, y adorada de todos.

D. No hay valor, hermosura, donayre, y gracia que vista de cerca no descubra alguna imperfecciō, por la qual se aga indigna de lo que parecia ser digna vista de lexos, y asi creo que vio de aparte a esa dama de quien tanto encarece el merecimiento, si ya no es que la vio de noche, o con antojos.

G. No caben en el amor tan sincero, firme, y constante, con que la amo, quiero, y reuerencio, ni menos fue de noche, no la hauiendo en su presencia: no fue de lexos, pues no lo esta, ni puede estar lo de mi alma.

D. *Del decho al hecho: ay gran trecho*, y si en v. m. no es asi, por dichosa se puede tener essa dama, que merecio ser lo suya, pero digame asi Dios le guarde, quien es? conozco la yo?

G. Como asi propria.

D. Como se llama?

G. Suma de perfeccion.

D. Aora la conozco menos. Que señas tiene?

G. Es alta como vn pino, blāca como la nieue, colorada como vna rosa, y los miembros de su cuerpo tambien proporcionados, que ni el pincel pudo, ni pintor jamas supo hazer cosa que en algo le igualase, ni a las mas minimas de sus perfecciones llegase.

D. No es malo el encarecimiento.

G. No lo es porque lengua humana lo podra dignamente hazer. Quien podra encarecer, y loar su frente espejada lisa, y ancha, sus ojos grandes negros, y rasgados, con dos arcos celestiales que parecen dos soles puestos de vaxo de arcos triumphales. Que dire de la voca pequeña, y almibarada llena de Orientales perlas, que con los rubies de sus diuinos lauios, hazen vna mas que admirable armonia, y labor. La tez delicada de su angelico rostro, nadie la puede mirar, sin quedar deslumbrado, sus cauellos son otros tantos rayos del sol, que alumbran, y auyentā las tinieblas de mi alma.

D. V. m. ha soñado en alguna Nimpha del Tajo.

G. No es Nympha soñada, mas la que dexa atras a Venus, y haze ventaja a Diana, es finalmente el alma de mi alma vida que me la da, fin, y paradero de todas mis esperanças, y deseos: sus manos, largas, blancas, y hermosas, para mi se muestran cortas, y encogidas.

D. Dese priesa, que segun lleua la tarea no acabara oy de dezir alabaças de su dama, y dizelas de tan buen donaire, que no me canso en escuchar las, pero acabe si quiere de dezir me quien es, y adonde viue.

G. Viue en mi alma, y es la que en mi puso la S. y clabo.

D. De que siruen la S y clabo?

G. *No ay mas mal sordo que el que no quiere entender, y a buen entendedor pocas palabras.*

D. Con las que v. m. ha dicho, no se puede rastrear ni dar alcance a esta su Diosa.

G. V. m. saue que la S. y clauo son señales de sugeciō, y esclauitud.

D. Que? v. m. quiere dezir que es esclauo?

G. Digo lo, y asi es verdad.

D. Quien lo captiuo?

G. Amor.

D. Pues como dizen que es libre: supplicole me diga que es amor, porq; de las raçones que me ha dicho me han nacido mil dificultades.

G. Amor es vn Dios, vna Deydad: el hijo que llaman de Venus: vna passion del alma, vn fuego del alquitrā, que la consume, y derite: vn raudal impetuoso, que aoga, y anega la raçon, sin que se pueda valer de las velas, y remos de buenas cōsideraciones: finalmente es vn Rey tirano: de cuyo imperio, y mando pocos, o nenguno escapan, sino es los que huyen. Este Rey, raudal, fuego, pasion, deydad, o Dios pre domina, señorea, y sujeta de tal suerte, y manera a los hombres, que no se pueden llamar libres, ni otros mas esclauos, y captiuos: haerrojados, con una esclauitud dulce, con vn captiuerio amable, y con una sugecion voluntaria.

D. Si voluntario, luego libre, si libre no forçoso, sino es forçozo, agrauio le haze v. m. en llmar se esclauo.

G. Es libre pues lo queremos, pero este querer es forcoso, y esta fuerça voluntaria.

D. En el alma me holgaria de hablar a esta dama, para dezir le lo mucho que deue a v. m.

G. Nada deue quien todo lo merece, y mucho merece quiē nada deue.

D. Dexemos estas methaphisicas, y digame quien es.

G. V. m. sabe que a ningana muger del mūdo pueden quadrar tanbien las alabanças referidas, como asi propria, y asi nenguna otra puede ser mi dama, mi señora, y mi bien.

D. Es possible? con ese fabor no pienso oy comer.

G. El fabor ha de venir de v. m. que es poderosa para dar lo.

D. V. m. lo tiene de quien lo estima mas que de mi, y a quiē conuienē mejor esos epitetos, y alabanças.

G. No es nacida, ni puede ser nazca otra que merezca lo que v. m. merece, ni quien pueda hacerme fabor semejante.

D. Aora veo que se burla de mi.

G. Iuro prouida de v. m. y mia, que no lo ago, si no que como siento las cosas las digo, y como las digo las cumplo.

D. *A otro perro con ese hueso*, no soy de las simples que se vsan, que creen por euangelio las palabras de los hombres: siendo mas engañosas que las de la serpiente, y mas suaues que voz de sirena, que cantando mata.

G. En mala opinion tiene v. m. a los hombres.

D. Antes no los tengo en muy buena, porque *Quien malas mañas ha: tarde, o nunca las perdera.*

G. No hay regla sin excepcion.

D. Esta no la tiene, y asi me ratifico en dezir, que nengun hombre guarda las reglas, y leyes del amor.

G. Que? el amor tiene estatutos, y ordenaças para los que militan de vaxo de su vandera, y estandarte?

D. Quien duda?

G. Quien no lo saue como yo, mas supplico a v. m. por lo que mas quiere me diga esos estatutos, y precmaticas de amor.

D. V. m. piensa jurar por su vida, y creo que se engaña.

G. Si pensase que ese credito fuesse verdadero; bastaria para quitar me la vida.

D. La mia perderia, si v. m. se persuadiesse lo contrario.

G. Dexemos esta question indecisa, y agame la merced que le supplico.

D. Quien le ha dicho que lo se?

G. Persuado me lo, porque quien tanbien sabe amartelar desdeñando: sin duda se le alcança todo lo de mas.

D. Por acortar raçones, y persuadir a v. m. a que dexe su intento: commençando dire los epitetos de que los amantes deuen estar adornados, podra ser sirua de hazer le desistir deste combate: viendo la dificultad al ojo.

G. Si por dar un asalto a esta fortaleça, me fuere necessario perder cien mil vidas: perderlas he, antes que torne el pie atras.

D. A vn que pierda docientas, no la escalara, pues la defienden raçon, honestidad, y prudencia: mas tornādo a proposito: los atributos que amor quiere

que sus soldados tengan son tantos, quantas letras ay en el A, B, C porque asi, como los niños comiançan siempre por ella, sin la qual no pueden aprender, asi amor quiere que todos los que se an de exercitar en su arte, les siruan de rudimentos, fundamētos, y çanjas, sobre quien el edificio asiente. Ha de ser pues el enamorado, *Alagueño, benigno, cortes, dadiuoso, elegāte, firme, galan, honesto, inuentor, lisonjero, mudo, nouelero, ofrecedor, prudēte, quieto, recatado, solicito, temeroso, vigilante, xouen, y zelante.*

G. Estos renombres, o calidades de que deue estar dotado el enamorado algunos me parecen superfluos, y otros contrarios al mesmo amor. De que sirue que vn galan sea honesto; siendo la honestidad contraria a sus deseos.

D. El galā que no se muestra honesto: jamas alcāçara el fin dellos: porque la dama q̄ conoce en su enamorado vn deseo de deshonrrarla, no solo le deue aborrecer, mas huyr del como de vna viuora ponçoñosa.

G. Para que ha de ser el enamorado inuentor.

D. Porque las mugeres somos amigas de cosas nueuas.

G. Y para que el ser alagueño, y lisonjero, siendo cosas tan aborrecibles.

D. Es tan grande la fuerça de la lisonja, que aunque clara, y manifiestamente se conozca, es siempre tenida por alabança, particularmente de las mugeres, que aunque sean feas como vn escarauajo, se persuaden ser otra Venus, o Diana, y lo que mas es, que si a vna vieja de ochenta años le dizen niña, es tan grande la fuerça del alabanza, que cree, y tiene por cierto ser asi, y que ayer

salio de mantillas , o que los años en ella han sido dias.

G. Buena es esa raçon, pero de que sirue prometer, lo que muchas vezes no se puede cumplir.

D. Aunque asi sea, siempre las promesas manifiestan la buena voluntad, que es causa de imprimir en el coraçon de la dama las especies del amante, que con dificultad se borran, particularmente si son las primeras, por que *el amor primero dificultoso es de oluidar.*

G. Pedir que el enamorado sea temeroso es querer vna cosa contraria al mesmo amor, y como dizen *al moço vergonçosso: el diablo lo llebo a palacio.*

D. Este temor no ha de ser de modo que acobarde, o quite la osadia de acometer todas las impresas que el amor le ofrece: solo se ha de mostrar tenerlo de perder la joya que posee en acto, o en deseo: este miedo haze que la dama multiplica los fabores para fortificar en su amor a su medroso amante; el qual gana con el temór, lo que no huuiera hecho siendo osado.

G. Como ara para ser jouen? el viejo rancio.

D. Si el viejo se muestra moço en sus acciones, las damas lo amaran mas que al moço, que por ellas quiere que lo tengan por cano decrepito.

G. La glosa es mejor que el testo, no se como pueda seruir a v. m. la que me ha hecho, sino suplicando le que pues ha sido mi maestra, asi sea la mira, y blanco a donde se encaminen mis acciones, y deseos.

D. A consejole busque otro terrero adonde pueda en caminar sus flechas.

G. Iamas mi alma buscara otra gloria, ni bien auenturança.

D. *A otra puerta, que esta no se abre.*
G. En la de v. m. pidire limosna, *a qui perdi vna aguja: a qui la tengo de allar.*
D. *A otro perro con ese hueso, y a Dios que me mudo.*
G. Plegue a el que sea de cruel en mansa.
D. Quedese v. m. con Dios que es tarde.
G. No ay cosa mas cierta pues el sol se pone, y con su ausencia mi alma queda como vn cuerpo sin ella.
D. Veso las manos de v. m.
G. Yo las de v. m. millares de vezes.

Fin del segundo Dialogo.

DIALOGO TERCERO

ENTRE DOS DAMAS,

llamadas doña Maria, y doña Anna.

DOÑA ANNA. En el alma me pesa que v. m. me haya ganado por la mano, yo dezia a mi Escudero fuesse a sauer si la allaria en casa, porque queria ir a vesarle las manos, y cumplir con mi obligacion.

DOÑA MARIA. La mia es de hazerlo; suplicando a v. m. me perdone el no hauer lo hecho antes: la causa hasido la enfermedad de Don Diego.

D. A. Que es lo que v. m. me dize? el señor Don Diego ha estado malo?

D. M. Si lo ha estado me pregũta como? ha pẽsado morir.

D. A. Poruida de francisquito que no lo he sauido. Que enfermedad ha tenido?

D. M. Vn dolor de costado, que en cinco dias los Medicos le hauian desauciado.

D. A. Agrauio me ha echo v. m. en no abisarme, pues saue quan seruidora le soy.

D. M. V. m. me hace en todo merced: fue tan repentina la enfermedad, que no me dio lugar para reboluerme, ni pensar en lo que deuia: gracias sean dadas a Dios, que me ha mirado, con ojos de piedad.

D. A. Como se alla aora?

D. M. A seruicio de v. m. fuera de peligro.

D. A. Leuanta se?

D. M. Oy ha sido el primer dia.

D. A. Que medico le ha visitado?

D. M. El Dotor Martinez, que sin duda es el mejor de España.

D. A. Sangra mucho.

D. M. Mi marido tenia grāde necesidad dello.

D. A. *Lo que es bueno para el higado: es malo para el baço;* para vnas enfermedades es bueno el sangrar mucho, y para otras no. El mesmo nos contaba, que se hauia hallado en vna consulta el otro dia, donde estaban seys medicos, entre losquales no se allaron dos de un mesmo parecer.

D. M. Si va ha dezir la verdad; creo que los Medicos hazen como zandajuelo vno de los mas famosos de granada, el qual tenia todas las enfermedades ordinarias escritas en vn papel, y las purgas, jaraues, y otras medicinas en otro, y quando le llamabā para que visitasse algun enfermo, no queria que le dixessen que enfermedad tenia, porque daba a entender que en viendo al enfermo, y en tocando le el pulso conocia la enfermedad, y su malicia. Nunca recetaba en casa del enfermo, porque segun el dezia nengun medico hauia de ordenar nada, sin estudiar lo primero (como seria justo que lo hiziessen) asi lo hazia nuestro buen zandajuelo, porque en llegando a su casa, tomaba los dos papeles, y sobre el de las enfermedades dexaba caer vn dado, y quantos señalaua, tantas eran las enfermedades que aquel enfermo tenia, mas la principal era la sobre quien el dado se paraba: lo mesmo hazia sobre el papel de las medicinas, y la que el dado tocaba era la que ordenaba, y tantas vezes la repetia quantas el pintaba: quando tornaba para ordenar, eran tantas las arengas que hazia, los discursos que formaba, y las raçones con que mostraba el orijen, y fundamento del mal,

que aunque al enfermo le doliesse la cabeça, le hazia creer que era la mano, o el pie: el mundo se iba tras el, y eran tantas las curas, que de ordinario hazia, que su fama se estendio por España, y de toda ella lo enbiaban a buscar: a la ora de su muerte confeso a vn amigo suyo el modo que en curar tenia, y dixo que pensaua hauer cumplido bien con su oficio, y mejor que los otos, porque el dexaba en las manos de Dios, y de la suerte, el sauer la enfermedad, y la medicina propria para ella, mas que los otros, o con malicia, o con ignorancia mataban muchos hombres.

D. A. Dios me libre de tal gente: lo peor que ay es, que mal que nos pese hemos de venir vn dia a caer en sus manos.

D. M. A doña Ysauel de Medrano ha pensado matar vn medico, con una purga.

D. A. Esta en esta ciudad?

D. M. Como si esta? v. m. se desayuna aora de eso?

D. A. No ha sino quatro dias que me dixo su suegra hauia receuido cartas, que no vendrian en seys meses.

D. M. Verdad es que su hijo asi lo escriuio, y vrdio, pero *vno piensa el vayo, y otro quien lo ensilla.*

D. A. Cuenteme v. m. lo que pasa que me tiene suspensa.

D. M. V. m. saue bien los altivaxos que en este casamiento huuo, y la contradicion de los parientes de Doña Ysauel, porque conocian bien que Don Martin Nuñez seria siempre el mesmo, que *Quien malas mañas ha: tarde, o nunca las perdera*, y *Quien ruyen es en su villa: tambien lo sera en Seuilla*, y aun *Quien hace vn cesto hara ciēto.* Finalmente se casaron, y acabada la boda, y torna

boda, el marido persuadio con buenas palabras a la buena Señora, que fuessen en romeria a Santiago de Galicia: ella se lo creyo. *Quien cree de ligero, agua coje en arnero*, y *Quien mal no haze: en mal no piensa.* Tomaron todas las joyas de oro, plata, y piedras preciosas, que Doña Ysabel tenia muchas, y muy buenas, y con grande cantidad de dineros se pusieron en camino, en compañia de dos amigos de Don Martin, tales como el, que como dicen. *Dime con quien viues, y dir te he que mañas has*, y *de no con quien naces, sino con quien paces, vna oveja sarnosa: hara ciento.* Fue con ellos la Ordoñez.

D. A. Quien es esa Ordoñez?

D. M. Vna de las mas malas mugeres del mundo: vna putilla, que ha rebuelto mas casas que pelos tiene en la caueça, (que son tan pocos, que se pueden bien contar, porque siempre esta llena de buas.)

D. A. Y como permitio Doña Ysauel, que la acompañase vna tan mala hembra?

D. M. No lo sauia la pobre señora. Prosiguiendo mi cuento con esta cōpañia, dos criados, y vna criada: en vn coche de retorno llegaron a Segouia, y despues de hauer visto la puente, que dizen hizo el diablo, y otras cosas curiosas de aquel lugar. Don Martin rogo a todas fuessē a veer con el vna prima suya Religiosa, que en aquella ciudad estaba, hauiendo la visto: a Doña Ysabel, le tomo gana de entrar a veer el monasterio, porque su marido se lo persuadio: entraron solas las mugeres, y los hombres hizieron. *La yda del cueruo marino, que fue, y ñunca vino.* Estando avn dentro la señora doña Ysabel, la Ordoñez, y su criada. La Abade-

sa reciuio vna carta de Don Martin, en que le suplicaba entretubiesse alli a su muger, entretanto, que el iba al escurial por vn negocio de grande importancia, de donde tornaria dētro de dos dias: losquales no eran avn cumplidos quando reciuio otra, en que la rogaua no dexase salir a su muger hasta que voluisse, por que el Rey le mandaua ir con vna embaxada a Francia, y que dentro de seys meses tornaria: Suplicando le tubiesse grande cuenta con la Ordoñez, porque era vna muger disoluta, y que si la castigaba, y hazia hazer penitencia, haria vn sacrificio muy agradable a Dios. Doña Ysauel quedo muerta, la Ordoñez hecha vn diablo, y la pobre criada, sin saber que dezir de tal carta.

D. A. Iesus! que me cuenta v. m.? que daron les algunas joyas, o dineros?

D. M. Como en mi ojo: todo se lo llebo Don Martin.

D. A. Y era verdad, que iba a Francia?

D. M. Como v. m. fuesse a las Indias, adonde segun he oydo dezir, entretiene vna hermosa Indiana. Finalmente doña Ysabel escriuio a vn tio suyo, que alcabo de dos meses de reclusion, ha ydo por ella, y llegaron el jueues a la tarde, adonde queriendo se purgar, vn Medico le ha dado vna veuida tan fuerte, que ha pensado morir.

D. A. Poruida de quien soy, que es vna historia estraña, pero digame v. m. que hauia hecho la Ordoñez a Don Martin, que tan mal la queria.

D. M. Es otra historia aparte. D. Martin, entretenia a la Ordoñez muy honrradamente, y vn dia yendo a su casa al anochecer, tomo la llaue de la puerta como solia, y estando acostado: oyo ron-

car de vaxo de su cama, y preguntando a la Ordoñez, quien roncaua en su aposento, le dixo que era vn cordero, que hauia comprado para Pascua, y para prueua dello, le començo allamar, y el ha responder valando, mas, ni el valido, ni ronquido le parecieron a Don Martin naturales, y a si leuantando se con su espada desnuda, començo a puncar de vaxo su cama: el cordero, cabrito, o cabron, començo a hablar pidiendo perdon, y misericordia, hizo venir Don Martin a sus criados, con vna acha, y allaron vn reuerendo fray le vestido como seglar: hizieron lo des nudar, y despues de hauer le muy bien açotado, en compañia de la Ordoñez; aguardaron a que fuesse entrado el dia, y pusierō al pobre diablo en cueros en medio la calle, el qual como se vio desnudo, començo a correr por medio del lugar diziendo: dexen me pasar, que va sobre apuesta: siguieron le grande cantidad de mochachos: el se des cabullo de llos lo mejor que pudo, y se metio en vn montecillo que esta vna legua de la ciudad: jamas se ha sauido quien era, ni de que Religion. Por esta burla Don Martin tenia grande ojariça a la Ordoñez, la pobre penso que este enojo se le hauia ya pasado, y que queria reconciliar se con ella, pero salio le al reues, porque la Abadesa queriendo la poner vn poco en pretina, no solo no lo queria sufrir, pero dezia le mil insolēcias, lasquales fuerō causa que la encerraron en vn aposēto, y le han hecho ayunar toda la Quaresma a pan, y agua: dādo le muy amenudo la diciplina, ella *daua al diablo al muerto, y aun aquien lo lloraua*, pero a mas no poder, *paciencia, y barajar*.

D. A. Yo creo que ni ella podria sufrir la austeridad

de aquellas buenas Religiosas, ni ellas su insolencia.

D. M. Asi es, porque *cada obexa con su pareja*, ella se encontro con quien se las entendia, mas por no *hechar la soga tras el caldero*, sufrio la tanda, y me han dicho que vino a amar tanto a la Abadesa, que le hazia mil caricias.

D. M. *Manos besa hombre, que le querria veer cortada* hizo muy bien en *hazer de la necesidad virtud*, la stima me haze la pobre doña Ysabel. *Quien presto se determina, presto se arrepiente*, no quiso escuchar a los que le aconsejauan su prouecho. *Quien no cree a buena madre, creera a mala madrastra.*

D. M. Que le parece a v. m. de la locura de doña Antonia?

D. A. Para entre nosotras no se de donde le viene tanto toldo, porque no ha seys meses que traya vna ropa de vurato, y ayer la vi en el sermō, cō vna de raso morado aforrada de tafetan blanco, y vna vasquiña de tela de plata: no se puede negar, sino que tiene buen talle: con las dos manos le podian tomar la cintura: las cuchilladas de la ropa tomadas cō presillas de oro: vn verdugado tan grande, que a penas podia entrar por la puerta de la Capilla.

D. M. Tabien yo la vi, y me espante: porque bien sauemos quien es ella, y quien su marido.

D. A. Despues que el Duque del infantado entra en su casa, ha començado ha *dezir le bien el naype.*

D. M. *Alla se lo haya Marta, con sus pollos. Los cuidados del asno matan al Obispo:* pues su marido gusta de llo yo tambien.

D. A. La cadena que llebaba el otro dia la rifaron quatro Caualleros, y el que la gano se la dio: si el Duque lo saue no les arriendo la ganancia.

D. M. Quien era por vida de v. m. ?

D. A. No querria dezir lo a nadie, aunque diziendo se lo a v. m. are cuenta que nenguno lo sabe. Don Iuan Vrtado se la dio.

D. M. No me dize v. m. nada de nueuo: porque mas ha de quince dias que doña Catelina Mēdez me conto la amistad de esta muger con ese cauallero.

D. A. Yo se la conte a ella en secreto.

D. M. Las mugeres no lo podemos guardar si nos lo encargan. A este proposito contare a v. m. lo que sucedio ocho dias ha en nuestra calle, si no la canso.

D. A. No lo puede hazer v. m. antes receuire en ello gran merced.

D. M. Fue pues el caso, que la hija del mercader del canton de Santiago estaba preñada, sin sauer lo sus padres, ni persona alguna de la ciudad: yendo pues a ganar el jubileo tomaron le los dolores del parto: la pobre moça no sauia que hazer, ni a quien descubrir se: llegando a mi calle: entro en casa de vna conocida suya, y hechando se a sus pies le pidio con lagrimas, y grande encarecimiento la socoriesse, y guardasse su honrra, y la de sus padres: la muger se lo prometio con muchas veras, y asi lo hizo: porque con gran secreto embio a buscar vna partera, y vna ama, y dio a criar la criatura. Mas despues de hauer parido: fue necesario dar a la parida vna yema de hueuo, y como ella no la tuuiesse: fue a pedir lo a su vezina, diziendo le con grande secreto, que le diesse vn hueuo, para la hija de aquel mercader, que

hauia parido en su casa: encargando le el secreto: su vezina no se allo con lo que le pedia, y asi fue a la otra vezina, haziendo le la mesma arenga, y como tan poco alli allase: paso de vna en vna todas las casas de la calle: en cargando a todas secreto: de manera que antes que voluiesse a su casa, toda la vezindad sauia el desastre de la pobre moça, y antes de la noche lo sauian todos los de la ciudad.

D. A. Por eso dizen los hombres, que no hay que fiar en nosotras, y no se engañan mucho, aunque poco mas se puede confiar dellos, porque *qual mas qual menos: toda la lana es pelos.* y *entre ruyn ganado poco ay que escoger.*

D. M. Como le ba a doña Luysa con su marido, que me hauian dicho tenian algunas diferencias.

D. A. Al principio ella hazia la desdeñosa, y aora el le paga en la mesma moneda.

D. M. *Adonde las dan las toman. Penso yr por lana, y ha buelto trasquilada.* Con licencia de v. m. que es tarde.

D. A. Lo mas cierto es que yo no merezco mas tiempo goçar de la compañia de v. m.

D. M. V. m. merece tanto, que por parecerme mi conuersacion indigna de ocupar su buē entendimiento me quiero yr: basta lo que la he cansado.

D. A. La conuersacion de v. m. es tan buena, que puede entretener los mejores entendimientos del mundo.

D. M. Veso las manos de v. m. por la que me haze, que aunque sean burlas, no dexo de conocer mi obligacion.

D. A. V. m. saue bien, que no me burlo, pues conoce lo que merece.

D. M. Sera por ser la mas humilde criada de v. m.
D. A. Yo lo soy de v. m.
D. M. Veso las manos de v. m. mil vezes.
D. A. Yo las de v. m. cien mil.
D. M. Yo tornare a subir si v. m. pasa adelante.
D. A. Suplico a v. m. me permita yr hasta la puerta.
D. M. No pasare de aqui si v. m. no se torna.
D. A. Por obedecer a v. m.

Fin del tercer Dialogo.

DIALOGO QVARTO.

ENTRE TRES CAUALLEROS: LLAMADOS DON IUAN, DON PEDRO, Y DON ALONSO.

D. I. Las de voace señor Don Pedro.

D. P. Veso las de vuste mi señor Don Iuan, a donde tan demañana?

D. I. A casa de Don Alonso.

D. P. Yo tambien voy alla: huelgo me de hauer encontrado a v. m. para que vamos juntos.

D. I. Yo apostare que venimos los dos a una mesma cosa.

D. P. Yo voy a ver a su suegro que ha venido de Portugal.

D. I. Yo a lo mesmo, no se si estara leuantado?

D. P. Dudolo segun es pereçoso. Entre v. m.

D. I. No me lo mande v. m.

D. P. Suplicar se lo he.

D. I. En todo obedecere a v. m. sino en eso. Pase.

D. P. No lo hare aunque nos anochezca aqui.

D. I. Entremos que la puerta es arto ancha para los dos.

D. P. No me tire tan recio que me hara abortar, aunque el aborto no sera tan bueno como el de vna cabra.

D. A. Que milagro es este? los dos juntos, y tan demañana?

D. I. Cuerpo de tal con v. m. demañana le parece a las diez?

D. A. Mi criado me ha dicho que no eran sino las ocho.

D. P. *Qual el Capellan: tal el sacristan.* Su criado

saue que v. m. es amigo de leuantarse tarde, y asi *habla a sabor de su paladar.*

D. I. Como viene su suegro?

D. A. Bueno a seruicio de v. m. ayer tarde se fue al cortijo a veer los peones.

D. P. Nuestra venida ha sido en valde?

D. A. Porque?

D. P. Porque le veniamos a veer.

D. A. Segun eso no corre por mi la obligacion de de esta visita?

D. I. No huuiera venido oy sino fuera por esta ocasiō, y pues la he perdido quiero que v. m. me la agradezca, y que corra por su cuenta.

D. P. Y yo tambien.

D. A. Si hare si quieren que vamos a pasear nos al jardin, donde almorcaremos; si vs. ms. me la quieren hazer.

D. I. Que nos dara?

D. A. De vn pernil de tocino cocido en vino blanco de Yepes, y de vn salchichō de milā.

D. P. Quiero el envite.

D. I. Yo tambien.

D. A. Vamos.

D. I. Si el señor Don Pedro comiença a escudriñar lo que ay en su aposento, no lo sacaran de aqui con tenaças.

D. P. No sino como v. m. que no mira sino a las damas.

D. I. *La curiosidad no es buena: en casa agena:* pero *Agrauio haze a la dama: el que no le mira la cara:* Por estos dos proueruios: miro lo vno, y no quiero veer lo otro.

D. P. Tan grande agrauio haze al dueño de vna casa el que no mira su ajuar quando es bueno,

como el que no mira la cara de la hermosa dama. Señor Don Alonso de quien es este retrato?

D. A. De la mayor ramera de España.

D. I. Cuerpo de tal con v. m. estas imagines tiene a su cauecera.

D. P. El señor D. Alonso me ha engañado, que lo tenia por mas deuoto.

D. A. Mas quisiera que v. m. me tubiera por el mayor rufian del mundo, porque como dize el refran, *El galan deuoto es bobo, y el rufian galan.*

D. I. Yo conozco muchos caualleros que no lo son, sino por este priuilegio de hauer engañado, y des honrrado a muchas simples y ignorantes doncellas, casadas, y viudas.

D. P. Ese es vn preuilegio rodado, por el qual se les deue el titulo de caualleros con tanta raçon, como a los que se allaron en Elepanto, o en el cerco de Ambers, mostrando su valor, y vañado su espada, con mil muertes de los enemigos: pero muchos ay, que con solo el deseo que tienen de engañar a mil mugeres si pudiessen, se estiman por Caualleros, porque *el deseo: se reputa por hecho.*

D. A. Esto me parece como hacen muches Caualleros Frãceses (o que dizen serlo) que blasonan, y se glorian muchas veces de hauer dormido cõ una muger sin jamas le hauer llegado a vn pelo de la ropa.

D. I. Que llama v. m. llegado al pelo de la ropa? El tiempo que estuue en Francia esprimente vna cosa, que no la huuiera creydo si me la huuieran dicho, y fue que vn Cauallero llego a vna conuersacion donde estaban otros tres, y de unas palabras en otras vino acontar como la noche pasada hauia dormido con vna dama, que nombro.

D. A. Eso fue mal hecho: los Españoles tenemos esto bueno, que avnque hazemos mal, alomenos no des honrramos a las damas, que es vna vileça indigna de hombres, no solo que profesan ciuilidad, pero de rusticos villanos. Prosiga v. m. si se sirue.

D. I. Los dos de los tres que escuchaban se començaron a reyr: el Cauallero corrido pregunto la causa, y sauido que era, porque el tercero dellos les hauia dicho poco antes lo mesmo: dixo que se hauia equiuocado, y que por dezir antes de ayer hauia dicho ayer. Esto causo otra mayor risa, porque vno de los dos hauia dicho, que el hauia estado con ella la mesma noche: finalmente disputando, y mintiẽdo cada vno lo mas que podia: al ruydo llego otro Cauallero que conocia muy bien a la dama, y hizo sauer a todos, que hauia mas de vn mes que estaua fuera de la corte, y cincuenta leguas de alli: al fin se verifico, que solo este Cauallero la conocia, y que era vna de las damas mas hermosas, y honrradas de toda la corte, y que aquellos quatro Caualleros, no la conocian, sino de huydas, y lo queriã ser por esto, como poco ha dixe, de los que lo quieren ser solo por el deseo, que de engañar alas mugeres tienen.

D. P. No les aconsejo vengan a España a dezir mal de las damas della, que les ira mal, y se allaran burlados, porque las Españolas no sufren cosquillas, y si hazen del ojo a vno de sus mata siete, *Los enbiaran a cenar, con jesu Christo.*

D. A. *Diziendo, y haziendo, como la hornera al jarro*, vamos a almorçar, que el almuerço esta junto a la fuente, sienten se vs. ms. si son siruidos.

D. I. Eso no hare yo para almorçar.

D. P. Ni yo tanpoco. Esta es buena hiesca para despertar la sed.

D. A. La redoma esta en la fuente, remedio aprouado para ella.

D. I. No es malo el vino.

D. P. *Vino sin agua, para la mañana.*

D. A. Vs. ms. no comen?

D. I. No porque estamos artos.

D. P. Vasta para oy.

D. A. Veban otra vez, porque *a bien comer, o mal comer: tres vezes se ha de veuer.*

D. I. Buenos frutales ay en este huerto.

D. A. *De todo, como pan de poya.*

D. P. Esta parra es moscatel?

D. A. No es sino morate.

D. I. *A la moça, y a la parra: alça le el alda.* No la han podado este año.

D. A. *Ni me tiro, ni me pago.* Mi suegro es el tu autem.

D. P. Que bien parecen estos en cañiçados llenos de arrayanes, si yo tuuiesse en mi jardin tan buenas, y es paciosas calles, me exercitaria en ellas a correr la sortija.

D. A. No lo quiere permitir mi suegro, porque dize que le rompen los pinpollos.

D. P. De que es este injerto.

D. A. De camuesas.

D. I. Tiene pezes este estanque?

D. A. Si tiene. Muchas carpas, y algunos varbos.

D. P. De todos los pescados de agua dulce, el mejor a mi gusto es la trucha.

D. I. Nenguno me agrada mas que la enguila, si es pequeña.

D. A. No son malas las lampreas.

D. P. No les deuen nada las sabogas.

D. I. El Mayorazgo del Conde de Sastago murio con la espina de vna.

D. P. Que lindos claueles, quiero hazer vn ramillete con licencia del señor D. Alonso.

D. A. V. m. la tiene para disponer de todo a su gusto. Quiero ayudar le a coger las flores.

D. P. No querria que v. m. me hiziesse esa merced, porque para quien es. lo estimara en mas, si saue que yo las he cogido.

D. A. Sea como v. m. mandare.

D. I. La flema es buena: tome acabe, esta rosa, y este clauel encarnado. Ponga destas violas blancas, amarillas, y moradas.

D. P. V. m. señor Don Iuan, tiene espiritu de contradicion.

D. I. No sino estemonos aqui todo el dia. Vamonos.

D. P. Entremos a veer la cauallleriça del señor Don Alonso.

D. A. No veran tantos ni tan buenos cauallos, como en las de vs. ms.

D. I. Ayer compre vn morcillo, que me costo seys cientos ducados. No es malo este alaçan.

D. P. *Alaçan tostado: antes muerto que cansado.* Quiere lo v. m. trocar por mi Ouero?

D. A. Si v. m. se quiere seruir del puede: mas trocarlo no.

D. P. Veso las de v. m. por la que me haze.

D. I. Bueno es este potro: que edad tiene?

D. A. Dos años. Que le parece a v. m. de este rucio rodado?

D. I. Bien, pero mas me agrada este vayo. Ha visto v. m. mi acanea?

D. A. Si señor: de quien la compro v. m.?

D. I. Troquela por mi yegua.

D. A. Quanto le tornaron encima?

D. I. Cinquenta ducados. Este cauallo blanco cabos negros es el mejor que v. m. tiene, dedōde ha comprado este frison.

D. A. Mil años ha que le tengo: el Conde de Miranda me le dio.

D. P. Donde esta su cauallerიço?

D. A. Iugando, si viene amano.

D. P. Afe de quien soy, que es muy curioso: no cōsidera v. m. con que orden tiene las guarniciones de los cauallos. Esta silla ginetano esta bien hecha, porque el arçon trasero es muy alto.

D. A. Que le parece a v. m. de esta?

D. P. Que es al vso. Quantos moços de cauallos tiene.

D. A. Nenguno bueno, y quatro que no valen nada.

D. P. Pues nos ha enseñado su cauallериça, muestre nos su recamara.

D. A. No veran en ella cosa que valga.

D. I. Dexemos lo para otra vez, que es tarde, porque si el señor Don Pedro entra vna vez no lo sacaram de alli a rempujones.

D. P. Vamos que al punto saldremos.

D. I. V. m. es estremado en todo señor Don Alonso, que de armas, parece que estamos en un Almacen. No nota v. m. la cantidad de mosquetes, arcabuces, es copetas, pistoletes, y pistolas.

D. P. Estas lanças son bonisimas para toros. Los garrochones no son malos si fueran mas largos. Iesus, que de chuços.

D. A. No tengo tantos que el otro dia no se me fuessen dos hermossisimos jaualies: por no tener quatro mas.

D. I. Si v. m. huuiera embiado a mi casa allara en ella los necesarios, y si hauia menester algunos venablos tambien.

D. A. Veso las manos de v. m. por la merced: las alabardas suplen la falta, particular mente quando voy a caça de osos.

D. P. Esa es una caça que aborrezco mucho, la de la çorra me agrada mas que nenguna otra.

D. I. No es mala la de venados. Ayer fuy a caçar con mi vron. Don Albaro me dixo el otro dia hauia muerto tres liebres tan grandes, como tres nouillos.

D. P. *Por mentir: no se paga alcauala:* que si se pagasse, no tenia ese cauallero renta para pagar las que hecha en vn año. A mi me dixo antes de ayer que hauia caçado en una noche cincuēta perdizes a la laterna, y si huuiesse de contar las mentiras que cada dia me dize, seria nunca acabar: pero como *antes alcançan al mentiroso, que al cojo.* Le cogi ayer en vna tal, que por respecto del parentesco la callo. Lo mejor dexauamos por veer, que son estas vallestas, y arcos, de donde son estos alfanjes?

D. A. De Damasco.

D. I. Tarea tenemos para vn mes. Queda se v. m. señor Don Pedro?

D. P. Aguarde veremos estas espadas, poluora, y perdigones. Solo le falta al señor Don Alonso vna muger.

D. A. Todo me sobra, no la teniendo. [aguarde.

D. I. Platica han començado, que el diablo la

D. A. Suplico a vs. ms me la agan en quedarse a hazer penitencia. [Don Pedro.

D. I. Arta haze quien aguarda a la flema del señor

D. P. Y mucha mas quien sufre la colera de v. m. No puedo receuir la, del señor Don Alonso.

D. I. Ni yo tan poco.

D. P. Quando nos veremos ? [de comer.

D. A. Quando v. m. fuere seruido: si quiere despues

D. P. Sea asi porque querria que viesse dos quadros, que sin falta le agradaran.

D. I. Dexenos ir señor Don Alonso.

D. A. Mucha merced receuiria que no lo hiziessen.

D. P. Digale a su suegro que le veso las manos, y que el señor Don Iuan, y yo he mos venido a vesar se las.

D. A. Hare lo que vs. ms. me manda, y le dire la que le han hecho, y de la que he receuido de recudida, me esquitare.

D. P. Si pasa por casa de doña Maria, no dexe de hablar le, y toque le en aquel negocio.

D. A. Yo me tengo buen cuydado.

D. I. Ay mas que encomendar ? [dro me haze.

D. A. V. m. tiene enbidia de la que el señor Don Pe-

D. P. *Diga, que de Dios dixeron.*

D. I. Vamos de aqui.

D. P. Vamos. Hasta que ora aguardare a v. m.

D. A. Hasta las tres.

D. P. Si no viene a las tres me ire a donde saue: al juego de pelota, o a casa del tablagero.

D. I. Y si no, de vn real a un pregonero, que lo pregone.

D. P. Aguarde.

D. I. El diablo, que lo espere.

D. P. A Dios, que se va enojado.

D. A. A Dios.

Fin del Dialogo quarto.

DIALOGO QVINTO,

ENTRE VNA DAMA, VN ESCUDERO, VNA DONCELLA, Y VN PAGE.

PAGE. Mi señora quiere ir a Misa.
ESCUDERO. Yra en Coche?
P. Si, sino va a pie.
E. Tanto dixera vn asno, si supiera hablar.
P. Sin yr en Coche, podia yr en silla de manos, en litera, en carro, o en varco.
E. Vachiller de Sarmentera, si le tomo, le dare vna mano de cozes, que no se las quita su madre.
P. No se enoge señor Peralta, que se hara viejo.
E. No llegues a mis dias vellaco desvergonçado: yo te juro por vida de mis hijos, que si te alcanço, te do vn punta pie, que de con ti en aquella pared.
P. Si me coge, yo le doy licencia.
DONCELLA. Mendocica, que te llama mi señora.
DAMA. Que hazias alla vaxo?
P. Dezia al Escudero, que v. m. queria ir a Misa.
D. Y por eso corria tras ti?
P. Si señora.
D. Tu mientes yo te conozco, que eres vn costal de malicias, y vn matalas callando, queno hazes sino perseguir a ese pobre viejo. Ve a casa de la señora doña Francisca de Montagudo: dile que le veso las manos, que me haga sauer como esta, y adonde yra a Misa, que si me aguarda en ella yre por alli, y yremos juntas. Ven presto. Saluatierra: llamad a Peralta.
DONC. Señor Peralta mi señora le llama.

E. Que manda v. m.?

D. Id al conuento de los Mercenarios, y dezid al Padre Comendador que le veso las manos, que me la haga en hazer me guardar vna Misa, que se diga por mi intencion en el altar preuilegiado, y dadle vn real por la limosna.

E. Dos piden si ha de ser en ese altar.

D. Dad se los.

DONC. Que le dezia a v. m. aquel rapaz señor Peralta?

E. Es el mayor vellaco que ay en el mundo, y mi señora le da alas.

DONC. No diga eso que por vida de mi Padre, que le ha reñido.

E. Sino huuiera huydo, yo le enseñara como se hauia de burlar de vn hombre honrrado.

DONC. Yo le prometo que mi señora le hara castigar, como merece, y que no lo vaya a pagar al otro mundo.

E. Si ella no lo haze castigar, *no ira a Roma, por penitencia.* Saldra luego de casa?

DONC. A las once. Que ora es?

E. Las diez. Voy me presto ãtes que se a mas tarde. A Dios.

DONC. A Dios, señor Peralta.

D. Saluatierra.

DONC. Señora.

D. Pensays que me tengo de vestir oy?

DONC. Si, si v. m. es seruida.

D. Dad me vna camisa, con pechaduras negras. Este corpiño me es ancho. Que seruillas me days ay?

DONC. Las de ayer. Que buena color de laços.

D. No me agradan, por ser verdes.

Donc. A mi me parece, que es la mejor color que ay, por ser simbolo de la esperança.

D. A mi me enfada por ser tan ordinaria, que no ay parte donde no se halle. Dadme las medias de nacar, ligas verdes, con rapacejos de oro. Que chapines me days ay?

Donc. Los dorados, con viras de plata, quiere v. m. otros mas vaxos?

D. No. Este faldillin esta muy des blaydo.

Donc. Buena nueua para mi.

D. Toma os le, y dad me el de grana, con pasamanos de oro.

Donc. Veso las de v. m. mil vezes, por la que me haze.

D. Esta vasquiña de terciopelo es muy pesada: dadme otra de raso, o de tafetan.

Donc. Quiere v. m. el jubon de tela de oro?

D. Dadme el que quisiereys, y sea presto. Trahed vn poco de albayalde, y de color. Que agua es esta?

Donc. De lustre. Vn gato ronpio el otro dia vn pote de Alcohol, y vna redoma de agua de Angeles.

D. Mas quisiera que huuiera rompido todos los vidrios de casa. Dadme las pincetas. El vello me crece tanto, que parece lo toma a estajo.

Donc. A mi me parece se arranca mejor con vna ebra de seda, y con mas vreuedad.

D. Asi es pero haze mas mal. Las cejas se me pelan, y asi me es forzoso hazer las cada dia. Eztan bien?

Donc. Como hechas de nueuo.

D. Los dientes se me dañan. Dad me los poluillos, hieles, y vntos, para limpiar los.

Donc. Muchas damas ay, que se loan, y precian de

tener los tan blancos como piñones, que no llegan con quince, y falta a los de v. m.

D. No se de que se me aruga la frente? No es cierto de los años.

DONC. Mil dōcellas ay, qne ayer salieron (segun ellas dizen) de mantillas, que pueden ser madres de v. m.

D. Peinadme bien. Parece que tengo algunos cauellos blancos: son canas?

DONC. No son sino lunares.

D. Burlaysos de mi?

DONC. Nunca Dios tal permita: pero pareceme, que segun la poca edad que v. m. tiene: es imposible ser lo.

D. Quanta pensays que tengo?

DONC. No muestra v. m. tener ventidos años.

D. No penseys ir muy engañada, que a vn que mi- nieto tiene veynte: yo tengo muy pocos mas, porque su madre, y yo nos casamos niñas, mas ay cuita, que en pasando las mugeres de veynte años, nos llaman viejas. Dadme otros cercillos y otras arracadas. Trençad me bien, quecintas son esas?

DONC. Açules.

D. Con raçon dira Don Sancho que tengo zelos, y en mi alma, que los tiene el mayores de mi.

DONC. Y con raçon.

D. Porque?

DONC. Porque la hermosura ; los causa siempre.

D. No tiene de que tener los: avnque si yo diesse oydos a los muchos que me solicitan, y andan muertos por mi, no se escaparia de la comun miseria: de que pocos de los que tienen mugeres hermosas escapan: mas la honrra, que hasta aora me ha

dado fuerças para resistir a los muchos contrastes: hara que lleue adelãte mi buen deseo: avnque bien se que no faltan murmuradores.

DONC. Seran los despreciados; que quando no pueden coger el fructo de sus deseos, se tornã, *como el perro, al palo*. Quiere v. m. la gargantilla de perlas?

D. Dadme la que quisiereys. Poned me ēl cintillo de diamantes.

DONC. Quiere v. m. poner se esta ropa de riço? o la de tafetan mosqueteado?

D. Ni la vna, ni la otra: dad me la de terciopelo liso: venga la gorguera, los puños, la cadena de corales, mi rosario, guantes, y manguito: no olbideys mis oras. Quien esta ay?

DONC. El Page.

P. La señora Doña Francisca vesa las de v. m. mil veces por la que le haze, que esta a seruicio de v. m. y que por oy no piensa salir de casa, por allar se vn poco indispuesta.

D. Peralta tarda mucho, mirad si ha venido.

DONC. Si señora, y dize que vn frayle aguarda a v. m. vestido en el altar.

D. Que gallarda necedad: porque no me lo hauiays dicho antes?

DONC. En este punto acaba de llegar.

D. Vamos presto: hazed llebar vn maridico, porque haze frio. Que ora es Peralta?

E. Las once, tres quartos, y medio.

P. Valate el diablo el viejo, y que puntual es en sus palabras.

DONC. Calla que si te oye se dara a las furias: yo le he prometido esta mañana, que miseñora te haria castigar.

P. El diablo me lleue, que si por este viejo podrido me açotasen: no le dexaria barbas en la cara.

Donc. Yo le dire para contentarle que te han açotado.

P. No se lo diga que no quiero darle este gusto. Aqui tengo vn villete para v. m.

Donc. De quien?

P. De Don Francisco de Bobadilla.

Donc. Lo bueno es que mi señora se persuade, que viene a casa por amor della.

P. Asi es, pero para que le sirua de alcabueta. Esta sarra piēsa, que el mundo se muere por ella.

Donc. Si la huuieras oydo esta mañana, rebentaras de reyr, porque diziendo le yo, que no se le echaba de veer tener mas de veynte años: me respondio, que tenia muy pocos mas.

P. Verdad es, que no son sino quarēta mas. Escuche, escuche, como se le quexa el buen Matusalen: los dos son para en vno. Quiere que le lea este villete.

Donc. Si, pero leele vaxo, de modo que no lo oygan.

P. Van tan en veuidos que no oyrian si les gritasen como a sordos. El sobre escrito dize asi. *A mi señora doña Lucia Saluatierra.*

Donc. Acaba leele antes que lleguemos a la Iglesia.

P. *Señora desta alma, que no respira ni tiene otra vida, si no la que reciue del resplandor de vuestros serenos, y diuinos ojos: suplicoos los mostreys benignos, y misericordiosos a mis justos, y humildes ruegos: losquales van encaminados a solo suplicaros, saqueys de prision, y tormento a este esclauo, que por vos pena, aseguran doos, que la raçon que me fuerça, y constrinen a amaros: esa hara que mi vida, fuerças, salud, y talento: se*

emplearan para siempre en vuestro seruicio: de quien como siempre quedo confiado a vnque indigno amante.

El que viuiendo muere, y muriendo viue, por amor de vos.

P. Par Dios buena: si esta carta huuiera receuido mi señora: estuuiera tan ancha, que le pudieran poner vn nabo por el rabo.

Donc. Dame el villete, y si le vees: dile que yo le dare la respuesta esta noche, por el balcō a la vna. Te ha dado algo?

P. Vn real de a quatro, duro como vna piedra, y me ha prometido vna espada vieja, con sus tiros.

Donc. Tusacaras mas del, que yo.

D. Dad me mis oras.

P. Señor Peralta quiere venir a vna pasteleria entretanto que mi señora oye Misa: comeremos un pastel de a real, y cada dos vezes de blanco, y *vaya el diablo para ruyn.*

E. Tienes dineros?

P. Vn real de a quatro.

E. Par Dios tu eres el mejor hombre del mūdo: yo te amo, como si fuesses mi hijo. Vamos a donde quisieres. Cuerpo de tal que buenos pasteles.

P. No es malo el blanquillo. Nuestra ama pensara que estamos ganando las estaciones.

E. Que mejores estaciones, que visitar las hermitas de Vaco.

P. Quiere que comamos otro pastel?

E. No ay cosa en el mundo, que te de gusto, que a mi no me agrade, mas despachemos, que la Misa se acabara.

D. Donde esta Peralta?

Donc. Alli viene con el page. Ya han echo las amistades.

D. De donde venis? Algunas vezes *estays como perros*, *y gatos* otras *pareceys la maça*, *y la mona*.

Dcnc. De donde venis Mendoça?

P. De refrescar la palabra.

Donc. Haueys estado en la tauerna?

P. No, pero en vna pasteleria.

Donc. *Tanto se me da ocho como achenta*, *si los ocho son diezes*. Haueys hecho las amistades?

P. Si al modo de los montanenses, con la taça en las manos.

Donc. De manera que sereys *amigos de taça de vino*. Has escotado?

P. Yo lo he pagado todo.

Donc. Toma este vizcocho, y estas seys rosquillas que me ha dado el Comendador.

P. Es su deuoto?

Donc. No mas yo lo soy suya, para que me encomiende a Dios: a cuerdate de dar la respuesta del villette.

P. No tiene que encargar me lo, a Dios que mi señora me llama.

Donc. A Dios.

Fin del quinto Dialogo.

DIALOGO SEXTO,

PARA LEUANTARSE POR LA MAÑANA, Y LAS COSAS A ELLO PERTENECIENTES, ENTRE VN HIDALGO LLAMADO DON PEDRO, SU CRIADO ALONSO, VN SU AMIGO LLAMADO DON IUAN, Y VNA AMA.

DON PEDRO. Oyes moça?
ALONSO. Señor.
D. P. Que ora es?
A. Las cinco son dadas.
D. P. Leuantate, y abre aquella ventana, a veer si es de dia.
A. Aun no es bien amenecido.
D. P. Pues asno, como dixiste que las cinco eran dadas?
A. Yo he contado las cinco, pero el relox, y la mañana no andan a vna.
D. P. O tu mientes, o el relox miente, que el Sol no puede mentir.
A. *Mas vale que mienta yo, que no el año.*
D. P. Que dia haze?
A. Nublado.
D. P. En los ojos deues tu de tener las nubes, que el cielo yo le veo claro.
A. No estoy ciego.
D. P. Antes creo que estas durmiendo.
A. Sy que no soy Elefante, que tengo de dormir en pie.
D. P. Haze frio?
A. Vn zarzaganillo entra por la ventana que corta las narizes.
D. P. Dame de vestir, que me quiero leuantar.

A. A que tan de mañana?

D. P. A negociar, que tengo mucho que hazer oy.

A. Aun no estara nadie en pie.

D. P. Tu adeuinas a tu prouecho.

A. Que vestido se quiere poner v. m.?

D. P. El de velarte, que dizen es honrra, y prouecho.

A. Que jubon?

D. P. El de raso pespundado.

A. Hele aqui.

D. P. Majadero, el jubon me traes antes que la camisa: quieres me motejar de açotado?

A. Aun no ha traydo las camisas la lauandera.

D. P. Pues, hideputa: yd por ellas.

A. *Al ruyn de Roma, quando le nombran: luego assoma:* aqui viene la lauandera.

D. P. Esta enxuta?

A. Como vn cuerno.

D. P. No os he dicho, que no me traygays essas comparaciones?

A. Esso fuera, si fuera v. m. persona sospechoso, que *no se ha de mentar la soga, en casa de ahorcado.*

D. P. Dame las calças de terciopelo acuchilladas.

A. Aqui estan.

D. P. Estan limpias? mira bien si tienen algun punto suelto las medias.

A. Essa es vna de las tres cosas, que Ganasa dezia, que el hombre busca con gran cuydado, y quando las ha hallado le pesa.

D. P. Quales son las otras?

A. Vna suziedad en la cama, y los cuernos si su muger se los pone: pero estas sanas estan.

D. P. Calçamelas: dame el sayo de velarte, que el de raxa es muy delgado para el frio que haze.

A. Quiere v. m. ponerse borzeguies?

D. P. No, sino çapatos, y pantuflos, por amor del lodo. Dame primero aguamanos.

A. El agua esta elada en el jarro.

D. P. Buena señal.

A. De que señor?

D. P. De carambanos.

A. Y aun de que haze frio.

D. P. Derrite la en el brasero: dame entre tanto el espejo, y vnas tixeras, que quiero adereçarme la barua.

A. Aqui esta el estuche donde esta todo, y tambien el peyne.

D. P. O que de canas tengo! ya me voy haziendo viejo.

A. Las nauidades no se van en balde.

D. P. No tengo muchas, pero como dizen en mi tierra. *Cuernos, y canas no vienen por dias.*

A. Ya esta buena esta agua, bien se puede v. m. lauar.

D. P. Daca la fuente, y la toalla.

A. Quiere v. m. capa, y gorra, o herreruelo, y sombrero.

D. P. No es aora tiempo de gorra: dame el Herreruelo largo, y vn sombrero de fieltro.

A. Que espada? dorada, plateada, o pauonada?

D. P. No la quiero, sino embarnizada, por si llouiere: mira quien llama a la puerta.

A. El señor Don Iuan es.

D. P. Corre, abrele presto.

Don Iuan. Muy buenos dias de Dios a v. m. señor Don Pedro.

D. P. O señor D. Iuan: v. m. sea tan bien venido, como los buenos años: como esta v. m.?

D. I. Muy a seruicio de v. m. v. m. esta bueno?

D. P. A seruicio de v. m. como estuuiere, avnque algo achacoso.

D. I. Pues porque madruga tanto.

D. P. Porque dizen los Medicos, que para la salud es bueno leuantarse de mañana.

D. I. Essa salud tengansela ellos, que para mi estos son los dias, que deuemos meter en casa: como dize el refran: o que los tengamos en la cama, dixera mejor.

D. P. Para dezir la verdad, yo mas lo hago, por entender en mis negocios.

D. I. Como le va a v. m. dellos?

D. P. A seruicio de v. m. mal, bendidito sea Dios.

D. I. Como es eso, no le despachan.

D. P. Si señor despechan me. Muchacho, trahenos de almorzar, antes que salgamos.

D. I. Ya yo he beuido vna vez.

D. P. Beuera v. m. otra, que no le hara mal.

D. I. No que no soy tan *delicado, como Iudio en Viernes.*

A. Que quieren vs. ms. almorzar?

D. P. Trahe vnos pasteles, y vn quartillo de cabrito assado.

D. I. Que bien adereçado tiene v. m. este aposento.

D. P. Razonablemente, como para vn hidalgo pobre.

D. I. De donde vuo v. m. esta tapiceria.

D. P. De Flandes.

D. I. Tambien deuende ser de alla los lienços.

D. P. Algunos dellos: los otros son de Italia.

D. I. De buena mano son: quāto le costo a v. m. este escritorio?

D. P. Mas que vale: quarenta ducados.

D. I. De que madera es?

D. P. La colorada es caoba de la Hauana, la negra euano, y la blanca marfil.

D. I. Muy curiosa y muy bien assentada esta la taracea.

D. P. Aqui vera v. m. vn bufete mejor labrado.

D. I. A donde se hizo?

D. P. El, y las sillas vinieron de Salamanca.

D. I. Lo mejor le falta a v. m. en este aposento.

D. P. Que es por vida del señor Don Iuan?

D. I. Lo que dezia D. Iuan Manuel: vn sonezito de chapin.

D. P. Vna muger quiere dezir v. m.

D. I. La misma.

D. P. A mi me parece que lo mejor que tiene es estar sin ella.

D. I. No diga v. m. esso, que es triste cosa la soledad.

D. P. Atengo me al que dize, que *vale mas solo, que mal acompañado.*

D. I. No se entiende, que ha de ser mala.

D. P. Y adonde la hallaremos buena?

D. I. Muchas ay muy buenas.

D. P. Verdad es, las que estan enterradas.

D. I. De suerte, que quiere v. m. dezir, que la muger entonces es buena, quando esta muerta.

D. P. Digo señor que *cada loco, con su tema*: yo he dado aora en esta.

D. I. Y se saldra con ella, como el Rey con las alcaualas.

D. P. Dizen, que vna buena mula, vna buena ca-

bra, y vna buena muger, son tres malas cucas.

A. La mesa esta puesta, bien se pueden sentar vs. ms. a almorzar.

D. P. Tome v. m. aquella cabecera.

D. I. Bueno seria esso: quiere v. m. motejarme de viejo.

D. P. No sino cumplir con la razon.

D. I. V. m. tome su lugar, que yo tomare el mio.

D. P. Bueno es que venga a mi casa, quien mande en ella mas que yo.

D. I. Si por ay lo echa; yo le tengo de obedezer en su casa, y fuera della.

D. P. Yo soy el que tengo de seruir a v. m. como la razon me obliga: Muchacho daca platos.

A. Aqui estan señor.

D. P. De donde truxiste estos pasteles?

A. De la mas limpia pastelera, que ay en la ciudad.

D. P. Son de nuestra vezina la hermosa?

A. Si, señor.

D. P. Bien los puede v. m. comer sin asco, que de muger limpia son.

D. I. Avnque no lo fueran, nunca miro en miserias.

D. P. Menos mirara, si fuera tan amigos dellos como yo.

D. I. Bien me saben, y lo mejor que les hallo es, ser comida tan pronta, que a cualquier hora que el hombre la quiera, la halla guisada.

D. P. Muchacho, da nos de beuer, que pica la pimienta.

A. Que quiere v. m. blanco, o tinto.

D. P. Echa de lo blanco, que es mas caliente para la mañana.

D. I. Y aun es mas saludable, que lo tinto.

D. P. Brindo a v. m.

D. I. Beso a v. m. las manos, hare la razon.

A. En qua taça quiere v. m. beuer en la llana, o en esta hondilla.

D. I. Alonso amigo, aueys de saber, que soy muy buen borracho, y se bien lo que beuo, por esso echadme en aquella taça llana.

D. P. Yo gusto mas de beuer en esta copa de vidrio, que en ninguna de las taças.

D. I. *Entre gustos no ay disputa.*

D. P. Verdad es: con esta pierna de cabrito beuera v. m. otra vez, y trae vnas azeytunas para la tercera.

D. I. Essa ya se llamara comidà, y no almuerzo.

D. P. Porque?

D. I. Porque dizen, *a buen comer, o mal comer: tres vezes se ha de beuer.*

D. P. Ay dize nuestra madre Celestina, que esta corrompida la letra, que por dezir treze dixo tres.

D. I. Bien esta lo hecho, no mas, que perderemos la gana de comer.

D. P. Dennos a beuer otras sendas de la Calabriada.

D. I. A donde yremos?

D. P. Lo primero a la Yglesia, a encomendarnos a Dios.

D. I. Bien dize v. m. que *ny por yr a la Yglesia, ni dar ceuada: se pierde jornada.*

D. P. Cierra aquel cofre, pon en cobro essas baratijas, llama al ama que barra, y componga este aposento.

A. Tengo de yr a acompañar a v. m.

D. P. No, sino quedate en casa, ayudale, limpia todos mis vestidos, y poned la casa en orden, y a las onze lleuame el cauallo a Palacio.

A. Asi lo hare señor.

D. P. Este criado es como malilla, que hago del lo que quiero.

D. I. Y aun anda v. m. en lo cierto para ser bien seruido, porque quando ay muchos criados, vnos por otros nunca hazen cosa a derechas.

D. P. Sirueme de mayordomo, de repostero, de mastresala, de camarero, de paje, de lacayo, y a vezes de despensero.

D. I. Parece buen muchacho.

D. P. Bueno? es lo tanto, que a ser mejor, no valiera nada: sola vna falta tiene.

D. I. Qual es?

D. P. Ser grandissimo enemigo del agua.

D. I. Esso hara lo, por lo bien que le sabe el vino, pero essa no se puede llamar falta, mas sobra.

D. P. Muchacho cierra la puerta con llaue, que *de puerta cerrada, el diablo se torna.*

A. Ama, trayga vn caldero de agua, y vna escoba, regaremos y barreremos este aposento.

AMA. Toma primero esta ropa blanca, que traxo la labandera.

A. Aguarde, sacare la memoria para veer si falta algo.

AMA. Adonde la tienes?

A. En la faldriquera.

AMA. Leela pues.

A. Memoria de la ropa de mi amo, que lleuo la lauandera, a diez de Março, de mil seyscientos, y siete: Primeramente, quatro camisas, con sus cuellos de lechuguilla.

AMA. Aqui estan.

A. Dos sabanas, dos almohadas de cama, dos pares de calçones de lienço, tres de calcetas.

AMA. Aqui estan.

A. Vna dozena de pares de escarpines.

AMA. No ay aqui mas de ocho.

A. Quatro faltan, á la labandera, que de cuenta dellos, y si los perdio, que los pague.

AMA. Anda, que valen quatro escarpines, viejos, y rotos?

A. Mas dos escofietas, y quatro tocadores: media dozena de pañizuelos.

AMA. Aqui esta todo.

A. Dos tablas de manteles, y diez seruilletas.

AMA. Aqui estan.

A. Tres toallas, vn frutero, y dos cuellos de lechuguilla, con sus puños.

AMA. Todo esta aqui.

A. Doblemos lo, y pongamos lo en el arca.

AMA. Como me llamas para que te ayude a esto? no no me llamarias para que te ayudassa al almuerzo?

A. Alli tengo guardados vnos escamochos, que sobraron a mi amo.

AMA. Quiero primero barrer esta sala, y adereçarla.

A. Entre tanto limpiare yo la ropa: saue de la escobilla?

AMA. Vesla alli colgada en aquel clauo, que si fuera perro ya te vuiera mordido.

A. Que de poluo tiene esta capa!

AMA. Sacudela primero, con vna vara.

A. Que bien hechos estan estos calçones ama?

AMA. Tan bien entiendo yo de esso, como puerca de freno.

A. Pues que entiende?

AMA. Lo que a mi me importa: si tu preguntaras por vna basquina, vna saya entera, una ropa, vn manto, vn cuerpo, vna gorguera, vna toca, y por cosas semejantes, supiera te yo responder.

A. De manera que no sabe leer, sino en el libro de su aldea.

AMA. Quieres tu que sea como el embidioso, que su cuydado es en lo que no le va, ni le viene.

A. Siempre es virtud saber, aunque sean cosas, que parece no nos importan.

AMA. Bien se yo, que tu sabras hazer vna vellaqueria, y esta no es virtud.

A. El saberla hazer no es malo, el vsarla si.

AMA. Siempre oy dezir, que *quien las sabe las tañe.*

A. No sino que *quien ha las hechas, ha las sospechas.*

AMA. Vellaco, que he echo yo?

A. Hazerme reñir algunas vezes.

AMA. No me des tu occasion.

A. Entonces muchas mercedes, quando le doy occasion, me ha de perdonar, que quando no se la doy, ni grado ni gracias.

AMA. Dexate de retoricas, y haz lo que tu amo te mando.

A. Si harè, aunque no por esso me tengo de assentar con el a la mesa.

AMA. Alomenos escusaras que no te assiente en el rabo.

A. Yo voy a ensillar el cauallo, a Dios paredes hasta la buelta.

Fin del Dialogo sexto.

DIALOGO SETIMO,

EN EL QUAL SE TRATA DE COMPRAR, Y VENDER JOYAS, Y OTRAS COSAS, ENTRE VN HIDALGO LLAMADO THOMAS, SU MUGER MARGARITA, VN MERCADER, Y VN PLATERO.

THOMAS. Adonde quereys que vamos señora?

MARGARITA. A la plateria, y compraremos algunas pieças de plata.

T. Y de alli?

M. A la lonja, para comprar algunas cosas.

T. En nombre de Dios: entremos en esta tienda.

M. Plegue a el sea con pie derecho.

T. Guarde Dios à v. m.

PLATERO. Y venga con vuesas mercedes.

T. Mande nos mostrar algunas buenas pieças.

P. Que generos quiere v. m.? taças, copas, jarros, fuentes, platos, o escudillas, que es lo mas necessario.

T. Y tambien copas de salua saleros, y vinageras.

P. Ola moço, saca aqui toda essa plata del arca.

M. Veamos aquellos candeleros, y despauiladeras.

T. Si estos braserillos de mesa estuuieran sinzelados, fueram mejores.

P. Otros dizen que la sinzeladura es allegadero de mierda, hablando con perdon de vuesas mercedes.

M. No veo aqui aguamanil ninguno.

P. Aqui esta vno sobre dorado, y sinzelado, con su fuente de la misma manera.

T. Yo quisiera toda la baxilla de vna misma labor, que no diferenciaran vnas pieças de otras.

P. Por esso dizen, que *tantas opiniones ay como*

cabeças: otros dizen, que la variedad es la que agrada.

T. Es verdad, pero la variedad ha de ser de cosas enteras porque hazer vna capa de remiendos, no puede agradar à nadie.

P. Concierte se v. m. conmigo en el precio. que yo se la dare acabada dentro de pocos dias, de la hechura que la quisiere.

M. Sienpre en las tardanças ay peligro, y *vale mas pàxaro en mano, que bueytre bolando.*

T. Escoja de ay v. m. las pieças que mas le agradaren.

M. Este salpimentero, esta copa con sus obre copa, este pichel, esta caldereta, esta porcelana sean las primeras.

T. A como hemos de dar por el marco de estas pieças?

P. Por el marco de las llanas me ha de dar v. m. a cien reales, por las sinzeladas a quinze ducados, y por las doradas a treynta ducados.

T. Si el pedir fuera dar, no se auia hecho mala hazienda oy, pero *del dicho a el hecho ay gran trecho.*

P. A lo menos no lo dare yo, por lo que v. m. me ha ofrecido hasta agora.

T. Està tan caro, que yo no se que le ofrezca, sino vna baxa.

P. Essa yo la dançare despues que v. m. aya tañido su alta.

T. Mi mas alta es a seys ducados la llana, a cien reales la sinzelada, y la dorada a veynte ducados.

P. Muy bien despachado yua yo, mas me tienen a mi de costa.

T. Torne pues a dançar, a ver en que para.

P. En cada genero le quitare à v. m. dos ducados, y no mas.

T. Muy mal danço, no le toco mas.

P. Yo le asseguro à v. m. que no lo halle mas barato en la calle.

T. Calle que si hallare, *que donde vna puerta se cierra otra se abre.*

M. Si ha de valer mi voto, dezir le he.

P. Diga le v. m. que le soy muy deuoto.

M. Otro tanto como baxo el platero, suba el señor Thomas, y no se hable mas.

P. Porque la palabra de v. m. no buelua atras, etc.

T. No queria v. m. mas: peselo, pesar malo le de Dios al diablo.

P. Lleuen lo a casa que alla lo pesaremos.

T. Moço carga con todo, y lleualo à casa.

P. Han de boluerse luego vs. ms.?

T. No hasta de aqui à dos horas, que ymos a comprar otras cosas.

P. Si v. m. es seruido que le acompañe, hazer lo he.

M. Guarde Dios a v. m. no queremos mas compañia.

T. En ninguna cosa gasto el dinero, de mejor gana, que en plata.

M. Lo que se gasta en plata, no es gastar, sino trocar pieças chicas por grandes.

T. Tambien porque cabe en ella lo que dizen que *no cabe en vn saco*, que es *honora y prouecho.*

M. Asi es porque si hombre se quiere seruir, con vidrio, china, o barro: mas cuesta lo que se quiebra entre año, que la hechura de la plata.

T. Con vna baxilla que hombre compra vna vez, tiene para hijos, nietos, y viznietos.

M. Vamos a la joyeria.

T. Esse es vn camino que yo hago de muy mala gana.

M. Por que razon?

T. Porque estas joyas, son como las donzellas, que mientras estan encerradas, son de mucho valor, y en sacandolas fuera, le pierden todo, y no valen nada.

M. Si, pero *lo que se vsa: no se escusa.*

T. *Al mal vso: quebrar le la pierna.*

M. No queraỳs señor poner vos puertas al campo, ni corregir el mundo, que ansi le hallastes. y ansi le haueys de dexar.

T. Corra el rio por do suele, pues se arrendo la renta, con estas condiciones.

M. Entremos en esta tienda, que es la mas rica.

Mercader. Que manda v. m. señor cauallero, que ha menester?

T. Yo ninguna cosa, esta señora muchas.

Merc. Pida su merced, que todo se le dara aqui à muy buen precio.

M. Muestre me aca algunos tocados, guirnaldillas, raposos, randas, deshilados, tocas de todas suertes, vengala, Olanda delgada, Cambray, y otras suertes de lienços.

Merc. Entre v. m. que de todo vera aqui.

M. Todo esto es obra tosca, mas prima la quiero.

T. Para prima no es buena la hija de vuestro tio?

M. Es muy gorda, y por esso querria otra mas delgada.

Merc. En esta caxa vera v. m. el primor del mundo, todo es obra de Milan.

T. Obra de Milan, veeme, y no me toques.

M. Nada de esto me contenta.

MERC. Espantome como se caso v. m. siendo tan mal contentadiza.

T. Fue porque vio al nobio de noche, y como dizen, entonces todos los gatos son pardos.

M. Muestre otra mejor obra si tiene, y dexese de preguntar me quantos años tengo.

MERC. Esta es la vltima prueua: ve aqui v. m. obra de argenteria, ve alli de aljofar, estotra de abalorio, y esta de perlas, escoja como peras en tabaque.

M. Por cierto *en ruin hato: poco ay que escoger.*

MERC. A esto llama v. m. ruyn, creo que es de peor condicion que el Philosopho Democrito, que no hallo cosa en el mundo que no tuuiesse falta.

T. Esso sin Democrito lo digo yo, que no hay cosa perfecta en el mundo.

MERC. Verificarse ha en las cosas naturales, que en las del arte puede auer perfecion, cada vna en su genero.

T. Pues que piensa que es el arte, sino imitadora de la natura, y si en la natura no ay perfecion, menos la aurà en el arte su imitadora.

MERC. Yo señor no soy Philosopho; ni quiero contender con v. m. mis mercaderias querria que tuuiessen su perfecion en el precio.

M. Si no la tienen en su valor, no la pueden tener en el precio.

MERC. Vea v. m. lo que mas le contenta, y tomelo, que no tengo otra cosa mejor.

M. Este tocado, este cuello, esta gargantilla de perlas, este regalillo, este auanillo, estos dos pares de guantes de flores, y esta pretina me parecen bien, todo lo demas no.

T. Quanto monta todo esso?

MERC. Todo vale trezientos reales.

T. Trecientos años estè de vn lado quien tal diere.

MERC. Porque no le alcance a v. m. essa maldicion, dozientos, y ochenta.

T. No entiendo bien essa cuenta.

MERC. Dos vezes ciento, y quarenta.

M. Buena esta la copla, no han de ser mas de dozientos, y cinquenta en todo.

MERC. Con v. m. el perder es ganar, pues manda que sea asi, yo no hablare mas palabra.

T. Para que quiere hablar mas, si con las habladas ha hecho su Agasto?

MERC. ,Por cierto señor de este Agosto, poca cosecha he cogido.

T. Si hiziera buena sementera, cogiera mas.

MERC. Aun tengo aqui otras muchas mercaderias muy curiosas, que v. m. no ha visto.

M. Que son?

MERC. Sartillas, joyeles, cintas de resplandor, brocadetes, rodetes, cofias de oro, arandelas, alçacuellos, gorgueras de red, camisas labradas, gargantillas de perlas, y ambar, todo genero de afeyte, y de perfumes, vea v. m. si le contenta algo.

M. Otro dia vernemos mas despacio para ver todo esso.

T. Parceme señor, que es vuestro oficio como el de los torneros, engaña muchachos y saca dineros.

MERC. Es mi señora Margarita muchacho?

T. Basta que sea engañada.

MERC. A fee que no ha de saber poco quien le ha de engañar.

T. Engañarse ha ella a si misma.

MERC. Como?

T. Dando dineros por estas bugerias, que reluzen,

y no es oro todo, y quando vaya a casa, se hallara con no nada entre dos platos.

Merc. Para que es el dinero sino para luzirse con ello?

T. Esto aunque reluze no luze.

M. Ya os he dicho señor, que os vays al corriēte de la de mas gente, y que pues os casastes como los otros, passa por donde los otros; no andeys por los estremos, que todo hombre estremado, no esta vn dedo de loco, estas son cargas del casamiento.

T. La ayuda del escarauajo, que dexa la carga quando le ayudan.

M. Essas son pendencias que se han de reñir en casa, vámonos.

T. Vamos señora, tomá vuestro dinero señor.

Merc. Beso à v. m. las manos: vea si me manda otra cosa.

T. Que con salud que tengamos, nunca mas nos veamos.

Merc. Yo no soy tan ingrato, que cada dia querria ver a v. m. por mi casa.

T. Yo creo que querriades ver a mi bolsa, mas no a mi.

Merc. No soy tan codicioso, como a v. m. le parezco.

T. No digo yo, que lo soys, pero apostare que quereys mas vn real de a quatro, que vno de a dos.

Merc. Por adeuino le podrian à v. m. castigar.

T. *Lo que con los ojos veo, con el dedo lo adeuino.*

M. A Dios.

Merc. Beso a v. m. las manos mi señora.

M. Vamos aora a la lonja, a comprar sedas.

T. Que quereys comprar señora.

M. Que? terciopelo, raso, damasco, tafetan, riço,

gorgaran, chamelote, lanillas para vestiros a vos, y a mi.

T. Para esso es menester otro dia, ya es tarde, vamos a comer, que mañana yremos à comprar lo.

M. Vamos pues, aunque yo mas quisiera que quedara oy todo hecho, que no tener que salir mañana otra vez.

T. Andá, que bien os holgays de passear vn rato, para que me quereys hazer entender de el cielo cebolla?

M. No seais malicioso, que no medrareis.

T. Muchacho corre, llama al platero, que venga a pesar la plata, y por su dinero.

Fin del Dialogo setimo

DIALOGO OCTAVO.

De vn combite entre cinco caualleros amigos, llamados Guzman, Rodrigo, D. Lorenço, Mendoça, Osorio, vn Maestresala y vn Paje: en el qual se trata de cosas pertenecientes a vn combite con otras platicas y dichos agudos.

Guzman. Olà, esta ay algun paje?

Paje. Señor.

G. Sabes a casa de D. Rodrigo?

P. Si Señor.

G. Pues vé alla, dile que le beso las manos, y que si le parece hora de que nos veamos.

P. Aqui esta vn criado del señor D. Lorenço.

G. Entre.

Criado. D. Lorenço mi señor, besa a v. m. las manos, y embia a saber si esta en casa porque tiene vn negocio que tratar con v. m.

G. Que beso a su merced las manos, y que yo fuera a la suya a besarselas, si no tuuiera vna ocupacion forçosa que esperar, la qual tambien toca a su merced, que si viniere sera el bien venido y se tratara de todo.

Cr. Beso a v. m. las manos.

G. Anda con Dios. Ola dezid al Maestresala que haga poner essas mesas, que vendran ya los combidados.

Maestresala. Señor v. m. como se quiere seruir oy, a la Ytaliana, a la Frãcesa, a la Ynglesa, a la Flamenca, o a la Tudesca?

G. De todos essos estremos me sacad vn medio: no quiero tantas cerimonias como el Italiano, ni tan-

ta curiosidad como el Frances, ni tanta abundancia como el Ingles, ni quiero que la comida sea tan larga como la del Flamenco, ni tan humida, como la del Tudesco, mas de todos estos estremos componeme vn medio a la Española.

M. Asi se hara como v. m. lo manda.

G. Vuestro mayor cuydado sea que la comida sea caliente, y la beuida fria.

M. Que vinos quiere v. m.?

G. De todos generos, blanco, tinto, haloque, clarete, Cādia, Ribádauia, san Martin, Toro, y Cidra, porque aya de todo.

P. Aqui viene el señor D. Rodrigo.

G. V. m. sea tan bien venido, como los buenos años.

Rodrigo. Beso à v. m. las manos.

G. Como esta v. m.? parece que coxea.

R. Dime un golpe al apear del cauallo en esta espinilla.

G. En hora mala sea, veamos si es algo.

R. No señor, sino que es como dizen, *dolor de cobdo dolor de esposo: duele mucho, y dura poco.*

G. Mas vale asi.

R. Como tiene v. m. a mi señora D.ª Maria, y a toda su casa?

G. A seruicio de v. m., aunque ella por no tenerme embidia dixo que pues yo comia con mis amigos, ella se queria yr a comer con sus amigas.

R. Hizo su merced muy discretamente, en pagar a v. m. en la misma moneda.

M. Todos estos señores combidados estan aquí, y la comida a punto, quando vuessas mercedes fueren seruidos se podran assentar.

G. Señor D. Lorenço v. m. tiene las mañas del Rey, que adonde no está no le hallan.

Lorenço. Y v. m. quiere parecerse a Alcina, de quien dize Orlando, que por engaño traya los hombres a gozar de sus regalos.

G. Pero no seran vuessas mercedes cõuertidos en animales, como ella los conuertia.

L. No me asesguro que dexe de boluerse alguno en zorra.

R. De buen vino quien quiera se caça vna en el año.

G. Cada vno su alma en su palma, qual el tiempo tal sea el tiẽto. Ea señores, tomen sillas vs. mercedes, y sienten se.

L. Déxenos v. m. primero contemplar vn rato la curiosidad de la mesa.

R. No tiene mas pieças vn juego de maestre Coral, que estan hechas de las seruilletas.

Osorio. Aqui veo vna galera, que no le falta mas de la chusma, y palamenta.

Mendoça. Pues aca esta vn cauallo que no se yo si el de Troya era tan bien hecho.

L. A mi me ha caydo en suerte el escudo de Hercules.

R. Y éste que está aqui que es?

Me. A mi me parece que es una pirámide de las de Egipto.

O. O es el sepulcro de Mausolo, o la torre de Babel.

G. Dexen esso vuessas mercedes, y sientense si son seruidos.

R. No se puede dexar de mirar el castillo de la ensalada.

L. Por mi vida, que no tiene mejor vista el de Milan.

G. Si cada cosa se ha de mirar de por si, yr se nos ha el dia en flores, cada vno tire su silla, que esta no es mesa de cũplimientos.

O. No los deue hauer entre amigos.

G. Yo soy inimicissimo de cerimonias.

R. A mi no me parecen bien, si no son las, que haze la Yglesia.

G. Ola platos: tome v. m. esse, señor D. Lorenço.

L. Haga v. m. para si que lo mismo hara cada uno.

R. No se qual sea mejor vso este que vsamos en España, o el que se vsa en Francia.

G. Que es el vso de Francia?

R. Comer primero lo cozi do que lo assado, nosotros hazemos al reues.

L. Segun reglas de medicina, primero se deuen comer los manjares que son mas duros de digestion.

G. Está esso puesto en razon para que se venga à hazer la digestion en vn tiempo.

L. Pues que sea mas duro de digestion lo assado que lo cozido es cosa clara.

O. Yo como soy mas goloso, hallo otra razon.

L. Qual es?

O. Que toda cosa assada es mas sabrosa que la cozida, y assi yo lo querria al principio, porque sobre buen cimiento, buen edificio se haze.

Me. Yo, aunque callo piedras apaño.

R. Anda v. m. discreto, que oueja que bala bocado pierde.

G. A mi me parece que andan ya en seco estos molinos.

L. De la boca me lo quito v. m.

G. Si yo lo quitte, justo es que yo lo ponga. Ola, dadnos de beuer; cada vno pida lo que mas gusto le diere, que de todo ay.

R. Page, yo soy muy deuoto de aquel santo que partio la capa con el pobre.

P. *A buen entende dor: pocas palabras*, de lo de sant Martin quiere v. m.

R. Oh! como eres discreto! *Dios me de contienda con quien me entienda.*

L. Yo vn tiempo fui torero, y me holgaba siempre con toros bravos.

G. Señores, brindo a quien tossiere.

O. Va lame Dios y que resfriados que estamos todos, no se tosse mas en vn sermon de Quaresma.

R. Essa grazia dizen que tenemos los Españoles, que somos como monas, amigos de hazer lo que vemos hazer a otros.

L. Ansi dize vn refran: *Si no hago lo que veo, todo me meo.*

G. Cada vno asga de su perdiz, y la aderece como mejor le pareciere, ay estan limones, limas, naranjas, pimienta, y todo lo demas.

R. La perdiz, dicen los medicos, que se ha de comer entre tres compañeros, paraque no haga mal.

L. Tienen razon, que han de ser, el hombre, vn gato, y vn perro.

O. Vuestras mercedes no han notado la variedad de assados, que aqui nos han traydo.

R. Que esta de baixo de aquella enramada?

G. Vna cabeça de jauali.

R. Luego ramos de tauerna son aquellos.

L. Al contrario, que el ramo en la tauerna, llama a los borrachos al vino, y aquellos llaman al mismo vino assi como la piedra yman al azero.

O. A señor Mendoza, parti de esse xigote con vuestros amigos.

Me. Señor, el mio murio supito.

R. Parece que haueys respondido vn gran Adefésio.

O. Pues aunque lo parece no lo es, que a su proueho ha hablado el señor Mendoça.

R. Si no nos lo declara, no saldremos de duda.

Me. Es el caso, que dos compañeros llegaron a una venta, y como no vuiesse otra cosa que cenar, que vna gallina assada, el vno dellos que tenia buena hambre, y era hombre astuto, dixo al otro: compañero en tanto que yo adereço esta gallina, contáme de que murio vuestro padre: el otro se començo a enternecer, y con lagrimas le relato vn proceso bien largo de la enfermedad de su padre, y como auia muerto, en lo qual tardo tanto, que quando acordo ya el otro se auia comido casi toda la gallina: el hallandose burlado, quiso esquitarse, y dixole. Compañero, pues yo os he contado la muerte de mi padre, contame vos la del vuestro. El compañero por no perder la parte que le quedaua, y concluyr presto razones, respondio: Señor, el mio murio supito: con la qual respuesta el otro quedo burlado, y el le ayudo a despachar lo que faltaua.

R. Pues aqui no corre esse riesgo.

Me. No, pero yo soy como el Cuclillo, que no canto bien hasta que tengo el estomago lleno.

L. Con licencia del señor Guzman, quiero embiar esta pella de manjar blanco a vn amigo.

G. Con mi licencia no yra sola, si no la acompaña v. m. con aquel Pavo, Faysan o Francolin.

R. Por vida de D. Lorenço, es amigo, o amiga?

L. Quereys que confiese sin tormento?

G. Y quando os le den, antes mártir que confesor.

O. O que reuerenda que viene nuestra madre la olla.

R. Y bien adornada de todas sus pertenencias.

Me. Yo desseo saber, de donde o porque la llamaron olla podrida.

L. Metaforicamente, por que assi como en vn muladar se pudren muchas cosas diferentes, y de todas

se haze la blasura, assi la olla que es compuesta de muchas cosas, se viene a hazer vn guisado.

Me. Tan buena metafora fué essa, como la que hizo aquel, que llamo Rey al que guarda los puercos.

O. Por mi passatiempo quiero contar de quantas cosas esta compuesta su merced de nuestra olla, carnero, vaca, tocino.

L. Essas son las tres potencias de la olla, como las del alma, memoria, entendimiento, y voluntad.

O. Luego se sigue repollo, nauos, cebollas, y ajos.

L. Essas son las quatro virtudes cardinales.

O. Cabeças, y pies de aues, culantro verde, alcarauea, cominos, todas especies, las demas yeruas yo no las conozco, otro las cuente.

R. Lo que yo contare despues sera lo bien que me ha sabido.

L. Del Marques Chapin Vitelo Italiano, que fue vno de los mas valientes soldados, que ha tenido aquella nacion, se cuenta, que quando fue a España, le dieron tanto gusto estas ollas, que nunca queria comer en su casa, sino que si yēdo por la calle, olia en casa de algun labrador rico, adonde se comia alguna olla destas, se entraua alla y se assentaua a comer con el.

R. Deuialo de hazer, por comer a costa agena.

L. No, que antes que saliesse, mandaua á su mayordomo, pagasse toda la costa de la olla.

Me. Paje, mira como pones esse plato no derribes el salero.

L. Si si, guarda, que es el aguero de los Mendozas.

R. Ya todos somos Mendozas en esso.

L. Essa rastra nos quedo de la gentilidad.

Me. Hemos visto esperiencias muy verdaderas.

O. Creo en Dios, y no en putas viejas.

ME. Essas son de las que yo me procuro siempre guardar.

R. Señor Guzman, para que es esto que se trae aora?

G. Dizen que para comer.

R. Pero era menester hazer nueuos estomagos en que echallo.

O. Mandarlos hazer de barro a trueco de poco dinero.

ME. Estas tortas reales son como cuerpo, que no ocupa lugar.

L. Yo tengo de prouar esta pepitoria.

R. Yo con el manjar real me acomodo.

G. No ay quien prueue esotros guisados, estos torreznos lampreados, aquel adobado, el carnero verde, las albondigas ni lo de mas?

L. Todo esso es, como Pedro por de mas.

O. O como alla voy, no hago mengua.

G. Alçalo pues muchacho, desembaraça y trae aquella fruta de sarten.

P. Aqui está señor, y la Meloja tanbien.

R. Esso alla a los aguados, que *la borracha, no quiere passas.*

G. Trae pues la fruta de postre, camuesas, peras, azeytunas, nuezes, auellanas, y la caxa de mermelada.

L. Hasta quando hemos de comer?

R. Hasta enfermar, como dize el refran.

L. Y despues ayunar hasta sanar.

O. Leuanta esta mesa paje, que es ya gula tanto comer.

ME. Yo he perdido la gana, como si me la quitaran con la mano.

L. El mejor remedio que hallaron los filosofos contra la hambre, fue este.

R. Essa filosofia algo es gruessa de hilaça.

O. Mejor se podra dezir verdad apurada, que ya sabeis lo que es.

L. Ya se que verdades apuradas son necedades.

O. Mas pulido lo queria yo dezir.

R. Como?

O. Indiscreciones.

L. Tanto monta cortar como desatar, como dixo Alexandro.

R. Ola paje, trae vnos naypes, entretengamos el tiempo.

Me. Esso me contenta, vengan, que desseo esquitarme de vn escudo que perdi estotro dia.

L. No me pesa a mi de que mi hijo juegue, sino de que se quiere esquitar.

Me. El tahur, chica ocasion ha menester para boluer al juego.

L. A mi me parece que sola vna.

Me. Qual es?

L. Tener dineros.

Me. Ni al trahur falto que jugar, ni al goloso que comer, ni al endurador que endurar; ni al borracho que beuer.

R. Aqui estan los naypes, que jugaremos?

L. Iuguemos gana pierde.

Me. Es juego de mucha flema.

L. Pues sea al triunfo.

Me. Quede para los viejos.

L. A los cientos.

Me. Desuanece se me la cabeça de estar siempre [contando.

L. Menos os agradara el Chilindron.

Me. Esse para las mugeres detras de los tizones.

L. No es, sino que v. m. no quiere juego de virtud, sino de arrebata capas.

ME. Para que hemos de estar gastando tiempo? sino lo que se ha de empeñar, venda se, como dizen.

R. Si, porque *hazienda hecha no da priessa.*

L. Y mas quando le ganan al hombre su dinero, le quitan presto de cuydado.

ME. He aqui estan los naypes, juguemos treynta por fuerça, o los Albures, que todos son buenos juegos.

R. Yo no soy amigo dellos, sino de juegos de primor, como el Reynado, el tres, dos, y as, triunfo callado, y otros semejantes.

O. Para quitar a todos de contienda, yo quiero dar vn medio, y sea la primera.

M. Muy bien ha dicho v. m. que es medio entre los estremos.

L. Yo entiendo que se llamo primera, porque tiene el primer lugar entre los juegos de naypes.

R. Alto, que ha de ser el tanto?

ME. Quatro reales, y diez y seys de saca.

L. Pues barajâ essos naypes bien.

O. Yo alço por mano, figura vuo de ser, no querria yo yr lo hecho sin blanca.

R. Yo vn as alce.

L. Yo vn quatro.

ME. Yo vn seys, con que soy mano.

O. Vengan las cartas, que yo las doy: vna, dos, tres, quatro: vna, dos, tres, quatro.

ME. Passo.

R. Passo.

L. Passo.

O. Embido vn tanto.

ME. No le quiero.

R. No le quiero.

L. Yo por fuerça aure de querer, echad naypes.

Me. Echadme quatro naypes, he aqui mi tanto.
R. He aqui el mio, cada vno meta el suyo.
Me. Bueluo a passar.
R. Yo tambien.
L. Yo hago lo proprio.
O. Yo embido mi resto.
Me. Quiero le.
R. Yo tambien.
L. Pues yo no me puedo echar.
Me. Yo hize vna primerilla.
L. Yo voy a flux.
Me. No querria que le hiziessedes.
L. Es essa buena proximidad?
Me. La caridad bien ordenada, comiença de si mismo.
O. Yo he hecho cincuenta y cinco, con que mato su primera.
L. Yo flux con que tiro.
R. No juego mas a este juego.
Me. Ni yo a otro ninguno, que voy a vn negocio, que me importa.
L. Pajes, tomá cada quatro reales de barato.
Pa. Centuplum acipias.
Pa. En el cielo lo halle v. m. colgado de vn garauato.

Fin del Dialogo octauo.

DIALOGO NONO,

ENTRE DOS AMIGOS LLAMADOS EL VNO MORA, Y EL OTRO AGUILAR, VN MOÇO DE MULAS, Y VNA VENTERA: TRATA SE EN EL DE LAS COSAS TOCANTES AL CAMINO, CON MUY GRACIOSOS DICHOS, Y CHISTES.

MORA. Ola Pedro, haueis traydo mi mula?

PEDRO. Si señor, aqui esta la mohina.

M. Mohina es, nunca buena.

P. Porque Señor?

M. Porque ni mula mohina, ni moça marina, ni moço Pedro en casa, ni Abad por vezino, ni poyo a la puerta, es bueno.

P. Yo le prometo a v. m. que es mejor esta, que la que arrastro al Cura quando dezia, *Dominus prouidebit.*

M. Es vieja?

P. Nunca la vi nazer, mas yo creo que mas vieja era su madre.

M. Tira coces?

P. Nunca vna sola, siepre a pares.

M. Camina bien?

P. Todo lo que anda se dexa a tras.

M. Tan buenas gracias tiene, a fee que me va enamorando.

P. Vna tiene sobre todas, que es grande Astrologa.

M. Como asi?

P. Conoce mejor que un relox, quando es medio dia, y luego pide ceuada, y si no se la dan dize lunes, y no hay passar de alli.

M. Buen remedio para esso, rogarselo con la espuela.

P. Es flaquissima de memoria.

M. Como?

P. Aunque le hinquen vn palmo de espuela, a dos passos que da, se le ha ya oluidado.

M. Traelda, no se me da nada, que topado ha Sancho con su Rocino, y si ella es traydora, yo soy aleuoso, y nos entenderemos a coplas.

P. En yendo v. m. con cuydado, hara della cera y pauilo, que con quien se descuyda vsa sus tretas.

M. Echal de la silla: apretalde bien la cincha: ponelde gurupera, ataharre, y preal: acortá essos estribos, que yo me auerne con ella.

P. Quiero poner vnas aciones nueuas, por mas seguridad.

M. Echalde el freno: ponedle bien el bocado, y acortad la cabeçada: mirad si esta bien herrada de todos los quatro pies.

P. En las manos buenas herraduras, y clauos tiene: de los pies de suyo gasta.

M. Echalde el coxin, y portamanteo.

AGUILAR. Ea compañero, hemos de acabar de salir oy de aqui?

M. Ya venis a cauallo.

A. Vos tardays mas en componeros, que vna nobia.

M. Vuestra mula es mansa?

A. Como vna borrega, no le veys que sufre maleta.

M. Del agua mansa me libre Dios, que de la braua yo me guardare.

A. A la vuestra bastale ser mohina.

M. Mal conoceys vos aquien nunca vistes, pues a fee que està graduada por Salamanca.

A. En que facultad?

M. En la de la vellaqueria, bachillera en artes de tirar coces: licenciada en leyes de ventas, y de

mesones, y doctora en Astrologia, y Matematicas.

A. Por esso esta siempre mirando el cielo.

M. Es por cōtemplar los astros, planetas, signos, y sus cursos.

A. Vamos de aqui que tenemos larga la jornada.

M. Quantas leguas pensays caminar oy?

A. Doze.

M. A la mano de Dios: Pedro ten esse estribo.

A. Pedro os llamays compañero.

P. A seruicio de v. m.

A. No le haga Dios mas mal a Pedro, del que se le alcança.

P. No ay porque Dios de salud a su merced.

A. Si que las pullas no se han de echar a los amigos.

M. *De amigo a amigo: chinche en el ojo.*

A. No quiero pleytos con vos Pedro, que sabeys mucho.

P. Mas sabe un Torrezno.

A. Los moço de mulas, vn pūto saben mas que el diablo.

M. Pues que pensays vos que le falta a Pedro para diablo?

P. No mas de vn año de aprendiz, y vn garauato.

A. Paraque el garauato?

P. Parasacar a vuesas mercedes de la caldera, quando alla vayan.

M. Nosotros no hemos de yr al infierno.

P. No se yran, mas lleuarlos han.

M. A redrovayas malo.

A. Pedro amigo: de que se haze la puta vieja?

P. De la puta moça.

M. No se haze sino de seldo, de aneldo, del cagajon mordeldoy del poluo de las eras.

A. De cara me le veo, y tiene alpargatas, y va a pie.

M. Pedro mira que te dize, no respondes?

P. No oygo, que soy sordo de vna muela.

M. Pues al maestro cuchillada?

P. No me lastima mucho esta herida, que es dada vñas arriba, pero guarde se del reues, que yo tirare vñas abaxo.

A. Pedro yo entiendo, que soys vos aquel que llamauan de vrde malas.

P. Pues todo el mundo ojo alerta, que alguna tengo de vrdir en este camino.

A. Pedro alli viene vn caminante: échale vna pulla.

P. Olà hermano, por donde van?

CAMINANTE. A do?

P. A casa de la puta, que os pario.

A. Buena a fee, otra al compañero, que queda atras.

P. A Señor, es suyo el mulo?

C. Qual mulo?

P. El que beseys en el culo.

A. Este cauallero que viene muy brauo, no vaya sin la suya.

P. Señor, v. m. a caso va a Madrid?

C. Si voy, porque lo dezis?

P. Cagajon para quien va a Madrid.

M. Que bonito es Pedro, si se lauasse.

P. Antes despues de lauado no valgo nada.

A. Quanto hemos andado Pedro?

P. Nunca bueluo a mirar atras, por no ser como la mujer de Lot.

A. Quanto nos falta de aqui al primer Pueblo?

P. Legua, y mierda.

M. La legua andaremos nosotros, esotra vos la passareys.

A. No teneys razon Pedro, asi yo os vea zarco a poder de nubes.

P. Antes ciegue, que mal vea.

A. Asi yo os vea Arçobispo, con mitra de siete palmos.

P. Asi yo le vea a el, Papahigos de su mula.

A. Echo te vna pulla con su pulloncillo, que tu muger te haga cieruo y te llamen todos Cuclillo.

P. Echo te vna pulla venida sobre mar, que los dientes se te caygan, y no puedas mear.

M. Piquemos compañero, que se va haziendo tarde.

A. Que hora será Pedro?

P. La de ayer a estas horas puntualmente.

A. Esso tambien lo dixera mi mula, si supiera hablar.

P. Soy yo relox, que me pregunta que hora es?

A. A lo menos badajo, que monta tanto.

P. Y si doy adonde daré?

A. En la cabeca del puto de tu padre.

P. Mas cerca está la suya, y sonará bien pues esta hueca.

M. Bien camina de andadura vuestra mula.

A. Y la vuestra va bien de portante.

M. Si no la conuirtiesse algunas vezes en trote, que parece al de la madre.

A. Entremos en esta venta a dar ceuada, y comer vn bocado.

P. Vn bocado no mas? mas pienso comer de vn ciento.

M. No os sabreys passar vn dia sin comer Pedro?

P. Par Dios nuestro amo, como dize el Vizcayno: tripas lleuan a pies: que no pies a tripas.

A. Yo tambien digo, que pan, y vino andan camino, que no moço garrido.

P. Paz sea en esta casa, quien está acá, huespeda?

Ventera. Quien está alla, quien llama?

P. Ay posada señora.

V. Si Señor, entren, y sean muy bien venidos, que todo recado ay.

P. Que aurá que comer?

V. Conejos, perdizes, pollos, gallinas, gansos, anades, carnero, vaca, cabrito, y menudo de puerco.

P. Bien dixe yo, que en su casa no podia faltar puerco.

V. Ni en la suya faltará vellaco, mientras el estuuiere dentro.

P. No en verdad señora, sino que me dixeron, que los dias passados auia reñido con la limpieza.

V. Tambien me dixeron a mi que auia el desterrado la verguença de su casa.

M. Huelgo me Pedro, que has topado con lo que auias menester.

P. Y aun ella me ha menester a mi.

V. Yo, por cierto, si no es para ponerle en Peraluillo, con doze y la maestra, no se para que.

P. No nos digamos mas, callate, y callemos, que sendas tenemos.

V. Acabe hablador de ventaja, pida lo que ha menester.

P. De me heno, paja, y cebada, para las mulas.

V. Quanto quiere?

P. Dos harneros de heno, y vn celemin de cebada.

V. Muy poco es para tres bestias.

P. Aqui no hay mas de dos, qual es la otra?

V. La otra soys vos, y mas tragona que essotras dos.

P. Si soy, mas no de paja ni cebada, porque es muy dura de digestion.

V. Mas duro es un garrote, y suele ablandar las costillas a vn vellaco.

M. No passe mas adelante, señora huespeda, quanto ponen de aqui a la ciudad?

V. Cinco leguas.

M. Podremos las caminar de aqui a la noche?

V. Como picaren.

M. Ay algun rio en el camino, o algun mal passo?

V. *Pordo quiera ay vna legua de mal camino.*

M. Ay adonde herrar?

V. El camino no, las mulas si.

M. Si son los yerros por amores, dignos son de perdonar.

A. Señora huespeda, cuya es esta venta?

V. De vn Cauallero de la ciudad.

A. Quanto pagan por ella de arrendamiento cada año?

V. Mas que ella vale, quinientos ducados.

M. De essa manera, buena maña se han menester dar a hurtar, para sacar la costa.

P. Essa no falta, el gato por liebre, la carne de mula por vaca, el vino passado por agua, todo va desta manera.

V. Mala Pasqua de Dios al vellaco, y mal san Iuan, quando ha visto el esso en mi venta?

P. Visto no, gustado si.

V. Vos mentis como vellaco, que nunca tal.

P. Estemos a cuenta huespeda, no demos de comer al diablo: venga aca, no se acuerda el otro dia, quando yo vine por aqui con vn cauallero, que le pidio le diesse vn pedaço de carne, de aquella que leauia dado otro dia antes, quando auia passado por aqui, porque dezia que le hauia sabido muy bien loqual: oyendo aquel niño dixo, caro nos

costaria, si cada dia se nos auia de morir vn rocin.

V. Es verdad, que aquello fue de aquel rocin, que se nos murio, pero estaua tan gordo, y tan lindo, que era mejor, que carne de vaca.

M. Señora huespeda, aunque mas lindo sea, no nos de del aora.

V. No señor, que ya se acabo, hasta aora auia de durar?

M. Veamos el vino que tal es.

V. El vino es tal, que basta a lleuar al cielo, al que acostumbrare a beuerlo.

P. Olà nuestre ama, no basta ventera sino hereje?

V. Lo que yo digo es verdad, y lo prouare, que el buen vino lleua a los hombres al cielo.

M. De que manera?

V. El buen vino cria buena sangre, la buena sangre engendra buena condicion, la buena condicion pare buenas obras, las buenas obras lleuan a los hombres al cielo.

M. Ella ha prouado su intencion bastantemente.

A. Pero no se podra dezir esso por este vino.

V. Porque?

A. Porque mas parece vinagre, y agua.

V. Agua? no por vida de mi anima, que no tiene mas de la que le echo el de lo alto.

M. Dios no le vino a echar agua, que sin ella lo crio.

P. No está v. m. en el cuento: el de lo alto, es su marido que esta en lo alto de la casa, y desde alli echa agua en el vino, por vna zarabatana.

A. Con vos me entierren Pedro, que sabeys de cuenta.

M. Yo entendia que llamaua a Dios, el de lo alto.

A. En todas las cosas ay engaño.

P. Si no es en la ropa vieja.

V. Por cierto que tienen razon, que está ya el mundo muy perdido, por esso nos hemos recogido, mi marido, y yo a esta venta, por acabar en buena vida.

M. Esta llamays buena huespeda?

P. Si señor, que peor era la de los de Sodoma, y Gomorra.

V. No le parece a v. m. que es buena vida, estar hechos hermitanos en este desierto, que mas hizieron los padres del yermo?

P. Y tan virtuosos, que de limosna a quãtos passan les quitan lo que lleuan.

V. Quitar? nunca Dios tal quiera, recebir lo que nos dan con cortesia, esso si.

P. Es el caso que llaman cortesia a la gãzua, con que abren las vezaças.

V. El diablo truxo a este moço a mi casa: vete con todos los diablos, espiritu de contradicion.

P. *Mal me quieren mis comadres, porque les digo las verdades.*

M. Pedro, hace cuenta con la huespeda, y vamos de aqui, que es tarde.

P. Que se deue de todo huespeda?

V. Esperese, contare, dos de paja, y de paja dos, tres de ceuada, cinco de vino, vno de carne, y dos de tocino, veinte reales en todo.

P. *Cuenta hecha, mula muerta*, *escudero y os a pie*, pues a mi me quiere dar papilla señora huespepa, no saue que quãdo ella nacio, ya yo comia pan con corteza: espére haré yo la mia.

V. Hazé, veamos.

P. Tres, y dos son cinco, dos de blãco, y tres de tinto, y otros tres de estopas, y pez, vno de la olla, y dos de la cholla, y medio de la cebolla, ocho son en todos.

V. Malos años para vos, pagame aqui, sino, por el siglo de mi padre, que os arañe essa cara.

P. Quitado se ha el gato la ropa de la ypocresia, señora ermitaña tenga paciencia, y no tanta codicia.

V. No me cuente mortuorios, sino pague me, o sino las baruas le sacare vna a vna.

M. Dale a la huespeda lo que pidiere, Pedro, no riñas con ella.

P. En vna nao cargada de plata, no ay harto para contentarla.

V. No pido sino lo justo, paga me hermano, y dexate de palabras.

P. Asi dize la picaza, tome señora, ve ay doze reales, los seis son de bueno, y los seis de mal prouecho le hagan.

V. Mas nó, sino los seis son de bien venidos sean, y los seys de en hora mala vays.

P. *Maldiciones de putas viejas, oraciones son de salud.*

M. Que dese con Dios se ñora huespeda.

V. El vaya con vuestras mercedes. Aqui está esta pobre posada para todas las vezes que vinieren por este camino, suplico les se siruan della.

P. Sobre buen haz de paja tia.

V. No sino por sus ojos bellidos lo haran.

P. Quede con Dios tia, y el la haga buena Hermitaña.

V. Anda con Dios hijo, y el os haga mejor de lo que soys.

Fin del Dialogo nono.

DIALOGO DECIMO.

ENTRE TRES PAJES, LLAMADOS EL VNO IUAN, EL OTRO FRANCISCO, Y EL TERCERO GUZMAN, ENEL QUAL SE CONTIENEN LAS ORDINARIAS PLATICAS QUE LOS PAJES SUELEN TENER VNOS CON OTROS.

IUAN. De donde vienes Francisco?
FRANCISCO. De la Corte Iuan.
I. Que ay por alla de nueuo?
F. El rollo se está adonde solia, el Rey ha mandado que quien tuuiere que comer coma, y el otro que ayune.
I. Viste a la Reyna?
F. A la de diamantes con que hize el postrer flux.
I. Luego jugado has?
F. Yo no, mis dineros jugaron al trocado, y trocaron me por otro dueño.
I. Ganaste, o perdiste?
F. Gane, y perdi.
I. Como pudo ser?
F. Perdi mis dineros, y gane escarmiẽto para no jugar mas.
I. No seria perdida la del dinero, si tu lleuasses adelante esse proposito, pero yo digo, que *quien hizo, hara.*
F. A lo menos mientras me durare el escozor, no jugaré mas.
I. Esse no te durara mas que hasta llegar de aqui a tu casa, o hasta que tengas mas dineros.
F. Para que quiero el dinero, tengo de comprar casas, o viñas con ello?

I. Para embiar a tus parientes, o para luzirte con ello?

F. Luzir me o que? malos años, luzgame el puto de mi amo, pues se sirue de mi.

I. Piensas que te ha de durar toda la vida.

F. *Dure lo que durare*, *como cuchara de pan*, que quando este me falte, no faltara otro tan ruyn como el.

I. Y quando seas grande?

F. Entonces ya sabemos el paradero de los pajes, a la guerra, a vn monasterio, o a la horca.

I. Esse postrero yo le renuncio en ti.

F. Pues pensays vos escaparos por ypocrita?

I. Hermano, en mi linage nũca vuo ningun ahorcado, no quiero estrenarlo yo.

F. Estrenada os daran la soga, no os de pena esso.

I. *Piensa el ladron*, *que todos son de su condicion*, yo hermano, no pienso hazer obras por donde la marezca.

F. No has oido dezir, que el pensar no es saber, esso sin pensar se verna antes que vna calongia.

I. Bien creo, que si yo trato mucho contigo, que tu me procuraras pegar la tiña, porque vn puerco encenagado, siempre procura encenagar a otro.

F. Dizes verdad, que *si el ladron anda con el Ermitano*, *o el ladron sera ermitano*, *o el Ermitano ladron*, tu nunca juegas?

I. Yo? no en mi vida.

F. Ten te bien no caygas, porque a fe que si caes, has de ser como los borrachos, que comiençan tarde a serlo, que por esquitarse de lo que han dexado de beuer, nunca salen de cueros.

I. Si Dios me guarda mi juyzio, yo me guardare desse vicio.

F. Mas fuerte era Troya, y fue destruyda.

I. Dexemos esso agora, y dime, como te va con tu amo?

F. Muy bien, porque como es moço, galan, y enamorado, son tres cosas que sacan de haron al mas cuerdo, y ansi todo se nos va en fiestas, vna librea oy, otra mañana, siẽpre en saraos, musicas, y danças, siempre en combites, que mal año para Lançarote, quando de Bretaña vino, si era tan bien tratado como nosotros.

I. Pero a fee que creo, que *tras buen bocado, dais buen grito.*

F. Porque dizes esso?

I. Porque me parece que si vuestro amo dança de sa manera, vosotros no aueys de estar ociosos, sino que aueys de çapatear, porque *en casa del musico, todos los criados son dançantes.*

F. Es verdad que acosadillos, nos trae: de dia con recaudos, y de noche con rondas, pero con el buen pesebre todo se passa, y no como tu que estas siruiendo a vn pelon, que te deue matar de hambre.

I. No mata, porque yo nunca tuue vida, despues que estoy con el.

F. No tiene buen ordinario?

I. La lazéria es ordinaria en su casa.

F. Que os da a comer?

I. Esperanças, y folias.

F. Con esso estas tan gordo?

I. De los touillos si estoy.

F. Dale cantonada.

I. Temo de encontrar otro peor, y no querria *por huyr de la llama, dar en la brasas.*

F. Haz te *cuchillo de melonero, prouar muchos, hasta hallar vno bueno.*

I. Luégo cobra hombre mala fama, y le dizen, *Piedra mouediza: nunca moho la cobija*, y todo el mundo le da de cobdo.

F. No sino dexaos secar como palo en sarmentera.

I. A donde vas tu agora?

F. A buscar a mi amo, y temo que no le tengo de poder hallar.

I. A donde le perdiste?

F. Yo no le perdi, el se perdio muchos dias ha.

I. Asi yra vn perdido a buscar a otro perdido, como vn duelo busca a otro duelo, y vna necedad a otra, porque *Pares cum paribus facillime congregantur*.

F. Bendito sea Dios, que por tres blancas de gramatica que estudio, ya no le cabe en el cuerpo, y no vee la hora de desembucharlo.

I. Digo hermano, que *cada oueja con su pareja*, y vn semejante busca a otro.

F. Asi tu amo como es miserable pelon, busca vn ypocrita como tu, a quien con dezille que es menester ayunar para yr al cielo, te tiene en dieta perpetua, y canoniza por virtud, lo que es miseria fina.

I. No tienes razon, que el no es auariento, pero como dizen, *Pobreza no es vileza*.

F. No, mas es maestra que enseña como se ha de hazer.

I. Yo se, que si mi amo tuuiéra la renta que el tuyo gastara mas que el, lo qual el me dize que hara muy cumplidamente, si Dios le mejora de estado.

F. De manera que essas son las esperanças que comeys.

I. *Mas vale que agua, como dezia la vieja, que mojaua el sarmiento en el rio, y le chupaua.*

F. Con essa comida no dudo dexeis de salir buenos girifaltes al cabo del año.

I. Si bolamos tan alto, lleuarnos ha el viento, como haze a todos los que se sustentan de semejante manjar.

F. Por vida de tu madre, que renta tiene tu amo?

I. Yo te lo diré, vn cuento de mentiras, y otro de necessidades, y vn millon de necedades, y todo esto se gasta cada año, de suerte que viene a salir, a rata por cantidad.

F. Quantos cauallos tiene?

I. Dize que cinco, con quatro que se le han muerto.

F. Quantos criados.

I. Nones son, y no llegan a tres.

F. De suerte que tu solo le sirues.

I. Y aun me podrian açotar por vagamundo.

F. Pues cómo siendo solo, no tienes mucho en que entender.

I. Si tengo, en contar lastimas, y calamidades.

F. Quāto tiempo ha que biues con el.

I. Que muero con el muchos dias ha.

F. Hermano hermano, *quien se muda Dios le ayuda.*

I. *A donde yra el buey que no are. Pordo quiera veo cien leguas de mal camino.*

F. Aqui viene Guzmanillo: veamos que nueuas trae, que ay de nueuo Guzman?

Guzman. Muchas cosas, el Turco, dizen se ha tornado Moro, que Venecia nada en agua, y que Italia esta llena de hombres, que en Frācia ay mas de ciē mil hombres de guerra, y tanbien se dice de secreto, que el Conde de Flandes a dormido con la Reina de España.

F. Todo esso ay de nueuo?

G. Aora vinieron con este correo estas nueuas.
F. *De luengas vias, luengas mentiras.*
G. Lo que yo os he dicho, es tan verdad, como aora es de dia.
F. Luego grandes guerras se aparejan este Verano.
G. Los Pronosticos dizen, que este Verano los que biuieren, veran grandes marauillas.
F. Que marauillas seran? cuēta nos las.
G. Dizen que el Sol sera mayor que toda la tierra.
F. Santo Dios, y esso sera verdad.
G. Y que la Luna cada noche aparecera de su manera, que las estrellas, si no fuere por el sol, no tendran resplandor ninguno, que los rios correran a la mar, que arderan muchos mōtes, que aurá grande mortandad de todo genero de ganados, y en todas las ciudades aurá vnos monstruos que echaran llamas por la boca, y los hombres que no comieren, lo que estos vomitaran, moriran.
F. Vala me Dios, pienso que todo esso es mentira.
G. Los Pronosticos dizen, que el Sol y la Luna faltaran, antes que todas estas cosas falten.
F. Dessa manera, todos los hōbres moriran, porque quien ha de comer lo que vomitaran los monstruos.
G. Pues as tu comido vn asno entero, y no comeras de aquello?
F. Si yo soy asno, vos soys mula.
G. Xo, que te estriego, que largas le nacieron a v. m.
F. Tan largas como sus narizes.
G. Va a ver a tu tia hermano.
F. No, que ya vi a tu madre en la pellejeria.
G. Harralláme esse queso.
F. Harralláme esse asno.
G. Toda la vida as de comer sin plato?

F. Toda la vida as de comer tu cabron?

G. Dios te bendiga la bella alimaña.

F. Dios te despache deste mundo para el·otro.

G. Dizen me que es v. m. gran comedor de hueuos assados.

F. Tambien me han dicho a mi que v. m. come muy bien bacallao.

G. Si todos los asnos truxeran albardas, que buen oficio era el de los albarderos.

F. Si esso fuera ansi, vna mas ternia de costa vuestro ámo cada mes.

G. Si del necio se vuiera de pagar alcauála, quanto ganáran los alcaualeros con v. m.?

F. En essa hazienda nadie podria tratar, proque dizque es patrimonio de v. m.

G. Todo es de vn pedaço v. m.

F. Si, peró es de aguijon para picar a v. m.

G. Mas no creo que es, sino de atun de hijada.

F. Si de atun fuera, ya v. m. vuiera arremetido a mi, como el asno a la ceuada.

G. Parece me hermano, que aunque tu entraste en la Corte, nunca la Corte entro en ti.

F. En la de los puercos concedo, porque como es tu juridicion, no se haze en ella, sino lo que tu ordenas.

G. Por vida tuya que me digas, quantos cursos tienes de necio?

F. Los mismos que vos de majadero.

G. Yo pienso que eres ya doctor en ynsensato.

F. Y vos estays graduado por caualleriza.

G. A Dios hermano, y roébien essos grançones.

F. Rumiad vos como buen cabron esotros.

I. Par diez, bueno te ha parado el amigo.

F. Amigo sea el de vna taça de vino.

I. Este es de los que aconsejaua el osso que hiziessemos poco caso.

F. Como es esse cuento?

I. Cuenta Esopo, que vna vez dos amigos yuan camino a pie, pour vn monte, y salio a ellos vn osso: el vno echando mano a su espada, quiso defender a si y a su compañero, al qual dixo que hiziesse lo mismo, paraque ni el vno ni el otro muriessen. El compañero que tenia mas cuenta con su salud, que con la del otro, atreuiose antes a sus pies que a sus manos. y no curando del compañero, dio a huyr a vn arbol alto que alli vido, y se subio en el, donde estuuo seguro del peligro. El otro viendo que el solo no se podia defender del osso, se dexo caer en tierra, haziendo muestras de estar muerto, retenia el huelgo, y no ressollaua, mientras el osso llego, y le olio todo, y pensando que estaua muerto, se fue sin hazerle ningun daño. El que estaua enel arbol viendo que el osso se auia ydo, baxo del, y pregunto a su compañero, que era lo que el osso le auia dicho al oydo: El otro le respondio, deziame que con tan ruynes compañeros como vos, nunca fuesse camino.

F. Respondio muy discretamente, y si yo lo supiera antes, vuiera le contado esse cuento, a esse mierda en palillo, que piensa sabe mas que Bártulo ni Baldo.

I. Por cierto el tuuo demasiada razon, en motejarte de necio, pues estuuiste tan torpe que no entendiste sus pronosticos, y adiuinanças.

F. Entiendes las tu mejor?

I. Yo, entiendolas como el las dixo.

F. Yo creo que entiendo Romance, y el en Romance hablaua, que no en Algarauia.

I. Quieres ver como debaxo del sayal ay al; y que aunque te hablo en Español, es Algarauia de allende para ti.

F. Ya desseo ver como es.

I. Lo primero que dixo que el Turco se hauia tornado Moro, es lo el de professíon y ley, y fuelo siempre: todos siguen la seta de Mahoma. Que Venecia nada en agua, es verdad que está fundada en la mar: que Italia esta llena de hombres, tambien es verdad como Inglatierra lo está. Que en Francia ay mas de cien mil hombres de guerra: quien no lo sabe? que quando el Rey quiera, podra sacar della mas de dozientos mil.

F. Todo esso lo entiendo, peró lo demas, come se puede entendre, que el Conde de Flandes aya dormido con la Reyna de España, y no se arda el mundo en guerras?

I. Bouo, no sabes tu, que el Conde de Flandes, y el Rey de España, es todo vna propria persona?

F. Iuro a tal que tiene razon, que no auia caydo en ello.

I. Lo demas que dize, que el Sol es mayor que toda la tierra, es muy gran verdad, segun demonstraciones Astrologicas, que yo cōsaber poco, te las pudiera dar a entender, si vuiera lugar. Que la Luna aparecera cada noche de su manera, esso tu lo vees, cada dia con sus crecientes, y menguantes, nunca está vna noche como estuuo otra. Que arderan muchos montes, tambien es verdad que ay enel mūdo muchos que llaman Bolcanes, como el de Sicilia, que siempre está ardiēdo. Que morira mucho ganado, quien lo ygnora, que lo han de matar los hombres para comer.

F. Todo esso entiendo bien, pero aquello de los

monstruos que echaran llamas por la boca, y que hemos de comer lo que ellos vomitaren, no puedo pensar que sea.

I. Esso es mas facil, porque aquellos monstruos son los hornos a do se cueze el pan, que echan llamas, y por la boca vomitan el pan que comemos.

F. Aora digo que tienes razon, y que yo estaua en bábia, y que puede vn necio, con vna necedad forjada en su ymaginaciō, dar en que entendre a cien sabios.

I. Assi le aconteció al Poeta Homero, que como con la vejez estuuiesse ciego, y se anduuiesse paseando por la orilla de la mar, oyo hablar a ciertos pescadores que en aquel punto se estauan espulgando, y como les preguntasse que pesca hazian, ellos entendiendo por los piojos, le respondieron: los que tenemos buscamos, y los que no tenemos hallamos. Pues como el buen Homero no viesse lo que ellos hazian, y por esta causa no entēdiesse la enigma, fue tanto lo que fatigo su ymaginacion, y entendimiento, por entenderla, y alcançar el secreto della, que fue bastante esta pesadumbre a hazerle morir.

F. El lo hizo no como sabio, sino como muy gran necio, en matarse por lo que no podia alcançar.

I. Yo creo que no moriras tu desse achaque.

F. No hermano, que no pare ya mi madre, yo me contento con lo que buenamente, y sin mucho trabajo puedo alcançar.

I. Quien no es mas que otro, no merece mas que otro: y *quiē no sabe no vale*. y *quien ruyn es en su villa, ruyn es en Seuilla:* y *quien adelante no mira, atras se halla.*

F. Yo hermano, quiero andar por do anda el buey, y assentar el pié llano, no tomar de las cosas mas de aquello que me dieren, y *porque quiero del mundo gozar, quiero oyr, ver y callar.*

Fin del dezimo Dialogo.

DIALOGO HONCE.

QUE PASSO ENTRE DOS AMIGOS YNGLESES, Y DOS ESPAGÑOLES, QUE SE JUNTARON EN LA LONJA DE LONDRES: ENEL QUAL SE TRATAN MUCHAS COSAS CURIOSAS, Y DE GUSTO: SON LOS YNGLESES, EGIDIO, Y GUILLERMO: LOS ESPAÑOLES, DIEGO Y ALONSO.

EGIDIO. Qve hazeys Guillermo?
GUILLERMO. Ya lo veys Egidio.
E. Como estays tan ocioso?
G. *Quia nemo me conduxit.*
E. Pues yo os combido, a vn rato de buena conuersacion.
G. A donde?
E. Venios conmigo, no yreis a donde yo os lleuáre?
G. Si me lo dezis primero, porque yr hombre, sin saber adonde, seria necedad.
E. Luego no os fiays de mi?
G. Si fio, mas no sabeys, que no todos los humores son vnos, y que podra ser, lo que a vos os da gusto, enfadarme a mi.
E. Yo conozco ya vuestro humor, y me acomodo con el.
G. Con todo esso, dezidme adonde me lleuays.
E. Vamos a la Lonja, adonde me están esperando dos amigos Españoles, muy discretos, gustareys de su buena conuersacion.
G. Hablan Ingles?
E. Vn poquito, pero pues vos entendeys bien Español, y yo tambien, no importa.
G. Huelgo me de yr, aunque no sea mas de por aprender, algunas buenas frases Españolas.

E. Essas se yo que las tienen buenas, porque son de Toledo, donde es el primor de la lēgua Española.

G. Son por ventura aquellos, que se andan alli pas seando?

E. Los propios, va mos alla: Dios guarde a vuesas mercedes.

DIEGO. Y venga con vuesas mercedes.

E. Passe adelante la conuersacion, de que se tratatua aóra?

D. No parece sino que la entendistes, que respondistes a ella sin daros el pié.

ALONSO. Tratauamos de las salutaciones, que se vsan en Ingalaterra, y de las que se vsan en España.

G. Quales son mejores?

A. Adonde quiera ay abusos; quando dize el Español, Dios os guarde: en hora buena esteis: Dios os de salud: y el Yngles, buenas tardes, y otras semejantes, yo las aprueuo por buenas.

G. El mundo la reprueua, y tienen por toscos a los que las vsan.

A. Por esso se dize, que anda el mundo al reuez, y no hay mejor señal de que ello es bueno, de ver que el mundo lo reprueua.

G. De las demas salutaciones que os parece?

A. De las demas digo, que quādo el Yngles pregunta al otro como estáys, dize vna gran necedad, y quando el Español dize beso os las manos, dize vna gran mentira.

G. Menester es que deys razon de vuestra nueua opinion.

A. Dezidme por vuestra vida, no os parece necedad, a el que veys bueno, preguntarle como esta?

G. Teneys razon, peró podria tener algun mal secreto, que no se le eche de veer.

A. Entonces que remediays vos, con pregūtarle como está: No seria mejor, rogar a Dios que le de salud, como haze el otro?

G. Dezid lo del Español.

A. El Español, digo que *dize mas mētiras entre año* en este caso, *que reales da por Dios*, porque dezir a el que encuentra, beso las manos de v. m. si habla de presente, bien vemos que miente, pues no se las besa; si de futuro, tambien, porque bien sabemos, que quando el otro quisiesse darselas, por muy amigo que fuesse, no se las querria el besar.

G. Parece que es vna manera de reconocimiento de superioridad, a el que lo dize.

A. Assi es, pero esse reconocimiento no esta mas que en la lengua, porque el Refran dize, *Manos besa hombre, que querriz ver cortades.*

G. Yo os dire lo que sucedio a este proposito, a vn Cauallero viejo Español, con otro moço, y fue, que como el moço por buena criança dixesse al viejo: suplico a v. m. me de las manos, que se las quiero besar: el viejo confiado en su anciania, las alargo para que se las besasse, el otro ya arrepētido, se las asio con las suyas, y con muy buen donayre le dixo: Señor, yo, y v. m. para otros dos.

A. El moço anduuo discreto en hazerlo asi, y el viejo necio porque bien sabemos que palabras de buena criança no obligan.

D. Es verdad, que essa cerimonia de besar la mano, solo la deue el vassallo al señor.

A. Essa sola saluaguarda tiene nuestra costumbre,

que con dezir beso a v. m. las manos, parece que es dezir, reconozco a v. m. por mi señor, y a mi su vasallo.

E. Que os parece de esta costumbre que tenemos en Ingalaterra, de asirnos las manos vnos a otros?

A. Dos manos assidas, siempre fueron simbolo de amistad, pero dar los tirones, que aqui se dan vno a otro, tengolo por poca grauedad, y no se si diga por liuiandad.

E. Antes parece que aquello es por mas confirmacion de la amistad.

A. Essa confirmacion ha de ser con obras, y no con ademanes ni tirones, quanto mas que deue de auer muchos, que con la mano asida, y tirando, deuen de estar con el coraçon matando.

G. Que dezis de la de besar los hombres a las mugeres publicamente?

A. Essa costumbre tuuo su principio en Roma, en tiempo que ella florecia, aunque se inuento a diferente proposito, del que aora se vsa.

G. A que fin la inuentaron?

A. Los Romanos aborecian tanto el vino en las mugeres, que tenian ley en que condenauan a muerte, a la que lo beuia, y porque no lo pudiesse hazer ascondidamente, tenian licencia sus parientes de besarla, para que por el olfato conociessen, si lo auia beuido.

G. Si aora vuiessen de matar a todas las que lo beuen, quedáramos sin mugeres.

E. No creo que fuera muy gran pérdida, segun nos causan de males.

G. Para mi tengo, que la mayor causa de la disolucion, en algunas mugeres de Ingalaterra, es esta costumbre de besallas en publico, porque con esto

pierden la verguēça, y al tocamiento del beso, les entra vn veneno que las inficiona.

A. Antes que se introduxesse esta costumbre en Roma, cuēta Tito Liuio, que desterraron della a vn Senador, persona de mucha cuenta, solo porque beso a su muger, delante de vna hija suya.

G. De vn estremo vinieron a dar en otro.

E. En España, no se vsa besar los hombres a las mugeres?

D. Si, besan los maridos à sus mugeres, y esto de tras de siete paredes, donde aun la luz no los pueda ver.

G. Es porque los Españoles son demasiadamente celosos.

A. No, sino porque somos tan trauiessos, que no hemos menester esse apetito, para hazer mil malos recaudos: que seria si tuuiessemos essa ocasion?

G. Yo creo que antes causaria hastio, y no andarian los hombres tan golosos, porque priuacion es causa de apetito.

A. No es fuego el de la concupiscencia, que se ahoga por echarle mucha materia, antes es como la ydropesia, que miētras mas el enfermo beue mas sed tiene.

D. Especialmente entre los Españoles, que por ser de complexion colericos, está Venus en su punto.

G. Yo entiendo esso al contrario, porque Venus consiste mas en humedad que en calor, por loqual entiendo, que mas aptos son para semejante exercicio, los humedos de complexion, que los colericos, que son de su naturaleza secos.

A. La humedad sin calor, seria como la tierra sin el sol, que no es suficiente de si misma à produzir cosa alguna.

D. Por esso los Poetas casaron à Venus con Vulcano Dios del fuego.

E. Mas *Vulcano ni Venus, sin Ceres, y Baco: no valen vn caco.*

G. Para mi tengo, que en las tierras mas frias, está mas reconcentrado el calor natural, y por esso con mayor aptitud, en los que biuen en las tales regiones.

A. No es esse calor reconcentrado que está en el coraçon, el que es causa deste fuego, sino el que está en la sangre, y partes exteriores.

G. No me negareys, que el calor de la sangre, no procede del del higado.

A. Assi es verdad, pero no obra este efecto en su origen, y fuente sino quando se ha derramado por las venas, y como la virtud esparzida, es mas flaca, que quando está vnida, si quando lo está, es acometido el calor de su contrario el frio, y este con fuerça, y vehemencia, lo vence, y resfria de suerte, que no puede obrar ni hazer su efecto.

D. Assi es, y la esperiencia desto se vee en los cabrones, que siendo animales luxuriosissimos, en lleuandolos a tierras frias, o no pueden biuir, o pierden mucho de su potencia.

G. De los Faunos, o semicabras, que los antiguos llamauan medios dioses, cuentan los autores, y poetas, que eran en extremo luxuriosos.

E. Es verdad, que vuo, o ay tales hombres en el mundo llamados Faunos?

A. En la vida de san Pablo primer Hermitaño, se cuenta, que en aquel desierto, donde el hazia su penitencia, la hazia tambien sant Antonio, el qual como por reuelacion supiesse como estaua alli cerca san Pablo, le fue a visitar, y en el ca-

mino encontro con vno, el cual de la cinta arriba, tenia forma perfecta de hombre, saluo que tenia la cabeça llena de cornezuelos, y de medio abaxo era cabron, con muy largas vedijas, y pies de lo mismo.

E. Hablaua alguna cosa?

A. Si, que el santo le hablo, y le pregunto quien era, y el en vn lenguaje muy baruaro, pero tal que el Santo le pudo entender, le respondio ser vno de los habitadores de aquel desierto, a quien la ciega gentilidad adoraua por Dioses, pero que erã criaturas mortales, y dixo mas al Santo, que su grey, y gente le embiaua a el por embaxador, a rogarle rogasse por todos, al comun Dios de todas las gentes, que bien sabian que auia baxado del cielo, y hechose hõbre por redimir a los hombres: y con esto se fue por aquel desierto, con tanta ligereza, que en muy breue espacio le perdió de vista.

D. Yo he leydo tambien que al Emperador Constantino magno, le truxeron de essos desiertos otro biuo, y lo estuuo muchos dias, y despues de muerto salado, le truxeron por muchas parter del mundo, para que todos le viessen.

G. Boluiendo a nuestra primera platica, que os parece desta ciudad de Londres?

A. En Verano tienda, y en Yuierno contienda.

G. Como se entiende esso?

A. Digo que parece en Verano tienda, porque en el todos los Señores, Caualleros, y Hidalgos, se salen fuera della, y se van a sus aldeas a passar el Verano, quedando en ella solos los oficiales, con sus tiendas abiertas.

G. Y porque lo de mas?

A. En Iuierno son los terminos, y como acuden de todo el reyno a ella sus pleytos, esta hecha toda contienda, o pleyto, pero vltra de esto, es vna de las mejores ciudades del mundo.

G. Que dezis de toda la tierra en general?

A. Que es fertilissima, y abundante de todas las cosas, que ella produze, en especial de ganados, que son los mas gordos, y mejores del mundo.

G. Tambien de semillas es muy fertil.

A. Es verdad, peró como no puede auer cosa perfecta en este mundo, ya que en esso es abundante, le faltan otras cosas necessarias a la vida humana, que ella por la frialdad de su sitio no puede produzir, y asi tiene necessidad de comunicacion con otros reynos.

G. Que cosas son essas que dezis que le faltan, que yo creo no ay cosa en el mundo, que en ella no se halle?

A. Verdad es, peró comunicada de otros Reynos, porque en ella nose cria oro, ni plata: no se coje vino, ni azeyte, açucar, seda, especieria, ni frutas de las regaladas, como son cidras, limones, limas, naranjas, granadas, almendras, y otros mil generos dellas, muy necessarios para el regalo de las gentes, y como digo de estas pocas cosas, pudiera dezir de otras muchas que dexo.

G. Tenemos otras, que siruen en lugar de essas, y asi no las echamos menos, como cerueza por vino, manteca por azeyte, y otras semejantes.

A. Con todo esso, seria impossible poder passar este Reyno, sin comunicacion con otros, lo que no tiene España, que sola entre todas las prouincias del mundo, podria passar sin comunicacion, por pro-

duzir dentro de si, todas las cosas necessarias a la vida humana.

G. Bien os podre yo dezir vna cosa, que España no produze.

A. Qual es?

G. Especieria, que al fin la traeys de las Indias.

A. Teneys razon, que essa sola le falta, pero, como vos dixistes tambien se cria en ella, con que se podria suplir essa falta.

G. Que es?

A. En lugar de pimienta, se cria una yerua, que llamamos pimiento, cuya simiente es de tanta fuerça, y de el propio efecto que la pimienta, que viene de Indias: en lugar de clauos, vsan muchos de los ajos, y si no fuesse por vn mal olorzillo que tienē, son mas sabrosos. De açafran ay gran cantidad: gengibre, de pocos dias aca se ha començado a plantar en ella, y viene bien.

G. Alomenos no me negareis, ser mas fertil tierra en general Ingalaterra, que España.

A. Digo que es verdad, y lo concedo, pero tambien os se dezir, que de essa fertilidad, viene la floxedad en las carnes, y mantenimientos della, que son de poco nutrimento, y sustancia, y esta es la causa, por que los Ingleses nos notays a los Españoles, de miserables en comer, porque las carnes de España, como de tierra mas esteril, son de tanto nutrimiento, que si comiesse dellas vn hombre tanto como en Ingalaterra come, sin duda ninguna rebentaria.

D. Por esso se dize comunmente, en España: *Tu padre ceno carnero assado, acostose, y murio, no preguntes quien le mato.*

A. En la propia España tenemos la esperiencia de

esto, que la Andaluzia, que es tierra mas fertil, que Estremadura, las carnes della, no son con mucho de tanto nutrimiento, ni de tan buen sabor.

E. Tambien se vee esto en los Ingleses que van a España, que dizen no pueden comer tanta carne alla, como comian aca.

G. Dezime aora, que os parece del trato de nuestra gente?

A. Generalmente hablando, toda la gēte Inglesa es benigna, y amorosa: afable, alegre, y amiga de regozijos, y fiestas, agena de toda melancolia, como aquella en quien predomina el humor sanguino, peró fuera desto, he notado en todos en general tan insaciable auaricia que desdora todas sus virtudes.

G. Y de las mugeres, que dezis?

A. Las mugeres generalmente hablando, pienso que son las mas hermosas del mundo, porque tienen todas las tres gracias particulares para serlo, que son en estremo blancas , oloradas, y rubias, y la que con estas gracias, que son generales à todas, acierta a tener buenas fayciones, es acabada en hermosura: pero tambien os digo con la misma generalidad, que tienen tres faltas.

G. Quales son por vuestra vida?

A. No las quisiera dezir, por no caer en desgracia con ellas.

G. Yo salgo por fiador, que no caereys.

A. Teneys razon, que quien nunca subio no puede caer, pero las tres faltas son: pequeños ojos, grandes bocas, no buena tez en los rostros, y desto es la causa el ayre tan frio, y sutil, que corre en estas partes, que se les curte, y por esto es buena

inuencion la de las mascarillas, aunque yo entiendo no deue de bastar.

G. Muy gran merced me haueys hecho, y assi os suplico que el tiempo que estuuieredes en esta tierra, os siruais de mi.

A. Veso os las manos por la merced, y quedo a vuestro seruicio, y porque se va haziendo tarde, vamonos a las posadas, que ya es hora.

G. Beso a vuesas mercedes las manos.

D. Y yo las de vuesas mercedes.

Fin del honceno Dialogo

DIALOGO DOCE:

ENTRE VN SARGENTO, VN CABO DE ESQUADRA, Y VN SOLDADO, ENEL QUAL SE TRATA DE LAS COSAS PERTENECIENTES A LA MILICIA, Y DE LAS CALIDADES QUE DEUE TENER VN BUEN SOLDADO, CON MUCHOS DICHOS GRACIOSOS, Y BUENOS CUENTOS.

SARGENTO. Adonde camina señor soldado?

SOLDADO. Hazia la tabla, si v. m. no manda otra cosa.

SARG. Lleua muchos dineros que jugar?

S. Mi paga enterita como la recebi, que no he osado gastar vn real, por no quitarselo al juego.

SARG. Esso es de buenos cofrades, *antes falte para el cuerpo, que para el juego.*

S. A que feria puedo yr, en que, mas gane, pues auenturo con quarto ducados, ganar quatro cientos?

SARG. Y si el dado dize mal: *alla van rocin, y mançanas.*

S. Señor, *rico, o piniado, muerto, o descalabrado.*

SARG. Essa es la cuenta de los perdidos.

S. Cuerpo de tal, Señor, que hijos, o muger tengo yo que mantener?

SARG. Si, pero no fuera mejor vestirse, que jugar el dinero?

S. Yo he hecho mi cuenta, y he menester camisas, jubon, sayo, calçones, medias, çapatos, y sombrero, y en quatro ducados no hay para todo, pues comprar vno nueuo, y traer lo otro viejo, no parece bien, quiero jugar, quiça ganare para comprarlo todo.

SARG. Y si los pierde, quedarse ha sin lo vno, y lo otro.

S. Preso por mil, preso por mil y quinientos, todo es estar preso, dire entonces, *desnudo naci, desnudo me hallo, y desnudo morire.*

SARG. Digame, saue quando entramos de guardia?

S. Esta noche le toca a la compañia.

SARG. Con que armas sirue, con pica, o arcabuz?

S. Con vn mosquete de siete palmos.

SARG. Pues como dize, que no saco mas de quatro ducados, teniendo siete de paga?

S. Vno me descontaron de poluora, y cuerda los contadores, otro he dado a mi camarada, para la despensa desta semana, y otro que se me quito de los socorros.

SARG. Iusta esta la cuenta.

S. Es *como la del trillo, cada piedra en su agugero.*

SARG. Quantos son de camarada?

S. Tres, y conmigo quatro.

SARG. Tantos pies tiene vn gato.

S. Cinco con el rabo.

SARG. Tienen buen alojamiento?

S. Tal sea la salud del aposentador que nos ledio.

SARG. Como, no es bueno?

S. Peor es que vna çahurda de lechones.

SARG. Tienen huespeda hermosa?

S. Hermosa señor sargento? yo pienso que los diablos son Serafines en su comparacion.

SARG. Bueno es el encarecimiento, que talle tiene?

S. Es mas vieja que Matusalen, mas arrugada que una passa, mas suzia que vna mosca, mas seca que vn palo, diente, ny muela como por la mano, la boca sumida como ojo de culo, los ojos el vno

tuerto, y el otro que no se le sacaran con vn garauato, finalmente toda ella es un retrato de la embidia.

SARG. Essa tal sera vnico remedio contra luxuria.

S. Pues es lo bueno, que con todas estas gracias, se afeyta, y repica.

SARG. Y v. m. no le haze el amor?

S. Amor o que? boto a tal no la acometera vn Tigre.

SARG. Ande, que para vn lauadientes no sera mala.

S. Mas me los quiero traer suzios, que no mal lauados.

SARG. Yo creo, que es como dizen: *Quien dize mal de la yegua: esse la lleua.*

S. Pordiez, no soy sino *como la zorra*, *que quando no pudo alcançar las vuas*, *dixo: vuas de parra, ansi como assi*, *no las auia gana.*

SARG. Aqui viene el Cabo de esquadra, vea mos que nueuas trae. De donde viene señor Cabo de esquadra?

CABO. De la vandera.

SARG. Queda alli el Alferez?

C. No señor, que esta en casa del Capitan.

S. Al Capitan, y al Alferez dexo yo aora, en casa del Maestre de Campo.

SARG. Que nueuas ay por alla?

C. Nueuas ciertas pocas, mentiras infinitas.

SARG. Que se dize enel cuerpo de guardia?

C. Unos dizen, que nos embarcaremos, para correr la costa, que quedare mos aqui de presidio, otros que yremos á Yrlanda, no ay quien lo entienda.

SARG. Todo esso es, adiuinar cada vno lo que dessea, o la esta bien.

C. Como dezia el otro Capitan, los soldados son Profetas del diablo.

SARG. Y tenia razon, porque assi como el diablo no sabe lo por venir, sino que lo conjetura, assi hazen ellos: y entre mil conjeturas, que hazen, alguna han de acertar.

C. Tambien se suena, que el Rey de España arma para venir contra Ingalaterra.

SARG. Venga en hora buena, si trae muchos dineros que dexar nos.

S. Yo con vna cadena de oro, que valga cien libras me contento.

C. Pues a fee, que no las suelen vender muy baratas los españoles.

S. Con vna onça de plomo la pienso comprar.

C. Esso es *hazer cuenta sin la huespeda:* y quiça *yreis por lana, y boluereis tresquilado:* que *adonde las dan las toman.*

S. Si me mataren, tal dia hizo vn año, tambien murio mi abuelo, y ya esta oluidado: a esso jugamos, oy por mi, mañana por ti, no tengo hijos que dexar huerfanos, ni padre ni madre, ni perro que me ladre: *muera Marta, y muera harta.*

C. Plega a Dios, que quando llegue la ocasion, no se calce vnas calças de Villa-Diego.

SARG. Tan buenos hombres ay por los pies, como por las manos.

SARG. Por ser mis oficiales, vuesas mercedes me pueden dezir esso, pero si otro me lo dixera matarame con el.

C. No dezimos aqui que lo hara, pero podria acontecer.

S. Tambien se podria caer el cielo, y nos cogeria debaxo.

SARG. De manera que, tanta dificultad ay en huyr v. m. como en caerse el cielo.

C. El de la cama dize este soldado.

S. No soy menor de edad, que he menester curador: señor Cabo de esquadra, yo sabre responder por mi.

C. Siempre oy dezir, que *vna buena obra, se paga, con vna mala.*

S. No sabe v. m. que *esta vna higa en Roma, para el que da consejo, aquien no se lo pide.*

SARG. No se enoje señor soldado, que se hara viejo antes de tiempo.

S. *No puede ya ser mas negro, el cueruo, que sus alas.*

SARG. Señor Cabo de esquadra vaya digale a el a tambor, que toque a recoger la guardia.

C. Yo voy, aguarde me aqui v. m.

S. Señor Sargento, dexeme yr a jugar vn rato, antes que se meta la guardia.

SARG. Tanto le pesa esse dinero, que tal priessa tiene por echarlo de si?

S. Mas querria doblallo

SARG. No sabe como dize un refran: *Si quereis tener dineros, tenedlos.*

S. De que sirue tener pocos? *o Cæsar, o nada.*

SARG. Vaya con Dios, y pare lo a buen punto.

S. Dios me libre de vn azar.

SARG. Y a mi *de vellacos en quadrilla, y villanos en gauilla, de moça adiuina, y de vieja Latina, de lodos al caminar, y de larga enfermedad, de Parrafo de legisto, de infra de canonista, de ecetera de escriuano, y de recipe de medico, de razon de, diz que pero, y sino, y de sentencia de conque.*

C. Ya toca la caxa a recoger.

SARG. Vamos entre tanto a buscar al Sargento mayor, para que me de el nombre.

C. Estara en casa del General.

Sarg. Vamos alla, que todo nos cae en camino, es menester que esta noche aya muy buena guardia.

C. Porque? ay alguna sospecha?

Sarg. Ay nueuas de enemigos, y assi és necessario doblar las postas, y reforçarlas, y poner dos o tres centinelas perdidas, y que la ronda, y contra ronda visiten amenudo.

C. Pida v. m. al Sargento mayor, que nos den harta leña, paraque aya buena lumbre enel cuerpo de guardia.

Sarg. Si are, y todas las armas estaran muy a punto: que *hombre apercebido*, *medio combatido*.

C. Menester sera dar a los soldados, poluora, cuerda, y balas.

Sarg. Todo se les dara, y orden a los coseletes, que no les falte pieça.

C. Qual es la mejor arma, de las que vsamos en la guerra?

Sarg. La pica es la reyna de las armas.

C. Poco valdrian las picas, si no se guarneciessen con la arcabuceria, que daña al enemigo desde afuera.

Sarg. Menos valdria la arcabuzeria, si despues de dada la carga, no tuuiesse adonde repararse, de la caualleria enemiga, y de todos los demas, que le procuraren dañar.

C. Bien vemos, que mayor daño se le haze al enemigo, con la arcabuzeria, y mosqueteria, que con las picas.

Sarg. Todo esse daño es poco, en comparacion del que se recibe, al desbarate de un esquadron, o exercito, el qual se seguiria luego con la caualle-

ria, si las picas, que es vna muralla fuerte, no se pusiessen a la defensa.

C. Por esso comparan vn esquadron bien formado, al cuerpo humano, donde los bracos, y piernas, que son los que obran, son los arcabuzeros: y las picas que estan siempre firmes, y es de do viene virtud a todas las partes del esquadron; el cuerpo, y el coraçon.

SARG. Assi es, y aun si mirais la forma, de vn esquadron de los ordinarios; formado con sus mangas, hallares enel, la misma forma del cuerpo humano.

C. Que partes se requiere que tenga vn buen soldado?

SARG. Muchas, y muchos escriuieron de esta materia, pero las mas necessarias, y ordinarias, yo las dire. El Soldado, quanto alo primero, deue ser muy honrrado, porque soldado sin honrra, seria de ningun prouecho, pues ella es la espuela, que le ha de hazer obrar, lo, que no bastan premios, ruegos, ni amenazas de sus oficiales.

C. Por esso deue el soldado, traer siempre escrita en la frente, aquella coplilla que dize:

Por la honrra
Pon la vida,
Y pon las dos
Honrra, y vida,
Por tu Dios.

SARG. Lo segundo deue ser, valiente, no temeroso, ni cobarde.

C. El soldado couarde, mas propiamente se podria llamar espantajo, al qual quando los paxaros, le

pierden vna vez el miedo, se assientan encima del, o como el Rey de las ranas.

SARG. Como es esso del rey de las ranas?

C. Dizen, que en tiempo de Maricastaña, las ranas dessearon tener rey, como todas las demas naciones, y pidieron a Iupiter, que era Rey de los Dioses, les diesse Rey, el qual viendo su necedad, quiso burlar se dellas, y dixoles que para vn dia señalado les daria rey: ellas le esperauan con grande alegria. venido el dia, salieron todas de sus casas, muy compuestas, como conuenia para recibir a su rey, pusieronse en la superficie del agua esperando. En este tiempo, Iupiter arrojo desde el cielo vn gran madero, que dio con el, en la laguna donde ellas estauan, tan gran golpe, y hizo tan gran ruido, que todas turbadas, y assombradas, vnas por aqui, otras por alli, cada vna huyo a su casa, sin osar llegar a hazer a su rey el deuido acatamiento, ni salir fuera en muchos dias. Quedose el madero nadando encima del agua, y ellas con tanto temor, de ver cosa tan grande, que ninguna osaua salir fuera de su casa, y alli morian de hambre, hasta que poco a poco, fue saliendo la mas esforçada, y siguiendola las de mas, cada dia yuan perdiendo mas el temor, y se yuan llegando cerca de su rey, viendo le tan manso, y que no se mouia, ni les dezia mala palabra: al fin tanto continuaron (y como *la mucha conuersation es causa de menosprecio*) se llegaron a su rey, y viendo todas lo que era, saltaron encima del, y començaron a cheriar, y dar grandes risadas haziendo burla de su rey, y de su temor passado. Boluieron pues a insistir a Iupiter, que en todo caso les diesse rey no tan manso, sino que

fuesse justiciero. Iupiter viendo su necia porfia, les embio por rey a la Cigueña, laqual rçyna hasta oy entre ellas, cebandose y comiendolas cada dia, en pena de su loca peticion, pues pudiendo biuir libres, quisieron mas hazerse esclauas, y mas un Rey cruel, que vn manso, y benigno.

SARG. No ha estado malo el cuento, y mejor es la moralidad.

C. Dexemos esso aora, y prosiga v. m. adelante, con su platica del buen soldado.

SARG. Lo tercero que ha de tener, ha de ser gran sufridor de trabajos, y para esto deue ser de rezia complexion.

C. Y a el que esso no tuuiere, el diablo le truxo a la guerra, como dizen, *del moço vergonçoso, que el diablo le trajo* a Palacio.

SARG. Deue tambien ser muy obediente a sus oficiales, y que haga de buena gana, y sin mostrar mal rostro, lo que le ordenaren, siendo del seruicio del Rey.

C. Quiten le a la milicia, la obediencia en los soldados, y boluerseha en confusion Babilonica.

SARG. Otras muchas particularidades, ha de tener el buen soldado, que yo no quiero tratar aora, quien las quisiere veer, lea quatro, o cinco tratados, que andan de ello en lengua Española: vno del Capitan Martin de Eguiluz, y otro de Escalante: otro de Don Fernando de Cordua, y otro de Don Bernardino de Mendoza, que alli lo vera bien pintado.

C. Aqui buelue nuestro mosquetero, muy cabizbaxo viene, perdido deue de auer.

SARG. A Señor Soldado, vna palabra.

S. Dexeme v. m. señor Sargento, bastame mi mala ventura.

SARG. Que ha sido? perdiose toda larmada?

S. No topara yo aqui aora con el vellaco, que este juego inuento.

SARG. Que le quiere dezir?

S. Reniego del diablo, si no le auia de hazer mas tajadas, que puntos se han echado en los dados, despues que el los inuento.

SARG. Esso me parece *echar la culpa del asno, a la aluarda:* quien le mando a v. m. jugar?

S. El diablo que no duerme, y anda tras hazerme desesperar, para lleuarme.

SARG. Pues mire no le crea, sino quando venga, digale que por aora no puede yr, que esta ocupado en seruicio de su Magestad, que se buelua otro dia, y si no quisiere, deshagale la horquilla en la cabeça.

S. Muy bueno va esso, estoy yo rabiando, y esta se v. m. burlando de mi.

SARG. Mire, yo le dare vn buen remedio: Tome dos onças de jaraue de paciencia, y quatro de vnguento de oluido, y beualo todo, y con ello purgara essa malenconia, y quedara luego bueno.

S. Seran dos purgas, vna tras otra, despues de purgada la bolsa, purgar el cuerpo.

SARG. Pues nunca ha oydo dezir, que *vn clauo saca otro*, y *vna mano laua la otra, y entrambas a la cara?*

C. Pues como se dio tan presto fin a la triste tragedia.

S. Yo les dire a vuestras mercedes como fue. El con quien yo jugaua me dio a parar a onze, pare le quatro reales, echome vn encuentro, y tiromelos.

SARG. Mal principio.

S. Antes suelen dezir, que es buen pronostico perder la primera mano.

C. No ay regla tan general, que no tenga ecepcion.

S. Diome a parar luego a doze, que es mi suerte, parele ocho reales, echo vn azar, dixe reparolos, otorgome el reparo, lanço el dado, y echo otro azar.

SARG. Pues pecador, paraque queriades mas de auer garnado con quarenta otros quarenta: que mercader ay que gane a ciento por ciento?

S. Señor, yo no me contente, sino quise *arrancar los clauos de la mesa*, como dizen, y dixe, siete y lleuar, dixome, digole: Relança, y echa su suerte, y arrebuja con todo, dexome del agalla, *sin blanca, como el diablo se aparecio a san Benito.*

C. Siempro lo vera, que *quien todo lo quiere, todo lo pierde.*

S. Mas siempre *despues de ydo el conejo, viene el consejo.*

SARG. Aora bien, *quien yerra, y se enmienda, a Dios se encomienda.*

S. La enmienda sera empeñar el capotillo, para boluerme a esquitar si puedo.

SARG. Essa no sera enmienda sino obstinacion.

S. *Aqui perdi vna aguja, aqui la tengo de hallar.*

SARG. No veys pecador, que se os cayo en la mar essa aguja, como la quereis hallar?

S. Yo me tengo de yr a vna hechizera, que me de vna soga de ahorcado, que dizen es buena para hazer ganar.

C. *Castigame mi madre, y yo tromposelas.*

S. Vamos ahora a meter la guardia, que despues se tratara de esso.

C. Vaya a llamar a sus camaradas.

S. Yo voy, beso a vuestras mercedes las manos.

C. Yo Quiero yr por mis armas.

SARG. Yo me voy a la vandera, y alli esperare.

Fin del doce, y vltimo Dialogo.

REFRANES

DE

LORENZO PALMIRENO.

REFRANES DE MESA,

SALUD Y BUENA CRIANZA:

COGÍALOS DE MUCHOS AUTORES Y CONVERSACIONES

LORENZO PALMIRENO,

EN VALENCIA AÑO 1569.

A.

Agua al higo, y á la pera vino.
Agua de sierra, y sombra de piedra.
Agua fria y pan caliente nunca hiciéron buen vientre.
Agua mala, sea hervida y colada.
Agua no enferma, ni embeoda, ni adeuda.
Agua que corre, nunca mal coge.
Agua fria, sarna cria: agua roxa, sarna escosca.
A buen comer ó mal comer, tres veces beber.
A bocado haron, espolada de vino.
Al conejo y al villano, despedázale con la mano.
Agua buena sin color, sabor ni olor, y que la vea el sol.
Anade, muger y cabra, mala cosa siendo magra.
A ellos padre, vos á las berzas, yo á la carne.
Ajo pio y vino puro pasan el puerto seguro.
Ajo, por qué no fuiste bueno? porque no me halló San Martin puesto.
Al hombre mayor, darle honor.

A la cabeza, el comer la endereza.
Al que es de vida, el agua le es medicina.
Al gusto dañado, lo dulce le es amargo.
Almuerza con rufian, come con carpintero, y cena con recuero.
Al médico, confesor y letrado no le traigas engañado.
A la muger y á la mula por el pico la hermosura.
Al mozo que le sabe bien el pan, pecado es el ajo que le dan.
Allá vaya el mal, do comen el huevo sin sal.
Al que trabaja y anda desnudo, ajo y vino puro.
Aljonge, dixo Lucía al odre.
A la vejez, aladares de pez.
Aguila empanada, y lamprea escabechada.
A poch vi, cuyta ti.
A carne de acen he poca, è sabe beyn mas non para quien fillos teyn, *id est*, la carne de agujas ó lonza.
A pan de quince dias, hambre de tres semanas.
Al manjar y al vaciar, homo si die espazar, *id est*, al comer y hacer cámara, no te des priesa.
A puerco fresco y berengenas, quien terná las manos quedas?
A quien has de dar de cenar, no te duela darle á merendar.
A tu mesa ni á la agena, no te sientes la vexiga llena.
A truita y á mentira, quanto mayor tanto millor.
A una boca, una sopa.
A vaca que non come con os boys, ou come ante ò despois.
Au matin bois le vin blanc, le rouge au soir pour faire sang.
Ave por ave, el carnero si volase.
Ave de cuchar, mas come que val, *id est*, el ansaron.

Aceyte de oliva, todo mal quita.
Aceyte y vino, y amigo antiguo.
Aceytuna, una es oro, dos plata, tercera mata.

B.

Beber de codo, y cavalgar de poyo.
Bien come el Catalan, si se lo dan.
Blas, lavate, y comerás: y desque te hayas lavado, no comerás bocado.
Borrachez de agua, nunca se acaba.
Bofes en casa, bofes en la arada, cuerpo de tal con tanta bofada.
Bocado de mal pan, ni lo comas ni lo des á tu can.
Buena es el agua, que cuesta poco y no embriaga.

C.

Carne de pecho, carne sin provecho.
Calenturas de Mayo, salud para todo el año.
Carne mal asada, buen tozuelo pára.
Cabrito de un mes, recental de tres.
Castañas verdes por Nadal, saben bien y pártense mal.
Carne de pluma, siquiera de grua.
Calenturas otoñales, ó muy luengas ó mortales.
Capon de ocho meses, para mesa de Reyes.
Comer verdura, y echar mala ventura.
Come poco y cena mas, duerme en alto y vivirás.
Come niño, criarte has: come viejo, y vivirás.
Come poco, cena mas, y dormirás.
Con la yervala y la ruda, no muere criatura.

Cresce el huevo bien batido, como la muger con el buen marido.

D.

Da Sanct Martin ogni mostho, è bon vin.
Da galiña à preta, da pata à parda, da moller à Sarda.
De ensalada, y de casada, dos bocados y dexarla.
De las carnes el carnero, de los pescados el mero.
Despues de comer dormir, y de cenar pasos mil.
De la olla la hortera, la primera y la postrera.
Despues del manjar, se come el cuchar.
De las colores la grana, de las frutas la manzana.
Del agua bebida á zalandron, la mejor es del hondon, *id est*, sorvetones.
De la vaca flaca, la lengua y la pata.
De paja ó de heno, mi vientre lleno.
De la nuez, el higo es buen amigo.
Despues de beber, cada uno dice su parecer.
De los olores el pan, de los sabores la sal.
De aquella me dexe Dios comer, que dexa los pollos y comienza á poner.
De la oca manja ne poca.
Despues de los peces, malas son las leches.
De la pescada, la rabada: de la fresca, que no de la salada.
Del comer y del baylar, comienzo me dad.
Dia de Sanct Martiño, provo ton viño.
Dieta y mangueta, y siete nudos á la bragueta.
Dios os salve, á las sopas que no á la carne.
Do sobra el agua, salud falta.
Da mane al monte, de sera à la fonte.

Do capon as pernas, è da la galiña as titelas.
Dura la torta, con el canto de otra.
Dura el pan, con migas de ál.

E.

El tocino y el vino añejo, y el amigo viejo.
El pato y el lechon, del cuchillo al asador, *id est*, no se comen manidos.
El vientre ayuno, no oye á ninguno.
El hombre mezquino, ni constriba con pan ni con vino.
El agua como buey, el vino como Rey.
El pece y el cochino, la vida en agua, la muerte en vino.
El melon y el queso tómalo al peso.
El quizote y el melon, por Agosto pierden sazon.
El queso y el barvecho, de Mayo sea hecho.
El conejo y la perdiz, tienen un mesmo peregil, *id est*, lo agro.
El viejo y el horno, por la boca se escalientan.
El higo que roda, para mi señora: el que se está quedo, para mí me lo quiero.
El lechon de un mes, y el pato de tres.
El comer y el rascar, todo es comenzar.
El pan caliente mucho en mano, y poco en el vientre.
El pan suto, fa di ventar muto, *id est* solo.
El agua es fria, y mas quien con ella convida.
El que va á la bodega, por vez se le cuenta.
El melon y la muger, por el rabo se han de conoscer.
El combite del Toledano, bebiérades si hubiérades almorzado.
El rabano tierno, de qualquier tamaño es bueno.

El cardo y el queso, al peso.

El pollo cada año, y el pato madrigado.

El queso pesado, y el pan liviano.

El vino por el sabor, y el pan por el color.

El buen mosto sale al rostro.

En el verano por calor, y en invierno por el frio, nunca le falta achaque al vino.

En Hebrero la castaña y el besugo no tiene zumo.

En hora buena vengais amigo, dixo la leche al vino; vengais en hora mala dixo la leche al agua.

En casa do siempre comen pollos, mal comerán los mozos.

En invierno y en verano, el buen dormir es en sobrado.

En invierno ladrillado, y en verano guijarrado.

F.

Figa verdal y moza de hostal, palpant se madura.

Formajo, pèro, pan, pasto de vilan: formajo, pan, pero, pasto de caballero.

H.

Haz la puerta al solano, y vivirás sano.

Hace sol y llueve, tiempo es de pan muelle.

Huir de la pestilencia con tres lll, es buena sciencia, *id est*, luégo, léjos, luengo tiempo.

Huevos solos, mil manjares y para todos.

L.

La muger y la cereza, por su mal se afeyta.
La vieja gallina, hace gorda la cocina.
La olla sin verdura, no tiene gracia ni hartura.
Las guindas de Toledo, dos torreznos de tocino, y uno de carnero, *id est*, han de comer.
La sardina Galiciana, y el pescado de Irlanda.
La perdiz es perdida, si caliente no es comida.
La perdiz emperdigada, de dos vueltas es asada.
La sardina y la longaniza, al calor de la ceniza.
La comida del hidalgo, poca vianda y mantel largo.
La buena cena, temprano paresce.
Las sopas y los amores, los primeros son los mejores.
La sardina arencada, debaxo del sobaco se asa.
Las grandes narices, no huelen bien las perdices.
La sardina lo que requiere, es pica y bebe.
La muger y el melon, huélense por el pezon.
Las migajas del fardel, á las veces saben bien.
La perdiz y la camuesa, por Navidad es la buena.
La muger rogada, y la olla reposada.
La carne de pluma, quita del rostro la arruga.
Lo que come mi vecina, no aprovecha á mi tripa.
Lo que no va en vino, va en lágrimas y sospiro.
Lo que sana á la boca, enferma á la bolsa.
Lo bueno es caro, lo malo hace daño.
Lo que daña la oruga, el mastuerzo lo cura.
Lobo que presa no halla, come la tierra con rabia.
Los huesos que acabo de roer, no me los des á comer.

M.

Mal haya el vientre, que del pan comido no le viene miente.

Manos duchas mondan huevos, que no largos dedos.

Manjar de Burguillos, á la mañana rábanos, y á la noche higos.

Mas valen dos bocados de vaca, que siete de patata.

Mas vale vaca en paz, que pollos con agraz.

Maldita seas Olalla, no has comido y bebes agua?

Mal mascado, y bien remojado.

Mas vale migaja de Rey, que zatico de caballero.

Manos duchas, comen truchas.

Matad vacas y carneros, dame un cornado de bofes.

Maldita seas ave, la pluma, que no la carne.

Matin fault monter à la montagne; au soir aller à la fontayne.

Mastre Ioan quereis beber? Antes me hareis placer: dad acá un maravedí.—Muchas gracias, que ya bebí.

Mas vale pedazo de pan con amor, que gallinas con dolor.

Mas mató la cena, que sanó Avicena.

Mas quiero pedir á mi cedazo un pan apretado, que á mi vecina prestado.

Menos vale á las veces el vino, que no las heces.

Media vida es la candela, y el vino la otra media.

Médico inocente, píldoras nones, y orina caliente.

Migas cochas con gorrones, no las comen todos hombres.

Millor he pan duro, que figo maduro.

Mozo cresciente, lobo en el vientre.

Moza, sabe esto otro, que de la perdiz el pecho, y del conejo el lomo.

Monte y rio, démelo Dios por vecino.

Mucho comer no es barraganía, ni pasar hambre hidalguía.

N.

Naom comas lamprea, que tem la boca fea.

Nabo bejarano, repollo murciano.

Nadal, frio cordial.

Naom he ó cabrito, pera ó maldito.

Ni amigo reconciliado, ni manjar dos veces guisado.

Ni mesa sin pan, ni exército sin Capitan.

Ni olla sin tocino, ni boda sin tamborino.

Ni comas crudo, ni andes el pie desnudo.

No mueras en mortandad, ni juegues en Navidad.

Ni hagas del queso barca, ni del pan Sanct Bartolomé.

Ni comas mucho queso, ni de mozo esperes seso.

Ni polles sin tocino, ni sermon sin Agustino.

Ni pariente apostizo, ni cuchillo invernizo.

Ni beber de bruces, ni muger de muchas cruces.

Ni bebas agua que no veas, ni firmes carta que no leas.

Ni duermas en prado, ni pases vado.

No todas veces pan y nueces.

No hay carne pesada, sino la perdiz cocida, y la liebre asada.

No le quiere mal, quien hurta al viejo lo que ha de cenar.

No hay mejor bocado que el hurtado.

No es bueno el mosto cogido en Agosto.

Nunca buena olla con agua sola.

O.

Olla que mucho cuece, hambriento espera.
Odre de buen vino, y caballo saltador, y hombre rifador, nunca turó mucho con su señor.
Olla reposada, no la come toda barba.
Oveja que bala, bocado pierde.

P.

Pan puxa, que no yerva mucha.
Pan á hartura, y vino á mesura.
Pan rebanado, ni harta viejo ni mochacho.
Pa tallat, sens vergoña es menjat.
Pan de trigo y leña de encina, y vino de parra sustenta la casa.
Para beber con uvas, mas vale beber en ayunas.
Pan de panadera, ni harta ni gobierna.
Pan caliente, hambre mete.
Pan reciente y uvas, á las mozas pone mudas, y á las viejas quita las arrugas.
Pato, ganso y ansaron, tres cosas suena, y una son.
Pan de ayer, carne de hoy, vino de antaño, trae al hombre sano.
Pan teston nos dais nuestra ama, echarnos quereis de casa.
Pera, presec y melo, volen lo vi fello.
Pescada cecial, ni hace bien ni mal.
Por Navidad sol, y por Pascua carbon.
Pollo de Enero, pluma á dinero.

Por quartanas, no doblan campanas.

Por todo Abril, no te descubrir.

Por ojo se come toda la vaca, porque uno quiere pierna, otro espalda.

Puerco fresco y vino nuevo, christianillo al cimin-terio.

Q.

Quando el viejo no puede beber, la fuesa le pueden hacer.

Quando dieres vino á tu señor, no le mires al sol.

Quando te dolieren las tripas, hazlo saber al culo.

Quando en verano es invierno, y en invierno verano, nunca buen año.

Quando meares de color de florin, echa el médico para ruin.

Quando comieres pan reciente, no bebas de la fuente.

Quando el enfermo caga ralo, una higa para el boticario.

Quando el bazo cresce, el cuerpo enmagresce.

Queso de ovejas, leche de cabras, manteca de vacas.

Quien con la cocina no bebe, no sabe lo que pierde.

Quien no merienda las tardes de Abril, nunca su madre lo debiera parir: y las de Mayo, ni parirlo ni criarlo.

Quien bien come y bien bebe, bien hace lo que debe.

Quien vee el hinojo y no le come, diablo es que no hombre.

Quieres ver á tu marido morto, dale berzas en Agosto.

Quien mucho vino cena, poco pan almuerza.

Quien á mano agena cata, mucho come y tarde se harta.

Quien no come á la mesa, á sus solas se retesa.

Quien tras ensalada no bebe, no sabe lo que pierde.
Quien en Mayo come la sardina, en Agosto caga la espina.
Quien bien bebe y bien come, buen cagajon pone.
Quien siempre trae mal color, ni es médico ni doctor.
Quien come pescada y bebe vinada, ni come ni bebe nada.
— Quien quisiere vivir sano, coma poco y cene temprano.
Quien no merienda, á la cena lo enmienda.
Quien se echa sin cena, toda la noche devanea.

S.

Sangráos, Marina, sopa en vino es medicina.
Salata ben salata, poco aceto è ben oleata.
Si quieres enfermar, lávate la cabeza, y vete á echar.
Si no te quieres casar, come saboga por sant Ioan.
Si quieres cedo engordar, come con hambre, y bebe á vagar.
Sobre brevas no bebas.
So la sombra del nogal no te pongas á recostar.
Solano, malo de invierno, no peor de verano.

T.

Tapar la nariz, y comer la perdiz.
Tienes gana de morir, cena carnero asado, y échate á dormir.
Toro, trucha, gallo y barbo, todo en Mayo.
Torcijones á menudo, mensageros son del culo.
Tales son migas de añadido, como muger de otro marido.